

PÓRTICO 21

REVISTA LITERARIA

NÚMERO 3, AÑO 2013

ISSN 2215-2571



■ EN ESTE NÚMERO:

Reflexiones sobre el libro y la literatura en el mundo digital de Marianela Camacho • Juan Triviño • Nuria Rita Sebastián • Javier Celaya • Gabriel Baltodano • Guillermo Fernández • Margarita Rojas • Sergio Arroyo • Gustavo Solórzano-Alfaro • Guillermo Barquero • Jessica Clark

Microrrelatos de Esteban Córdoba • Bernardo Mata • Teobaldo Federico Rosso • José Morales • Sergio Arroyo

PÓRTICO



REVISTA LITERARIA

NÚMERO 3, AÑO 2013

CRÉDITOS



© Revista Pórtico 21, número 3, Año 2013
© Editorial Costa Rica

Dirección editorial y producción: Marianela Camacho Alfaro
Diagramación, portada y artes finales: Felipe Fernández
Imagen de portada: María José Saborío Atencio (Costa Rica, 1991)

ISSN 2215-2571
114 p., 24 x 21.5 cm.

Miembros del Consejo Editorial:

Marianela Camacho Alfaro
Juan Durán Luzio
Maricela Mora Chaves

Derechos reservados conforme
a la Ley de Derechos de Autor
y Derechos Conexos. D.R.

Prohibida la reproducción total o parcial.
Todos los derechos reservados.
Hecho el depósito de ley.

Gerente de la Editorial Costa Rica
María Isabel Brenes Alvarado

**Consejo Directivo
de la Editorial Costa Rica**

Presidente
Dorelia Barahona Riera

Vicepresidente
Ricardo J. Méndez Alfaro

Secretario
Óscar Montanaro Meza

Directores
Amalia Chaverri Fonseca
Juan Durán Luzio
Sofía González Barboza

Junta Administrativa de la Imprenta Nacional

Jorge Luis Vargas Espinoza
DIRECTOR GENERAL IMPRENTA NACIONAL
DIRECTOR EJECUTIVO JUNTA ADMINISTRATIVA

Freddy Montero Mora
MINISTERIO DE GOBERNACIÓN Y POLICÍA
PRESIDENTE JUNTA ADMINISTRATIVA

Sofía González Barboza
REPRESENTANTE EDITORIAL COSTA RICA

Isaías Castro Vargas
REPRESENTANTE MINISTERIO DE CULTURA Y JUVENTUD

CONTENIDO



	Presentación	4
	Opinión	
	Acercamiento al libro electrónico: historia, conceptualización y tendencias, de Marianela Camacho Alfaro	7
	Problemática del libro digital, de Juan Triviño	17
	Contenidos web: nuevas profesiones para jóvenes (y viejos) editores, de Nuria Rita Sebastián	27
	Lectura social: búsqueda, compra y lectura compartida de libros, de Javier Celaya	35
	Ensayo	
	El canon literario en la era digital, de Gabriel Baltodano	39
	Producción cultural en la red: lectura y escritura en el ciberespacio, de Guillermo Fernández	45
	Blogteratura: una primera aproximación, de Margarita Rojas	51
	El blog literario costarricense, de Sergio Arroyo	63
	Denme un blog y conquistaré el mundo, ¿o no?, de Gustavo Solórzano-Alfaro	69
	Inútilmente sentenciado, de Guillermo Barquero	79
	No es un libro, es una fiesta, de Jessica Clark	83
	Microrrelatos	
	El autobús, de Esteban Córdoba	91
	Canciones prohibidas, de Bernardo Mata	92
	Los chingolos, de Teobaldo Federico Rosso	92
	Como los cameos de Hitchcock, de José Morales	92
	Final para un cuento japonés, de Sergio Arroyo	93
	Reseñas	98
	Colaboradores	108

Pórtico 21, revista literaria y de divulgación de la Editorial Costa Rica (ECR), nació con la finalidad de convertirse en un espacio de creación literaria y de promoción para jóvenes escritores o escritores noveles –y sus primeras publicaciones–; a su vez, su objetivo es servir como cauce para proponer y debatir diversos temas relacionados con la literatura. Su nombre es un homenaje a la primera revista publicada por la ECR entre 1963 y 1965; una prueba contundente –si se quiere– del deseo de nuestra insigne casa editorial: participar de forma creativa en el cultivo del arte y el pensamiento. La periodicidad de la revista impresa será anual y cada número abordará un tema general distinto que funcionará como un eje estructurante de los contenidos de las diferentes secciones.

Cabe destacar que este proyecto se concibió asociado con un blog (<http://porticoecr.wordpress.com/>), de manera que parte de los contenidos de la revista se puedan difundir mediante recursos digitales y, al mismo tiempo, conformar una comunidad virtual alrededor de esta, la

cual permita establecer vínculos entre los autores, escritores y lectores.

Un rasgo fundamental que deseamos destacar de *Pórtico 21* es su claro carácter participativo, pues el desarrollo de sus contenidos y sus secciones depende fundamentalmente del nivel de participación de los lectores, escritores y colaboradores, quienes son los verdaderos protagonistas de esta publicación. Tal como se detalla más adelante, los lectores pueden participar mediante las diversas secciones de la revista; por ejemplo, proponiendo temas por investigar, divulgar o debatir, remitiendo colaboraciones, etc.

Para cumplir los objetivos antes citados, la revista cuenta con varias secciones, que no constituyen una estructura cerrada o definitiva, pues se modifican de acuerdo con las propuestas e ideas que vayan aportando, tanto sus lectores, como los miembros de su Consejo Editorial.

De tal modo, la revista presentará las siguientes secciones:

Artículos de opinión de temas específicos sobre literatura.



Creación literaria:

- Prosa
- Poesía
- Juguetes dramáticos (escenas)
- Ensayo
- Adelantos de obras que estén en proceso de edición.

Miscelánea

Reseñas de libros de nuestro sello editorial.

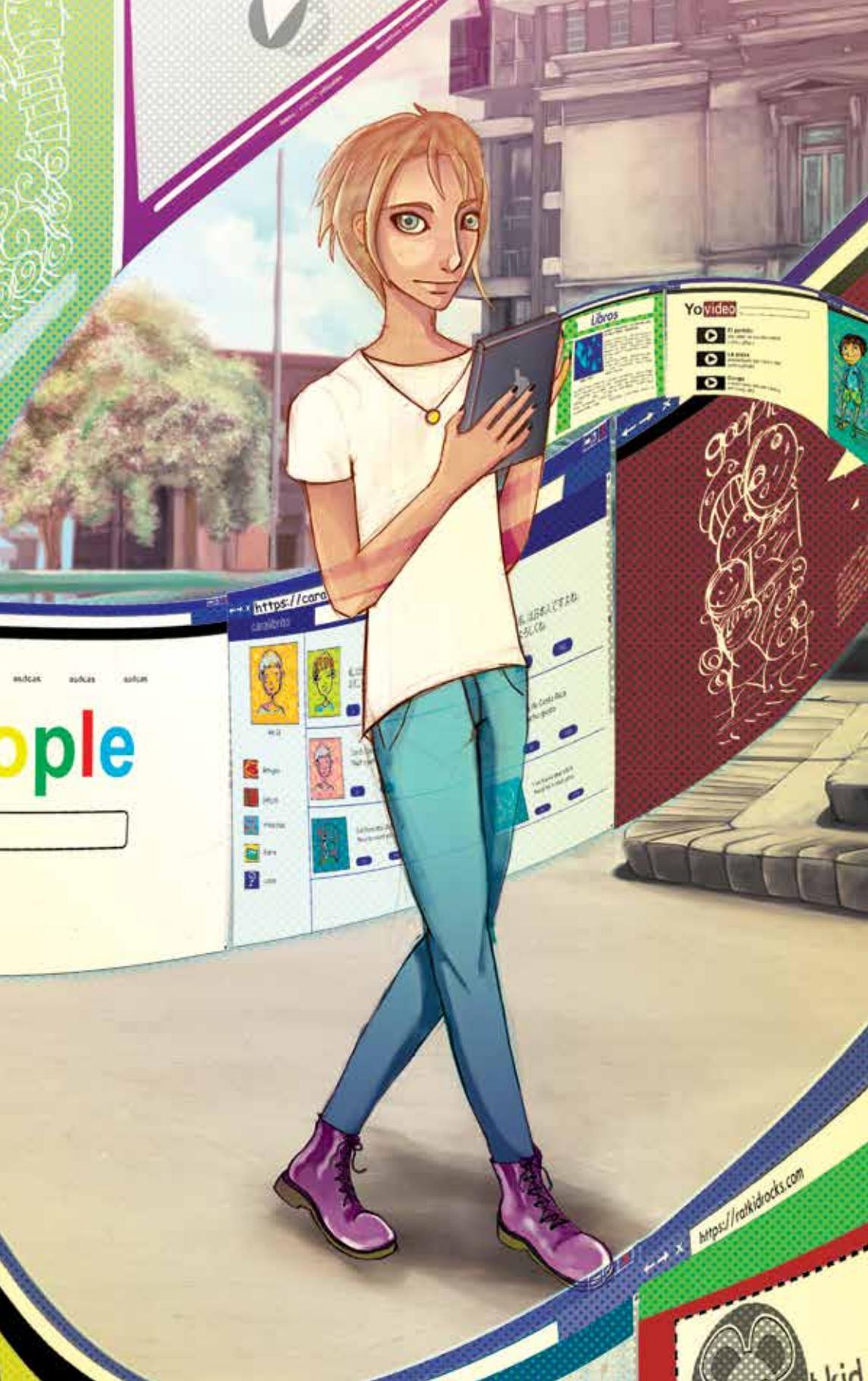
Con esta revista se desea, en definitiva, fomentar la creatividad y la publicación de trabajos literarios de diversos géneros, así como promover la reflexión y el debate en torno a las nuevas ideas que vayan surgiendo de la crítica literaria. Mediante esta publicación, la ECR pretende contribuir al desarrollo de la cultura letrada costarricense, mejorar su conocimiento, hacer evidentes sus derroteros; en suma, informar a los lectores acerca de la novedad estética, el viento que rige los gustos, la novedad que asoma. De forma adicional, se busca difundir y dar a conocer el trabajo de diversos artistas plásticos costarricenses, por lo que se concibió un diseño gráfico que pueda integrar los textos con colaboraciones de

fotografías, pinturas, dibujos, grabados, etc.

Finalmente, destacamos el entusiasmo del Consejo Directivo y de la Comisión de Ediciones por su apoyo institucional y por dotar el proyecto de recursos financieros y humanos para que fuese realidad. Además, agradecemos a los autores que han colaborado con sus enriquecedores textos para la conformación de este tercer número.

CONSEJO EDITORIAL





Dicia Muñoz. Conectados.

OPINIÓN



Acercamiento al libro electrónico: historia, conceptualización y tendencias

Marianela Camacho Alfaro

Introducción

El origen de los libros electrónicos (*ebook*) y de los lectores de libros electrónicos (*ereader*) se encuentra asociado, por un lado, al nacimiento del Proyecto Gutenberg (1971), iniciativa promovida por Michael Hart para crear una macrobiblioteca en la web de libros digitalizados y de acceso gratuito;¹ por otro, al desarrollo de las agendas electrónicas (PDA),² así como a la creación y distribución de

obras de referencia (enciclopedias, diccionarios, manuales)³ en CD-Room.

Una de las polémicas desde la aparición de los libros electrónicos y dispositivos de lectura pioneros se relaciona con la permanencia (obsolescencia) de los libros en soporte papel en vista de su función como conservadores de la herencia cultural e intelectual, así como de la relación de larga data entre el libro en papel y el ser humano (más de 500 años). No obstante, el debate sobre las ventajas o desventajas del papel sobre lo digital, y viceversa, es un sinsentido, pues opone dos experiencias de lectura totalmente distintas, como se explicitará más adelante. Además, especialistas en el tema señalan que ambos soportes convivirán

1 Michael Hart concluyó, en esa época, que el mayor valor creado por las computadoras no sería el de la informática, sino el almacenamiento, la recuperación y la búsqueda de lo que estaba almacenado en las bibliotecas.

2 A mediados de la década del ochenta, aparecen los primeros modelos de agenda electrónica: Psion Organiser (1984); eBook Man, cuyo primer modelo (1986) incluía un diccionario, mientras la versión lanzada en el 2000 ya permitía leer libros electrónicos gracias a la incorporación del *software* Franklin Reader.

3 En virtud de sus características propias: contenidos que requieren ser actualizados constantemente, forma de lectura fragmentada, disminución de costos de producción y distribución, incorporación de herramientas de búsqueda y navegación.

por mucho tiempo, en vista de que cuentan con su propia audiencia y nichos de mercado.

Aparte, alrededor de los libros electrónicos y de los dispositivos de lectura convergen una serie de transformaciones y cambios no solo en cuanto al desarrollo tecnológico, sino también relacionados con la configuración de la mismas estructuras base de la industria editorial: su cadena de valor, su modelo de negocios, la relación con autores y lectores e, incluso, el marco legal bajo el cual opera. De tal modo, la incorporación del libro electrónico de forma amplia por parte del sector supone un cambio radical en la industria editorial.

Libro electrónico

Los libros electrónicos o *ebooks* son libros digitales, es decir, archivos. Como archivos, se pueden abrir y leer en la computadora –gracias a diversas aplicaciones de lectura de pago y gratuitas– y en diferentes dispositivos portátiles: lectores (*ebook reader/ereaders*), teléfonos inteligentes (*smartphones*), tabletas (*tablets*).

Aunque los libros electrónicos pueden ser desarrollados en diferentes tipos de

formatos,⁴ todos ellos tienen la propiedad de ser portátiles, transferibles, permiten búsquedas, ocupan un espacio muy pequeño de almacenamiento, entre sus principales características. Algunos incorporan elementos multimedia como audios, videos, enlaces a recursos externos y ofrecen la posibilidad de generar interacción con el autor u otros lectores.

Libro electrónico resulta ser un término ambiguo, pues se aplica unas veces al contenido y otras al soporte; incluso, contenido y soporte se equiparan conceptualmente. Pero se debe distinguir entre texto o contenido (*e-text* o texto electrónico) y dispositivo o continente (aparato –*hardware*– y aplicación informática –*software*– que permiten la lectura de contenidos en formato digital). A este proceso de separación entre contenido y continente se le conoce como desmaterialización del libro.

El libro electrónico es un bien de experiencia, según la teoría económica,⁵ en virtud de que el consumidor, para evaluarlo, debe pasar por la experiencia de

4 “Un formato es una manera de empaquetar digitalmente la información para que pueda ser distribuida e interpretada por un dispositivo electrónico” (Vicente y Gozzer, 2012; p. 97).

5 Para ampliar información al respecto, se recomienda revisar este artículo de Enrique Dans <http://www.enriquedans.com/2011/03/el-libro-electronico-y-la-experiencia-de-usuario.html>

probarlo, de usarlo. El libro electrónico cambia la forma de leer y esta modificación es considerada como la característica verdaderamente distintiva con respecto al libro en papel. De tal modo, Cory Doctorow señala que se trata de un cambio de hábitos: si el lector (o usuario) se adapta a dicho cambio, podrá disfrutar de todas las posibilidades que le brindan los *ebooks*; pero el lector debe tener en cuenta que la plena utilización de todas sus potencialidades exige un lapso de adaptación diferente, mayor, al requerido por los libros impresos.

Ahora bien, cabe destacar que el desarrollo de los primeros libros electrónicos surge del interés de digitalizar libros impresos (simple conversión de los libros físicos –analógicos– a soporte digital, la mayoría en formato PDF), con el afán de conservarlos, gracias a las posibilidades que ofrecían las nuevas tecnologías, principalmente a partir del último cuarto de centuria del siglo xx.

Con respecto a los formatos⁶ que en la actualidad se han consolidado como los más populares en el mercado, se encuentran los siguientes: EPUB (*open source* o de código abierto; estándar internacional creado por la *International Digital Publishing Forum*, IDPF), AZW y KF8 (de código cerrado; son los formatos propietarios

de Amazon para el Kindle), MOBI (creado por Mobipocket S.A.) y PDF (desarrollado por Adobe Systems, aunque en la práctica no se le considera un libro electrónico pues el texto no es redimensionable ni cuenta con otras funcionalidades de los formatos antes mencionados). Asimismo, se ha estandarizado el manejo, el control y la protección del contenido digital. De tal modo, la mayoría de dispositivos de lectura (lectores de libros electrónicos, tabletas y teléfonos móviles) permiten leer estos formatos, ya sea directamente o mediante aplicaciones (*apps* de lectura), lo cual resulta clave para la construcción de un amplio mercado de libros electrónicos.

Aunado a lo anterior, a partir del 2007 se abre un nuevo periodo en la historia del libro electrónico con la consolidación en el mercado digital de plataformas globales de venta *online* (Amazon, Google, Apple Store, Barnes & Noble, Reader Store). Asimismo, con la introducción de una amplia variedad de dispositivos de lectura más eficientes para la lectura, que presentan novedades en cuanto a capacidad de almacenamiento, tecnología de tinta electrónica (*E-ink*) y mejora en la resolución de las pantallas (ergonomía para la lectura), poca complejidad de su *software* y *hardware*, mayor autonomía

6 Ver nota anterior.

de la batería, conexión de internet inalámbrica, etc.

También se han incorporado en los dispositivos o aplicaciones de lectura una serie de funciones que permiten, por ejemplo, destacar texto, realizar anotaciones, buscar palabras en diccionarios internos o enlazados, copiar y pegar fragmentos, compartir textos o notas con otros lectores (vía correo electrónico o mediante redes sociales), valorar y comentar las obras (mediante enlaces o en las plataformas de venta), modificar el tamaño de la tipografía o variarla. Estas mejoras y nuevas funcionalidades de los dispositivos lectores han actuado como aceleradores del mercado de libros electrónicos.

Nuevos elementos de la edición electrónica

A continuación se describirán, de forma somera, algunos de los nuevos elementos fundamentales en la producción, la edición y el consumo de libros electrónicos.

Metadatos

Los metadatos son datos que describen otros datos. Se trata, básicamente, de un mecanismo para etiquetar, catalogar,

describir y clasificar los recursos presentes en internet con el fin de facilitar la posterior búsqueda y recuperación de (porciones de) información. Su relevancia radica en que la información sobre el libro se conocerá –en internet y en cualquier sistema informático– a través de los metadatos que tenga asociados.

Los metadatos se codifican usando el lenguaje informático XML; así, son legibles tanto por seres humanos como por computadoras. Además, este lenguaje tiene muchas características a su favor; por ejemplo, es muy simple integrarlo en la World Wide Web.

ONIX ('Online Information Exchange')⁷ es un estándar internacional para metadatos dentro del ámbito del comercio electrónico de libros; está basado en XML y es desarrollado por varios editores –grupos de la industria del libro americanos y europeos– para representar y comunicar la información de libro electrónico.

Gestión de Derechos Digitales (DRM)

DRM son las siglas inglesas de *Digital Rights Management*, esto es, Gestión de Derechos Digitales. Su aplicación afecta a diferentes medios y sistemas como música, películas, documentos y libros electrónicos.

⁷ <http://www.editeur.org/onix.html>

Al incorporar un sistema de DRM en los libros electrónicos, el editor o la plataforma de venta puede controlar las variables de copia y manipulación de los documentos electrónicos, gracias a un código informático que se inserta al documento; asimismo, con ello, puede establecerse automáticamente el precio, la autorización para imprimirlo o no, cuántas copias o descargas se pueden realizar de él y si es posible editarlo.

Actualmente, se han popularizado dos tipos de DRM: 1. el asociado con Adobe, que obliga al usuario a instalar un *software* adicional, dificulta el proceso de compra e impide compartir los archivos y 2. el llamado 'transparente', como el empleado por Amazon o Apple, que obliga al usuario a entrar en un ecosistema cerrado pues se requiere el uso de un dispositivo concreto (Vicente y Gozzer, 2012; p. 98).

No obstante, los sistemas DRM que protegen los libros electrónicos de la copia ilegal y de la distribución no autorizada vía internet (piratería facilitada por las nuevas tecnologías) en términos generales han supuesto trabas para los usuarios en cuanto a la facilidad de disponer de sus archivos electrónicos en diferentes dispositivos de lectura; también en cuanto al alcance legal y real de la pertenencia –según el tipo de licencia

de uso– sobre los libros electrónicos comprados o, incluso, para migrar de tecnología. De este modo, muchas editoriales han optado por vender los libros sin ningún tipo de DRM; tal es el caso de casas editoriales como Ediciones Tagus y B de Books (España), Pottermore y Tor Books (Inglaterra), O'Reilly Media (Estados Unidos), Editions Dialogues (Francia), además de un importante número de editoriales independientes y de editoriales netamente digitales.⁸

Producción y edición digital

En el proceso de producción opera un cambio gracias al avance tecnológico que permite separar el contenido y el continente, para así disponer de los textos en diversos formatos, pues se apunta a la producción multidispositivo.

Como ya se ha mencionado en párrafos anteriores, existe una amplia diversidad de formatos para las publicaciones electrónicas, algunos de los cuales se han popularizado, como es el caso del EPUB, MOBI y PDF; no obstante, en función de los avances tecnológicos, en el

8 Sobre este debate recomiendo la lectura de los siguientes artículos: <http://www.dosdoce.com/articulo/opinion/2874/drm-panorama-general/>
<http://revistaexarchia.wordpress.com/2013/04/05/la-contracronica-palos-de-ciego-en-el-sector-editorial-2/>
<http://toc.oreilly.com/2012/02/unified-ebook-format-end-drm.html>

futuro pueden desaparecer unos y aparecer otros nuevos. Esto obliga a los editores a basarse en “estándares fiables en el presente, que le permitan poder cambiar de formatos sin realizar enormes gastos.

El libro electrónico cambia la forma de leer y esta modificación es considerada como la característica verdaderamente distintiva con respecto al libro en papel.

Para ello, es necesaria la separación entre contenido y continente” (Vicente y Gozzer, 2012; p. 97).

De esta forma, con respecto a los contenidos, la principal recomendación es almacenarlos en lenguajes informáticos (HTML, XML) fácilmente convertibles y siguiendo las mismas dinámicas de las bases de datos, para así poder editarlos, compartirlos, subirlos a la web, etc. Con respecto al diseño, también resulta imperativo seguir estándares para lograr una correcta lectura y visualización de los contenidos (portada, texto, imágenes, ilustraciones, gráficos, etc.) en la diversidad de dispositivos de lectura (con dimensiones y, por ende, pantallas de diferentes proporciones, así como con una amplia variedad de funcionalidades de lectura) que se encuentran en el mercado.

Finalmente, entran en juego nuevos eslabones en la cadena de producción y con ello nuevos costos: gestión de metadatos, maquetación digital para formato electrónico, desarrollo web de plataformas con diversos servicios para los usuarios, desarrollo de *software* e implantación de sistemas DRM, principalmente. Es fundamental tanto para las aspiraciones de los usuarios como para el crecimiento del mercado que se ofrezcan precios competitivos o se innove en cuanto a los modelos de negocios de venta o acceso a los libros electrónicos.

Lectura digital

El proceso de desmaterialización del libro obliga a pensar más en *canales* de acceso a los contenidos de lectura que en *ejemplares* de libros. Desde este punto de vista, los contenidos de lectura se visualizan como un elemento fluido que se introduce en diversos *envases* o soportes: un objeto de papel impreso, una computadora, un teléfono del tipo *smartphone*, un dispositivo de tinta electrónica, una tableta con pantalla táctil. De ahí, entonces, que el mundo digital conlleva la multiplicación de los canales para la lectura.

Además, como característica nueva –y diferente– frente a la lectura en soporte

digital llevada a cabo hasta hace poco en la computadora, estos dispositivos expanden de forma notable el territorio para la práctica lectora: la portabilidad y la capacidad de almacenar una gran cantidad de contenidos permiten llevar una biblioteca en el bolsillo, así como tener acceso a ella en cualquier momento y lugar.

¿Cómo es diferente la lectura?

La lectura en un entorno digital, además de los procesos implicados en la lectura en soporte papel, implica otros nuevos relacionados, por un lado, con la navegación en hipertexto y, por otro, con el desarrollo de habilidades y destrezas informáticas necesarias para la correcta manipulación de los diversos dispositivos electrónicos.

El hipertexto hace de la comprensión lectora un proceso más complejo. En este contexto de lectura no lineal, el lector está sometido a lo que Rouet define como una sobrecarga cognitiva,⁹ dada la necesidad de tomar decisiones constantemente: es el lector quien debe detectar la información e integrar varias piezas de ella para conformar un conjunto

coherente. Además, este lector-usuario dispone de autonomía para acceder a diversas piezas de información y en el orden que le parezca más conveniente; esta autonomía implica también una carencia de apoyos y una exigencia mayor para él.

Eduardo Vidal Abarca describe el tipo de habilidades demandadas para la comprensión lectora en un contexto digital:

(...) depende de la pericia en tareas propias de la lectura electrónica: uso de herramientas de navegación tales como menús, hiperenlaces o mapas de contenido, identificación de las secciones del hipertexto necesarias para la tarea en cuestión, y la selección de una ruta de lectura para las distintas secciones del hipertexto.¹⁰

A modo de conclusión

La llegada del libro electrónico podría ayudar a reducir parte de los problemas que enfrenta el sector editorial en estos días: una elevada cifra de devoluciones (que encarece los costos de todos los agentes económicos del sector), así como reducir los costos de distribución. Esto facilitaría el acceso a una mayor

9 http://www.chubut.edu.ar/descargas/secundaria/congreso/TICEDUCACION/R0730_Burin.pdf

10 http://www.mcu.es/libro/docs/MC/Observatorio/pdf/leer_aprender_MEducacion.pdf

cantidad de títulos, lo cual potenciaría su demanda y reduciría en general los costos de producción de los libros.

Sin embargo, el futuro del libro no es solo digital; existen otros nichos de mercado, por lo que también hay futuro para la impresión bajo demanda y para los libros en soporte papel.

Aparte, el avance tecnológico debería facilitar el uso de los dispositivos de lectura y agregar nuevas funcionalidades para atraer nuevos lectores y para mejorar el rendimiento y la accesibilidad (ergonomía) de la lectura en pantalla. Igualmente, la industria editorial debería generar un consenso ético con respecto

a los sistemas de control sobre el libro y el usuario que se incrustan en los archivos y dispositivos.

En definitiva, el potencial de los libros electrónicos va más allá de simplemente convertir o digitalizar los libros ya impresos o de preservar en soporte digital las obras y su herencia cultural: su futuro va de la mano de incorporar y generar nuevos discursos digitales; de ampliar la oferta cultural con innovadores modelos de negocio; de abrir espacios de participación a los lectores para que estos generen contenido y compartan sus experiencias lectoras; de evolucionar en nuevos géneros, formatos y tipos de lectura.



Bibliografía

Alonso, J. L. 2012. "Formatos, estándares y conversión de libros electrónicos", *Libros electrónicos y contenidos digitales en la sociedad del conocimiento. Mercado, servicios y derechos*: 51-68.

Celaya, J. 2011. *La empresa en la web 2.0*, Centro Libros PAF, S.L.U.

Celaya, J. 2012. "Tendencias digitales en el mundo del libro", *Libros electrónicos y contenidos digitales en la sociedad del conocimiento. Mercado, servicios y derechos*: 51-68.

Celaya, J. y Vásquez, J. A. 2012. "1912-2012 Cronología de la edición digital. 100 años de evolución tecnológica".

CERLALC. 2012. "El espacio Iberoamericano del libro 2012", CERLALC-Unesco.

CERLALC. 2012. "Comportamiento lector y hábitos de lectura", CERLALC-Unesco.

Cordón, J.A.; Carbajo, F.; Gómez, R. y Arévalo, J.A. (Coords.). 2012. *Libros electrónicos y contenidos digitales en la sociedad del conocimiento. Mercado, servicios y derechos*. Ediciones Pirámide.

Cordón, J. A. y García, Carlos. 2012. "Aventuras, inventos y mixtificaciones del libro electrónico", *Libros electrónicos y contenidos digitales en la sociedad del conocimiento. Mercado, servicios y derechos*: 19-47.

González, N. 2012. "El libro electrónico en la cultura de la web social: el libro y la lectura social", *Libros electrónicos y contenidos digitales en la sociedad del conocimiento. Mercado, servicios y derechos*: 325-349.

Kulesz, O. 2011. *La edición digital en los países en desarrollo*, Alianza Internacional de los Editores Independientes.

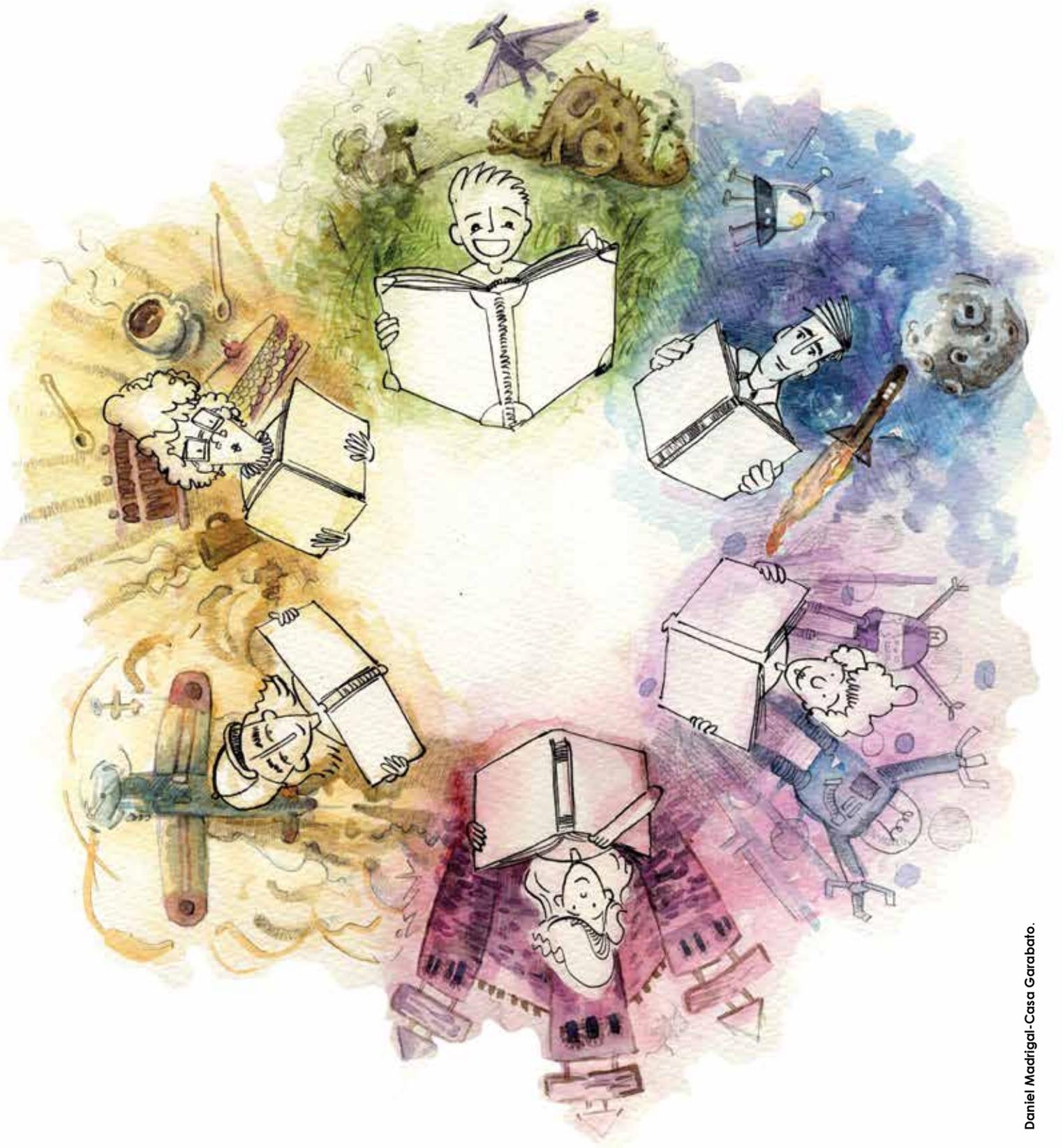
Laboratorio de Ideas sobre el libro. 2012. *La gran transformación. Panorama del sector del libro en España 2012-2015*. Anatomía de Red S.L.

Lucía, J. M. 2012. *Elogio del texto digital. Claves para interpretar el nuevo paradigma*, Fórcola.

Peraita, Jesús. 2010. "Los metadatos en el mundo digital del libro", DILVE.

Rueda, E. 2012. "Maquetación para impresión en papel y maquetación digital para dispositivos", *Trama & Texturas* N.º 19: 69-74.

Vicente, A. y Gozzer, S. 2012. "Notas para una estrategia digital y de contenidos digitales", *Libros electrónicos y contenidos digitales en la sociedad del conocimiento. Mercado, servicios y derechos*: 93-106.





■ Problemática del libro digital¹¹

Juan Triviño

SI NOS DEJÁRAMOS GUIAR POR TODAS LAS NOTICIAS ACERCA DEL FUTURO DEL LIBRO, DE LA IRRUPCIÓN DEL E-BOOK EN EL MERCADO EDITORIAL Y DE LOS PRONÓSTICOS DE FUTURO DE LOS GURÚS, PODRÍAMOS ASEGURAR QUE ESTAMOS EN EL MOMENTO ÁLGIDO DEL E-BOOK Y NO EN EL INICIO DE LO QUE PARECE SER UN MODELO DE NEGOCIO QUE, SEGÚN ALGUNOS, EN UN FUTURO MÁS O MENOS CERCANO, SERÁ LA PRINCIPAL FUENTE DE INGRESOS DE LAS EDITORIALES.

Todos los días encontramos en los medios noticias relacionadas con la edición digital, con las nuevas plataformas de difusión de contenidos, con los últimos programas para la elaboración de e-books y demás aplicaciones para tabletas y teléfonos inteligentes. Blogs, tweets, artículos, revistas, etc. están cada día analizando, pronosticando, debatiendo y adivinando cuál será el futuro del libro en sus diferentes formatos; y el e-book es el tema central de todos ellos.

Empezábamos el mes de febrero con la información facilitada por la Federación de Gremios de Editores de España y por la Agencia Española del ISBN de que el 17% de los 103 000 títulos publicados en

2011 lo habían sido en formato digital.¹² Esta cifra no parece corresponderse con las ventas actuales que declaran las editoriales, que, salvo algunos casos aislados, dicen situarse para este formato por debajo del 8% en España.¹³

Beneficios indirectos

No obstante, muchos de los editores que han iniciado su andadura en el comercio electrónico y en la generación de contenidos digitales comentan que, si bien el e-book todavía no representa una cantidad importante para su volumen de facturación, sus consecuencias periféricas (entiéndase revisión de los fondos editoriales, digitalización de contenidos,

¹¹ Este artículo fue originalmente publicado en la revista *Trama & Texturas*, N. 17, mayo de 2012.

¹² <http://agenciaisbn.es/web/index.php>

¹³ Hay tantos datos y tan diferentes que la cifra es aproximada.

presencia *online*, publicidad, acercamiento a las nuevas generaciones de lectores, imagen de modernidad de la entidad, etc.) les están beneficiando sustancialmente. Procesos como la edición, la gestión, la digitalización y el archivo de los contenidos, así como las estrategias de negocio surgidas de las nuevas tecnologías, están siendo beneficios indirectos para estas editoriales que inician su incursión en el mundo digital.

Muchas de ellas no lo han hecho únicamente a través del *e-book*, sino que han aprovechado esta revolución para iniciar un proyecto de comercio electrónico que combina el *e-book* con la impresión y venta bajo demanda (POD) sin dejar de atender los canales habituales de distribución, a pesar del altísimo volumen de devolución que han tenido sobre todo en el último año.

De todas estas circunstancias, quizá una de las más importantes es que las editoriales (y los autores) han asumido que para entrar en el modelo de negocio de la comercialización electrónica de contenidos hay que estar en el medio donde se comercializa el producto, lo que ha provocado su incursión en las redes sociales. Facebook y Twitter¹⁴ se

14 <http://www.anatomiadelaedicion.com/2011/09/el-uso-de-twitter-en-las-editoriales-espanolas-2011/>

han consolidado como las redes sociales elegidas por las editoriales para promocionar sus productos entre los posibles lectores de publicaciones digitales, y son desde donde se genera la mayoría del tráfico a las tiendas *online* de las editoriales y a los blogs de los autores.

Además de presencia en las redes sociales, han puesto en contacto a las editoriales y a los autores con los lectores, completándose de esta manera el ciclo que va de la mente del autor a las manos del lector. Antes de esta revolución, este último paso caía casi exclusivamente en manos de los libreros, que eran los últimos en tratar con el cliente final; y aún había más distancia cuando entre el editor y el librero teníamos al distribuidor.

Con las redes sociales, los editores y autores tienen información de primera mano acerca de los consumidores finales de sus publicaciones. Interactúan con ellos obteniendo una valiosísima información que los acerca más al público y, consecuentemente, mejora sus resultados.

Agentes implicados

Quizá una de las grandes desventajas que está teniendo el nuevo modelo de negocio de la comercialización de contenidos digitales sea la misma que tuvo

en un primer momento la edición de *e-books*.

Ya que el punto de partida de esta nueva realidad es el libro impreso, y teniendo en cuenta los cientos de años a nuestras espaldas con un modelo de negocio que ha cambiado muy poco, lo natural (y lógico) es lo que ha ocurrido en los últimos años: los autores y editores han seguido pensando los contenidos para ser impresos y encuadernados en sus diferentes formatos, y desde ahí se han creado los archivos digitales. La mayoría de *e-books* que se comercializan actualmente han sido primero concebidos para ser impresos y después adaptados a los formatos digitales. Como dice Javier Celaya: "Estamos en un momento tan incipiente que todavía nuestros *e-books* son imitaciones perfectas de los libros impresos, ambos pasa-páginas".

Y no solo hemos copiado el modelo de edición, donde un *e-book* busca la mayor similitud con su versión impresa; también hemos visto cómo se ha querido imitar el canal de distribución del libro. La industria parece tener la obsesión de repetir el mismo esquema: si los libros físicos pasan por distribuidoras y librerías antes de llegar al consumidor final, los digitales también. El problema evidente es que el modelo tradicional ya no parece funcionar para muchas editoriales: el volumen

de devoluciones (que en 2011 superó el 40% en muchos casos) ha dejado de hacer viables los modelos de producción de siempre. Por lo tanto, parece un grave error repetir un modelo de distribución, que empezamos a ver que está obsoleto, en un ecosistema diferente y con un producto distinto.

Los agentes que tradicionalmente han participado en la cadena de suministro del libro ya no son necesarios para que el contenido llegue a las manos del lector. Ya no se necesitan logistas ni almacenes que gestionen los envíos. Tampoco hacen falta agencias de transporte ni tiempos de espera: en Internet todo es inmediato. Por otra parte, hay una lógica que se repite en todos los modelos de negocio del mundo, independientemente del producto, la zona geográfica y el medio: que a mayor número de intermediarios, más caro resulta el producto para el usuario final.

El pasado 13 de febrero, Alberto Vicente y Silvano Gozzer publicaban en *La Vanguardia*¹⁵ un artículo en el que comentaban el porqué de los precios bajos en los *e-books*. Los lectores de *e-books*, que ya desembolsan una cantidad importante de dinero (no olvidemos que

15 <http://www.lavanguardia.com/tecnologia/20120209/54252134656/por-que-nos-parecen-caros-los-libros-electronicos.html>

el consumo de los contenidos digitales requiere de una inversión previa no menor de los 150 € por parte de los usuarios, ya sea un *e-reader*, una tableta o un ordenador), no están dispuestos a pagar cantidades elevadas por los contenidos digitales, en el mejor de los casos (todos conocemos la idea del “todo gratis” en Internet que tienen algunos). Por lo tanto, si por un lado editores y autores tienen acceso directo a los lectores, y si, ade-

Desde 2002, el mercado de los *e-books* no ha parado de crecer. La aparición de las tabletas junto a las plataformas que las proveen de contenidos ha generado las subidas de ventas más significativas hasta la fecha.

más, cada intermediario que participa en el proceso de distribución encarece un producto por el que los consumidores no están dispuestos a pagar precios altos, la conclusión lógica es que ese intermediario que encarece el producto final y que no añade nada de valor está destinado a desaparecer. En el mundo editorial se intuye que ese intermediario que tenderá a desaparecer será el distribuidor, si no garantiza un valor añadido a

su participación en la cadena de suministro del *e-book*.

En la actualidad (seguramente fundamentado en las escasas liquidaciones de ventas que están enviando a las editoriales), muchos apuntan a que el único valor que añaden estas distribuidoras o plataformas de difusión de *e-books* es el denostado DRM. Encarecer un producto con un sistema de seguridad que penaliza al usuario que compra legalmente el libro no parece ser la mejor idea ahora que se necesita consolidar un proyecto, un modelo de negocio y unos usuarios contentos y satisfechos, no solo con los productos adquiridos sino también con la experiencia de compra. Y en estos momentos ni el DRM ni un precio exorbitado aportan cosas positivas a la consolidación del modelo de negocio.

Los libreros, por otra parte, primero tienen que entrar a formar parte del mundo digital antes de poder consolidar una nueva línea de ingresos mediante la comercialización de contenidos digitales. Personalmente creo que los libreros sí tienen un lugar importante en esta cadena de suministro. La sabiduría de los buenos profesionales, fantástica cuando entras a una librería física a comprar, tiene muchas

posibilidades de trasladarse perfectamente al ámbito de la red.

Otro agente implicado de manera indirecta (o directa, según se mire) es el Gobierno, que mientras penalice al e-book con un 18% de IVA frente al 4% de la versión impresa, estará facilitando una migración de los lectores hacia la compra (en el mejor de los casos) en plataformas extranjeras con mejores precios y menos limitaciones.

Los posibles modelos de negocio futuros

En el panorama que tenemos ante nosotros, las redes sociales destacan como una vía muy positiva para que las editoriales y los autores se acerquen a los lectores. Pero aunque hasta ahora esa ha sido su utilidad principal, no hemos de perder de vista que la mayoría de los jóvenes y adolescentes, quienes son parte destacada de nuestro público objetivo, pasan mucho tiempo en estas redes cuando navegan por Internet y ahí se relacionan, comunican, informan y divierten. Las redes sociales pueden convertirse, entonces, en un nuevo modelo de negocio, o más bien en un nuevo canal de venta para los contenidos digitales, puesto que nos ponen en contacto con nuestro *target* objetivo en el medio en el que este se mueve.

Otro posible modelo en el que empiezan a trabajar algunas editoriales que generan material educativo, ya sea para institutos o universidades, es vincular el contenido de las publicaciones curriculares a un dispositivo que contiene todo el material didáctico. En este modelo, tanto los dispositivos como el contenido están ya incluidos en el precio de la matrícula, con lo que cada alumno adquiere las publicaciones de forma legal (en algunos casos no tienen más opción) y se inicia en el consumo de contenidos editoriales digitales.

La rentabilidad de los contenidos

Una de las grandes dudas que genera el nuevo panorama del comercio del libro electrónico es el tema de la rentabilidad. Algunas cifras nos indican que el 80% de la población está dispuesta a dejar de pagar por contenidos si los encuentra de forma gratuita. Este es uno de los grandes desafíos del mundo editorial: hacer que el negocio de la comercialización de contenidos sea sostenible y rentable. Desde esta perspectiva, hay varios puntos muy interesantes por considerar:

Inmediatez. A finales del año pasado, Arantxa Mellado mencionaba: "Cada

semana que los clientes tienen que esperar para comprar un DVD (porque no ha salido legalmente al mercado) se traduce en un descenso de las ventas de DVD de un 1,8% de media. Teniendo en cuenta que versiones piratas de buena calidad están disponibles cerca de 14 semanas antes que las versiones legales, las pérdidas pueden ser de millones de dólares. Tampoco sorprende que un retraso de 14 semanas se traduzca también en un incremento del 70% en las descargas de películas pirateadas en esos países".¹⁶ Esta afirmación es perfectamente aplicable al mundo de los e-books. Estamos perdiendo dinero cada día que retrasamos la venta legal de nuestro contenido digital. Me gustaría destacar que no todas las personas que acceden a los contenidos por vías ilegales son piratas que se niegan a pagar por el contenido. Un gran porcentaje no puede pagar por el contenido al precio que el editor lo pone a la venta. Otro porcentaje, también muy interesante, no puede acceder al contenido de forma legal sencillamente porque los canales de distribución de las editoriales no llegan a tiempo, ni llegan a todas partes.

¹⁶ <http://www.actualidadeditorial.com/retrasar-lanzamiento-ebooks-ganar-dinero/>

Precio. Si ponemos a la venta los libros digitales al mismo tiempo que los impresos pero no aplicamos al e-book un descuento apropiado en comparación, le estamos permitiendo al lector que utilice otros medios para acceder a nuestros contenidos. Internet ha puesto a todos, grandes y pequeños, al mismo nivel. Y, del mismo modo, la información también es ahora accesible a todo el mundo por igual. El lector sabe que los e-books (aunque muchos se empeñen en asegurar lo contrario) no tienen el mismo coste para el editor que el libro impreso. Los editores tenemos la responsabilidad de repercutir en el precio de nuestros e-books la falta de impresión, gestión logística, envíos y almacenaje.

Valor añadido. Muchas editoriales están enriqueciendo sus versiones digitales con contenidos exclusivos a los que solo se puede acceder desde la versión digital, como añadidos multimedia e interactividad con Internet.

Educación. Educar al lector para que se acerque a los contenidos de una forma legal es una de las tareas más complicadas que tenemos por delante. La cercanía de editores y autores al público por medio de las redes sociales es fundamental y muy positiva. Se pueden

destacar iniciativas como la del novelista Juan Gómez Jurado, que ha unificado estos aspectos en el comercio de sus e-books (precios atractivos y cercanía con sus lectores por medio de las redes sociales), y está vendiendo una cantidad muy interesante de e-books cada semana.

Lectura social. En la última edición de Liber, se presentó The Copia de la mano de Javier Celaya. Este proyecto se caracteriza por la importancia de las aportaciones y las notas que añade a la lectura cada uno de los usuarios, en las que comentan el texto, hacen recomendaciones, añaden fotos con las ubicaciones que aparecen en los textos, etc. Este modelo es uno de los que más me han llamado la atención. Las recomendaciones boca a boca, o por las redes sociales, han llevado a que autores en los que no se han invertido grandes cantidades promocionales hayan triunfado, de la misma manera que muchos cantantes lo han conseguido gracias a YouTube o MySpace. The Copia, que ayuda a que alrededor de cada libro se genere una pequeña red social, propone un modelo innovador y que, a priori, es muy atractivo: da un gran valor añadido al libro, que no es, ni más ni menos, que los propios lectores.

Acceso al contenido con suscripción o tarifa plana. 24symbols fueron los primeros al lanzar el Spotify de los libros, una propuesta basada en la lectura por *streaming*; de forma gratuita soportando la publicidad, y gratuita para los usuarios *premium* que pagan una cuota. En las últimas semanas, Círculo de Lectores ha lanzado Booquo, donde por el pago de una suscripción tienes acceso a libros y películas. En ambos casos, cabe destacar que se está negociando directamente con las editoriales, dejando de lado a las distribuidoras o plataformas que hasta hace poco eran las únicas que tenían la oportunidad de gestionar los contenidos digitales.

Los elementos disruptivos que pueden acelerar la emergencia de la producción digital

La entrada de Amazon en el mercado del libro en español, tanto en Hispanoamérica como en España, y el anuncio por parte de Apple de que solo va a comercializar libros en formato ePub, son dos factores que desde comienzos de 2012 han acelerado la necesidad y la urgencia de las editoriales por producir libros en formato digital. Por mucho que se critique a las dos grandes plataformas dueñas de las tabletas y e-readers más demandados

y valorados por los usuarios, ningún editor quiere quedar fuera de la posibilidad de vender donde más se vende.

Por otra parte, en febrero, Apple presentaba su aplicación iBooks Author, que da la posibilidad a cualquier persona sin conocimientos de maquetación ni edición de generar sus propios e-books en formato ePub. Esta apuesta por la autoedición ha sido vista como una considerable amenaza por los editores, que ven cómo los autores pueden acceder sin intermediario alguno al mercado del comercio electrónico. Quizá esto sea lo que más debemos tener en cuenta de lo ocurrido en los últimos meses: ya hay autores que están optando por estos modelos, los cuales, además de acelerar la producción de contenidos, seguramente harán que se replanteen los repartos en las regalías generadas por la comercialización de formatos electrónicos.

Sin entrar a valorar si estas acciones van a revolucionar el mercado de los e-books, es cierto que han hecho que los editores aceleren sus procesos de digitalización y edición digital, bien por no quedarse atrás o bien por no perder a los autores que cada vez tienen más opciones de acceder al lector sin la necesidad (aparente) del editor.

Otras acciones, como la de Ediciones B, que comercializa e-books a precios

bajos y sin DRM, son positivas para dinamizar el mercado, pero no provocarán que el resto de los editores aceleren sus procesos.

La previsión evolutiva del mercado a varios años vista y aportaciones finales

Desde 2002, el mercado de los e-books no ha parado de crecer. La aparición de las tabletas junto a las plataformas que las proveen de contenidos ha generado las subidas de ventas más significativas hasta la fecha. Este crecimiento continuará, y depende de los editores (que al fin y al cabo son los que continúan generando la mayoría de los contenidos que se comercializan en la red) que se consolide.

Una de las cuestiones que tendremos que tener en cuenta es la experiencia del usuario. Los editores no tenemos más opción que prestar atención a las personas que leen nuestras publicaciones y, por desgracia, en estos momentos parece que miramos a todos lados (muy despistados, por cierto) menos a aquellos que hacen nuestros negocios viables.

Los precios de nuestros e-books son altos, los más caros de Europa. Los procesos de compra son tediosos. Penalizamos con

un DRM absurdo (que se puede romper en tres minutos) a los usuarios que compran legalmente, y como resultado de este DRM encarecemos el precio de los libros para pagar las comisiones a las plataformas que nos ayudan a vender los libros de forma "segura". Esto hace que el usuario nunca sea totalmente libre para leer el libro donde y como quiera, una de las características que hace del e-book un producto apetecible y atractivo.

Si deseamos ver una evolución positiva en la comercialización de nuestros contenidos, no tenemos más remedio que solucionar estas cuestiones que nos alejan de la realidad que viven nuestros usuarios. Si es más sencillo obtener el contenido sin pagarlo, y este contenido es más fácil de usar y gestionar por parte del lector que el obtenido legalmente, las editoriales vamos a librar una batalla muy difícil de ganar.

No es en la persecución policial de los "piratas" donde deberíamos poner todo nuestro esfuerzo: si hacemos las cosas sencillas y no presuponemos la criminalidad en nuestros clientes, tendremos mucho ganado. Apple no solo no vende menos música desde que lo hace sin DRM y a un precio asequible, sino que vende más que nunca porque su producto es accesible, barato y no tiene pe-

nalizaciones absurdas. Y si bien todos somos conscientes de que el mundo de la música no es el del libro, sí es cierto que el modelo de comercio *online* de iTunes debería ser, por sus resultados y experiencia de usuario, un punto de referencia para el mundo editorial.

Empezaba este artículo hablando exclusivamente, desde mi punto de vista y mi análisis de la situación, como parte muy interesada en el futuro del libro, y en especial del e-book; no obstante, como ocurre con todo lo digital, y viendo lo que ha pasado en los últimos años, uno tiene la sensación de que en cualquier mo-

No es en la persecución policial de los "piratas" donde deberíamos poner todo nuestro esfuerzo: si hacemos las cosas sencillas y no presuponemos la criminalidad en nuestros clientes, tendremos mucho ganado.

mento puede surgir un nuevo elemento no tenido en cuenta que eche abajo todas las previsiones. Por eso, estas decisiones han de ser tomadas pensando en que sean lo más flexibles posible ante los cambios, inevitables por otra parte, que se van a dar en el mundo del libro en los próximos meses y años.





■ Contenidos web: nuevas profesiones para jóvenes (y viejos) editores¹⁷

Nuria Rita Sebastián

A VECES ME PREGUNTO SI SOY EDITORA. NO TRABAJA RODEADA DE LIBROS NI CUENTO CON UN CATÁLOGO DE PUBLICACIONES PARA MOSTRAR; NI SIQUIERA TENGO UNOS AUTORES A LOS QUE MIMAR.¹⁸ SIN EMBARGO, ME PASO EL DÍA RODEADA DE PALABRAS Y DE CONTENIDOS QUE CORRIJO, EDITO, ORGANIZO Y PRESENTO EN UN ORDEN DETERMINADO, PLANIFICADOS PARA RESPONDER A UNAS NECESIDADES CONCRETAS Y PUBLICADOS PENSANDO EN UN TIPO ESPECÍFICO DE LECTOR O LECTORA.

No edito libros en papel, ni libros en formato digital, pero los contenidos de una página web necesitan el mismo cuidado que los de otros soportes de lectura; más, si cabe, teniendo en cuenta que el número de usuarios de Internet crece de forma vertiginosa, al igual que el contenido publicado en la red.¹⁹

Así las cosas, con 555 millones de sitios web publicados en 2011 (300 millones más que en 2010), sorprende que los editores sigan hablando exclusivamente de libros, ya sea en su formato papel o en su formato electrónico (en mi opinión, no hay diferencia entre ambos, en la medida en que los dos recogen un contenido en un formato más o menos cerrado: pliegos de papel cosidos o pegados entre cubiertas en un caso, o bits contenidos en un archivo grabado en una memoria electrónica en el otro), pero no se hable apenas de editar para la web y de las nuevas funciones que un editor, filólogo o humanista interesado en el mundo

17 Este artículo fue originalmente publicado en la revista *Trama & Texturas*, N. 17, mayo de 2012.

18 Me refiero a mi día a día, el que me da de comer; no a las noches que paso en 'Ediciones con carrito', donde me transformo en una editora al uso, con bolígrafo rojo y manchas de tinta en las manos.

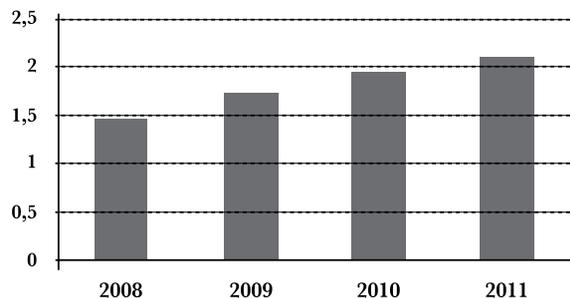
19 Datos según los informes anuales sobre el estado de Internet presentados por Royal Pingdom:

<http://royal.pingdom.com/2009/01/22/internet-2008-in-numbers/>

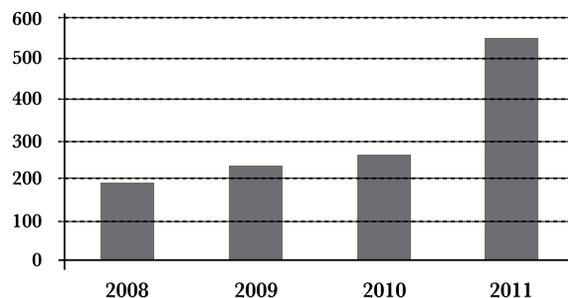
<http://royal.pingdom.com/2010/01/22/internet-2009-in-numbers/>

<http://royal.pingdom.com/2011/01/22/internet-2010-in-numbers/>

USUARIOS DE INTERNET
(miles de millones)



NÚMERO DE SITIOS WEB PUBLICADOS
(millones)



de la edición puede llevar a cabo en este contexto.

Néstor García Canclini, en *Lectores, espectadores e internautas* (2007), expone que “el internauta es un actor multimodal que lee, ve, escucha y combina materiales diversos, procedentes de la lectura y de los espectáculos (...) El esquematismo que aún tiende a poner al lector del lado de los activos, pensando, y al espectador del lado de los pasivos sumisos, el cual nunca se sostuvo, acaba de caerse cuando lectura y espectáculo se combinan en el internauta (...) Ser internauta aumenta, para millones de personas, la posibilidad de ser lectores y espectadores”. Si estamos ante unos nuevos lectores, a la fuerza han de existir unos nuevos editores, con un conocimiento profundo del (no tan) nuevo medio/sopORTE, cuyas habilidades aporten un valor real.

Ya en 1996, Bill Gates escribió la famosa frase “*content is king*” (el contenido es el rey), que con el paso del tiempo se ha convertido en un mantra superado por una verdad superior: *great content is king*. No basta con el contenido: este tiene que ser de calidad. En la sobreabundancia implícita a Internet, solo los mejores contenidos aportan valor: no solo tienen que responder a las necesidades de los usuarios y a las intenciones comunicativas de los emisores, sino que se tienen que percibir como contenidos relevantes y de confianza.

No es una tarea fácil, y para llevarla a cabo no es suficiente con contar con los mejores sistemas tecnológicos o la programación más avanzada: hacen falta perfiles humanistas que doten de sentido y contexto a esos contenidos. Google, sin ir más lejos, expresó hace poco su intención

de contratar más de 4000 humanistas en los próximos años,²⁰ y Juan Luis Suárez, catedrático de la Universidad de Western Ontario, expuso recientemente en una conferencia en Media Lab Prado, recogida por la revista *Yorokobu*, que “El lector digital de Amazon debería haber surgido de una *startup* de humanistas”.²¹

La materia prima del trabajo de un editor siempre han sido los contenidos, por lo que se encuentra en una situación privilegiada para extrapolar su conocimiento al nuevo soporte que le ofrece la web. En este sentido, existen varios perfiles dentro de los equipos de trabajo web (unos se desarrollan desde hace casi 20 años, otros están en plena efervescencia) en los que los profesionales de la edición con amplitud de miras tienen mucho que aportar.

El arquitecto de la información

Esta es mi profesión actual. Fue un término que escuché por primera vez en una conferencia no hace tanto, en 2007,

20 “Google leads search for humanities PhD graduates”, Times Higher Education (mayo 2011)
<http://www.timeshighereducation.co.uk/story.asp?storycode=416190>

21 “Google contratará a más de 4000 humanistas en los próximos años”, *Yorokobu* (febrero 2012)
<http://w1.yorokobu.es/google-contratara-a-mas-de-4-000-humanistas-en-los-proximos-anos/>

aunque es una disciplina cuya primera publicación (*Information Architecture for the World Wide Web*. Louis Rosenfeld y Peter Morville. O'Reilly Media. Febrero de 1998) tiene ya 16 años. Sin embargo, aunque era la primera vez que lo oía, resultó que yo llevaba años desarrollando tareas de este tipo sin haberles puesto nombre. ¿Y qué hace una arquitecta de la información en su día a día?

Básicamente, hago planos de webs. No las diseño ni las programo, sino que las pienso; estudio las necesidades de los clientes y de sus usuarios (sin olvidar las páginas de la competencia) y les planteo la mejor propuesta reflejada en un prototipo, que es como un esqueleto de la web. Esto en el fondo no se diferencia mucho de lo que hace un editor cuando planea una nueva colección: analiza a quién irá dirigida, estudia el mercado y propone los títulos que cree mejores para cumplir sus objetivos.

Además, un arquitecto de la información también organiza los elementos dentro de una página, propone el lugar que ocupará cada pieza de contenido con respecto al resto y crea los títulos o etiquetas principales por los que los lectores de una web acceden a la información. Nada muy diferente a ordenar los capítulos de un libro, eliminar párrafos redundantes o proponer títulos.

Todo ello, claro está, bajo la óptica del lenguaje web, cuya lectura difiere de la del papel, aunque no son tan extrañas la una de la otra como parecen (Borges o Calvino ya jugaban a plantear historias hipertextuales, como *El jardín de senderos que se bifurcan* o *Si una noche de invierno un viajero...*). No obstante, no hay que olvidar que si para ser un buen editor es necesario haber leído mucho, para ser

La materia prima del trabajo de un editor siempre han sido los contenidos, por lo que se encuentra en una situación privilegiada para extrapolar su conocimiento al nuevo soporte que le ofrece la web.

un buen arquitecto de la información es necesario haber navegado mucho por la web. No solo se trata de organizar contenidos, sino que hay que tener en cuenta todos los procesos y elementos de navegación, y no debemos perder de vista que nuestros prototipos serán la base de los diseñadores, pero también de los programadores, y que cada una de nuestras decisiones tendrá un reflejo en la construcción de las bases de datos.

El analista de contenidos

Con una función mucho menos técnica que el arquitecto de la información y más centrada propiamente en contenidos, esta profesión es una de las tendencias actuales, cada vez más consolidada, sobre todo en el mundo anglosajón. En mi experiencia como arquitecta de la información, siempre llega un momento ineludible en un proyecto web que es la generación de contenidos para el sitio que tanto nos ha costado planificar. En muchos casos, el cliente prefiere “ahorrarse” esta parte del presupuesto y nos dice: “Tranquilos, de esto me encargo yo”. Pero salvo honrosas excepciones, ese mismo cliente vuelve donde nosotros tras un tiempo, porque “Mi web no funciona” o “No tengo tráfico”. Y el problema no está en la web, ni en el diseño ni en la programación. El problema es que las páginas aparecen o bien casi vacías o bien con textos tan largos y aburridos que son imposibles de leer completos. O que los títulos no son atractivos y nadie cliquea en ellos. O que no se prevé un ritmo puntual de publicación, con contenidos interesantes y de actualidad, lo que perjudica terriblemente el posicionamiento de la



web y la posibilidad de que los usuarios la encuentren.

Kristina Halvorson (@halvorson), una de las abanderadas y pioneras de lo que en inglés se llama "*Content Strategy*" (fundadora de la agencia de contenido web Brain Traffic), escribió un artículo en 2008²² en el cual listaba las principales disciplinas –algunas muy cercanas al trabajo editorial más clásico– en las que trabaja el analista de contenidos en su quehacer diario (traducción libre del inglés):

22 Kristina Halvorson. "The Discipline of Content Strategy", *A List Apart* (diciembre de 2008) <http://www.alistapart.com/articles/the-discipline-of-content-strategy/>

Estrategia editorial: define las pautas mediante las cuales se rige todo el contenido *online*: los valores, la voz, el tono, las preocupaciones legales y reglamentarias, el contenido generado por el usuario, etc. Esta práctica también define el calendario editorial *online*, en el que se incluye el ciclo de vida de los contenidos.

Escritura web: es la práctica de escribir contenido útil, específicamente pensado para su publicación en línea. Se trata de mucho más que de un inteligente *copywriting* (escritura de lemas o eslóganes). Un escritor web efectivo debe entender los conceptos básicos del diseño de la experiencia del usuario, ser capaz de traducir la documentación de arquitectura de la información, escribir metadatos de manera efectiva y

administrar el contenido de un inventario en constante cambio.

Estrategia de metadatos: identifica el tipo y la estructura de los metadatos, también conocidos como “datos sobre datos” (o contenido). Una estrategia inteligente y bien estructurada ayuda a los editores a identificar, organizar, utilizar y reutilizar el contenido de maneras que sean significativas para las audiencias clave.

Posicionamiento en buscadores: proceso de edición y organización del contenido en una página web (incluyendo metadatos) para aumentar su relevancia potencial para palabras clave específicas de los motores de búsqueda.

Estrategia de gestión de contenido: define las tecnologías necesarias para capturar, almacenar, distribuir y preservar el contenido de una organización. Los puntos claves son una buena infraestructura de publicación, el ciclo de vida del contenido y los flujos de trabajo.

Estrategia de canales de distribución de contenido: define cómo y dónde el contenido estará disponible para los usuarios.

El “curador” de contenidos (*content curator*)

Quizás el perfil del “curador” de contenidos es el que más está de moda, del que se habla cada vez más ante la explosión

de las redes sociales y los contenidos generados por los usuarios. El término original en inglés remite al español “comisario” (de una exposición) o “conservador” (de un museo). La RAE propone como primera acepción de ‘curador’, “que tiene cuidado de algo”, y en este sentido se puede entender la figura del “curador” de contenidos como aquel que los cuida y que realiza funciones a medio camino entre el editor y el bibliotecario: como editor, porque elige los temas, selecciona los contenidos relacionados, los ordena, los contextualiza y los publica; y como bibliotecario, porque su trabajo no es crear nuevo contenido, sino encontrar el mejor y más relevante y preservarlo para que se pueda acceder a él fácilmente.

Según Rohit Bhargava, vicepresidente senior de Estrategia y planificación global de Ogilvy, los expertos predicen que en el futuro se duplicará cada 72 horas el contenido de la web. Ante tal cantidad de información, la capacidad para filtrada, editarla y darle valor se hará indispensable. Ya en el 2009, Bhargava lo tenía claro:

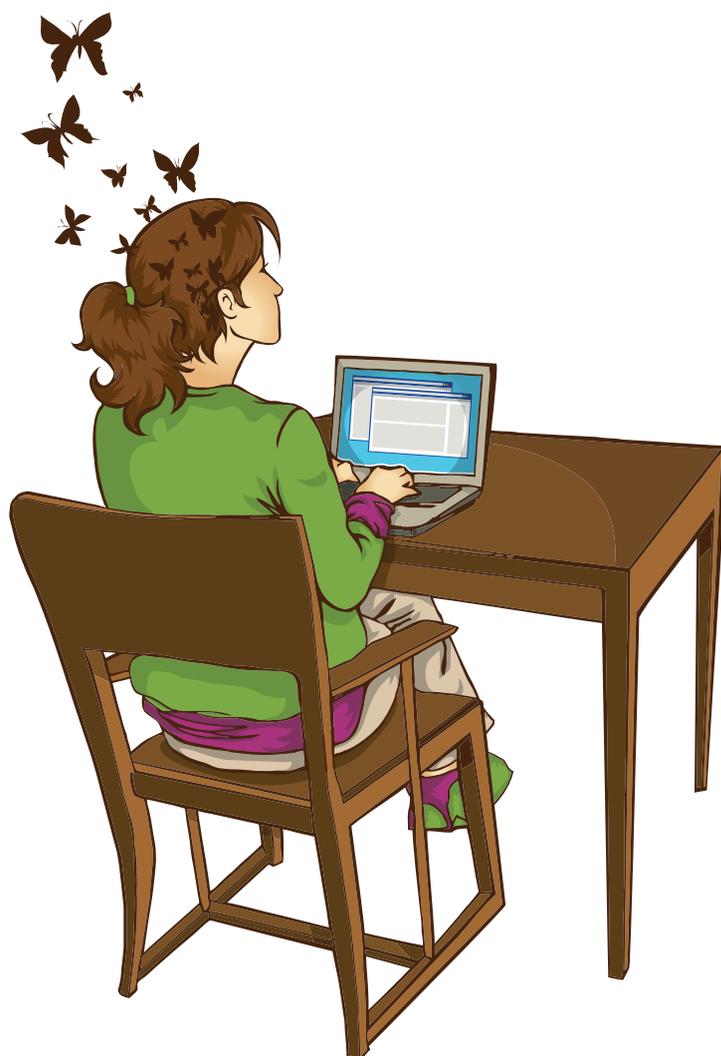
Un curador de contenidos es alguien que continuamente encuentra, agrupa, organiza y comparte el mejor y más relevante contenido de un terna específico en línea. El componente más importante de este trabajo es la palabra

'continuamente'. En el mundo del Internet en tiempo real, esto es crítico.²³

Este perfil no queda reducido a los medios de comunicación, sino que dentro de las empresas será cada vez más necesario. Su valor diferencial estará tanto en recoger todo lo que se está diciendo sobre la empresa o marca en las redes, como en convertirse en un filtro de calidad que pueda ofrecer información sobre los temas de interés de los usuarios de la marca. Ya no se trata de bombardear con publicidad a audiencias desconocidas, sino de fidelizar audiencias y captar clientes a través de la selección de contenido de calidad, que ahorra tiempo a quienes lo reciben. El curador de contenidos ofrece criterio editorial y ahorro de tiempo a los usuarios.

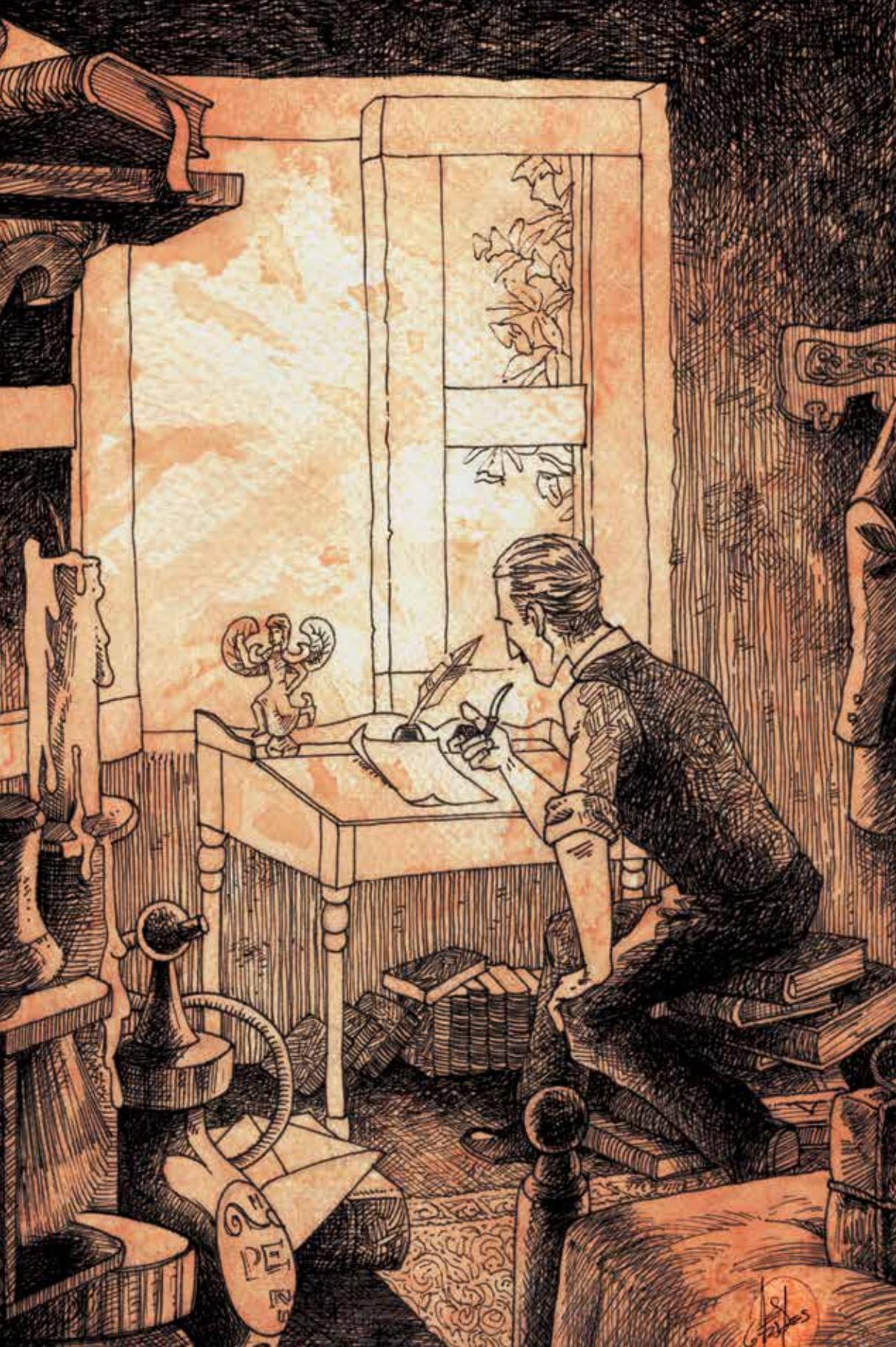
Los perfiles que he esbozado en este artículo son solo una pequeña muestra de todo el universo que espera a editores capaces de entender Internet como un soporte más, y no solo como un canal de distribución o un medio en el cual realizar campañas de promoción de los soportes tradicionales. Los lectores, sin los cuales

no existiría el trabajo de editor, ya están leyendo en la web y nosotros tenemos mucho que aportar en ese escenario si somos capaces de adaptarnos a las que ya están y a las nuevas profesiones que vendrán.



23 *Manifesto for Content Curator: The Next Big Social Media Job of the Future?*

<http://www.rohitbhargava.com/2009/09/manifesto-for-the-content-curator-the-next-big-social-media-job-of-the-future-html>



Alexánder Corrales. Las fantasías de Juan Silvestre.



Lectura social: búsqueda, compra y lectura compartida de libros²⁴ Javier Celaya

LA MAYORÍA DE LOS ARTÍCULOS DE OPINIÓN ESCRITOS SOBRE EL NUEVO CONCEPTO DE LECTURA SOCIAL O COMPARTIDA ANALIZAN LOS BENEFICIOS DERIVADOS DE COMPARTIR LAS ANOTACIONES QUE HACEMOS AL MARGEN DE UN LIBRO ELECTRÓNICO CON OTRAS PERSONAS, ASÍ COMO EL HECHO DE QUE PODAMOS COMENTAR QUÉ ESTAMOS LEYENDO O NOS GUSTARÍA LEER EN REDES SOCIALES COMO ENTRELECTORES, TWITTER, FACEBOOK O THELIBRARYTHING.

Aun siendo uno de los aspectos más singulares de esta nueva forma de lectura, me gustaría añadir al debate otros aspectos que considero más relevantes, relacionados con la idea de lectura compartida en el mundo del libro.

Al igual que Internet ha transformado nuestros hábitos de acceso a la información y gestión del conocimiento, así como la forma de adquirir muchos productos culturales (entradas de cine o teatro, compra de libros o música, etc.), las nuevas tecnologías de recomendación de libros que están desarrollando el concepto de lectura social transformarán la forma en la que descubrimos un libro, la compra de este y hasta la manera de leerlo. Esta transformación no estará

exenta de debate, como veremos al final del artículo.

En la nueva era de la participación, los procesos de descubrimiento, compra y lectura de un libro dejarán de ser actividades solitarias para convertirse en una actividad social. Las nuevas tecnologías de recomendación de libros se convertirán en los principales prescriptores de contenidos culturales. Esto no quiere decir que las recomendaciones de los liberos, bibliotecarios o críticos literarios desaparezcan, sino que tendrán que aportar otro valor añadido a los lectores, dado que la tecnología aportará muchas de las cosas que actualmente realizan estos intermediarios culturales.

Las tecnologías que desarrollan la lectura compartida facilitarán recomendaciones personalizadas, no solo analizando nuestros hábitos de compra de libros,

²⁴ Este artículo fue originalmente publicado en el blog Cuaderno Digital de Libranda (<http://cuadernodigital.libranda.com/2012/01/23/lectura-social-busqueda-compra-y-lectura-compartida-de-libros-javier-celaya/>).

tal y como hacen hoy las principales tiendas de venta de libros (Amazon, Casa del Libro, FNAC, El Corte Inglés, etc.), sino analizando en profundidad nuestras afinidades lectoras y el grado de satisfacción que hemos tenido con la lectura de cada libro. En la actualidad, la mayoría de las plataformas de venta de libros por Internet recomienda a sus clientes la lectura de otros libros basándose en la variable "compra": personas que han comprado un determinado libro también han comprado supuestamente estos otros libros que te pueden interesar. Como usuario frecuente de las mencionadas plataformas, las tecnologías basadas en la variable "compra" me han permitido descubrir muchos libros y autores que desconocía, pero también me he llevado muchas desilusiones.

La compra de un libro no significa que me haya gustado. Muchas veces un libro se nos cae de las manos porque la trama pierde interés, el personaje ya no nos gusta o simplemente alguien nos regala

un libro que nos engancha y dejamos de leer el anterior. Estos comportamientos, que son más habituales de lo que sospechamos, no quedan reflejados en las tecnologías de recomendación basada en la compra.

Las nuevas tecnologías de recomendación de libros basadas en el concepto de lectura compartida analizan si hemos leído un libro hasta el final o no, si lo hemos dejado de leer a la mitad, qué capítulos nos hemos saltado o si releemos un determinado autor todos los años. También podrán analizar, siempre y cuando el lector lo permita, qué hemos subrayado y anotado, así como cuáles partes del libro (personajes, tramas, etc.) hemos compartido con otros lectores en un club de lectura *online* o en una red social especializada

en lectores. Estos datos sobre el comportamiento y grado de satisfacción reales del lector, que en el mundo analógico eran imposibles de obtener, se convertirán en el principal activo y ventaja competitiva de



las editoriales y librerías en la nueva era digital.

Así, frente a las recomendaciones algo categorizadas e impersonales de las actuales tecnologías de recomendación de libros, la lectura social permitirá a los editores, bibliotecarios y libreros recomendar libros de forma muy personalizada, dado que conocerán las afinidades reales de lectura de sus clientes, así como el grado de satisfacción que han tenido con cada uno de sus libros. Como vemos, el concepto de lectura compartida va más allá de las meras anotaciones, puesto que afecta el proceso de descubrimiento de libros, al proceso de decisión de compra de estos y hasta la forma en la que leeremos en pantallas.

En los últimos meses, está surgiendo una multitud de iniciativas que desarrollan, cada una de ellas de diferentes maneras, este nuevo concepto de lectura compartida: Amazon Silk, Kobo, TheCopia, Readum, Findings, ReadMill, Socialbooks, Jellybooks, SmallDemons, entre otras muchas. Recomiendo a los lectores de este artículo entrar en ellas para descubrir todo un nuevo mundo de oportunidades.

A medida que la práctica de lectura compartida se extienda entre los lectores (algo imparabile ya que Internet socializa todas las actividades *online*), se

incrementará el debate sobre esta nueva forma de lectura. Sin embargo, el uso de estas nuevas tecnologías no tiene por qué mermar nuestros derechos adquiridos a lo largo de la historia como ciudadanos y consumidores: aquellos lectores que quieran disfrutar de algunas de las funcionalidades de la lectura compartida pero no quieran compartir sus hábitos de lectura o qué compran o dejan de leer, tendrán todo el derecho de no hacerlo y las tecnologías mencionadas deberían permitirselo. Hay que hallar, entonces, la manera de encontrar un equilibrio entre las ventajas que ofrecen estas nuevas tecnologías de recomendación y los derechos adquiridos de los lectores en cuanto a la privacidad, intimidad y propiedad.

No debemos olvidar que nos encontramos en la primera fase de definición del futuro modelo de sociedad digital. Lo que hagamos, cómo lo hagamos y lo que decidamos en esta primera etapa tendrá una amplia repercusión en el futuro. Como lectores ciudadanos nos corresponde garantizar que los intereses públicos de la futura sociedad digital estén por encima de los intereses económicos de las empresas por muy legítimos que sean.



María José Saborío.

ENSAYO



El canon literario en la era digital Gabriel Baltodano Román

LA LITERATURA ES CONOCIMIENTO Y SENSIBILIDAD MORAL; ADEMÁS, PUEDE SER ENTENDIDA COMO UNA FORMA DE COMUNICACIÓN. ÉSTO SUPONE UN SISTEMA SEMIÓTICO DETERMINADO POR ENTORNOS PARTICULARES. SEGÚN TAL CONCEPTO CONTEMPORÁNEO, LAS OBRAS LITERARIAS FORMAN PARTE DE LA VIDA SOCIAL, PUESTO QUE CONCEDEN SENTIDO A LA EXPERIENCIA, PRESERVAN LA MEMORIA Y CONSTRUYEN IDENTIDAD. EN OTRA FACETA, LOS TEXTOS PROMUEVEN Y ORIENTAN LA CREACIÓN, TODA VEZ QUE SE CONVIERTEN EN MODELOS ESTÉTICOS.

En el catálogo general de las letras, intervienen los diferentes elementos que conforman la cultura, un cuerpo plural y heterogéneo con jerarquías múltiples y pasajeras. Aquello que, con simpleza, denominamos *literatura* constituye una compleja red. El avance tecnológico y la nueva noción de *texto* amplían el debate acerca del problema de la *canonicidad*, un fenómeno que guarda correspondencias con el proceso de legitimación de los bienes simbólicos.

Obras, géneros, tendencias y círculos notables garantizan la valía de una tradición, puesto que la ennoblecen y representan usos, valores, herramientas, contenidos y formas dominantes, cuando no simplemente útiles. Aunque intervienen los designios del orden establecido y

el proyecto político imperante, la diversidad de sectores, la actividad crítica y los propios esfuerzos de los creadores suelen subvertir toda clase de esquematismos.

En esta materia, a contrapunto de la opinión común, las escogencias se caracterizan por ser provisionales, inciertas y parciales. Si a esto sumamos la necesaria renovación de la cultura, ineficiente en tanto desconozca las demandas inmediatas, comprenderemos que el canon implica la polémica constante. En suma, lo canónico no es modelo de lo literario, sino expresión de un criterio privilegiado y conyuntural.

En la conferencia "La literatura como bienes y como herramientas" (1997), Itamar Even-Zohar sostiene que la canonicidad de un texto se desarrolla en dos

niveles: estático y dinámico. En uno, la obra es catalogada como clave para el entendimiento de una mentalidad; en el otro, origina una nueva forma de creación e inspira principios productivos. En disputa permanente, las manifestaciones periféricas muestran cómo determinados textos, paradigmas y estilos han caído en la obsolescencia.

La literatura no responde a definiciones esencialistas; caso diferente, se la delimita y valora en virtud de las fuerzas y realidades involucradas en la vida cultural. La autonomía de lo literario es engañosa, al igual que su originalidad y constancia. Las obras estéticas nacen entre hormas y el quehacer de los escritores se funda en preceptos y materiales previos. Entre lo previsible y lo novedoso, a la mitad del camino entre el tedio y el escándalo, las letras conservan y olvidan.

Una mudanza de valores, prácticas o instrumentos provoca la revaluación del canon. Ordenadores y redes han suscitado un cambio vertiginoso de la *textualidad*. A pesar de las múltiples transformaciones, la tecnología base de la cultura impresa permaneció intacta durante siglos. Los libros preservaban un aire de familia, aunque se los elaborara con instrumentos modernos.

En época de paso, las publicaciones electrónicas fundan su atractivo en la

nostalgia: lucen como impresos y una quimera técnica rememora el silbido de la página agotada por el lector. Las tabletas suceden a los volúmenes; las memorias de bolsillo, a las colecciones. Para los autores, el problema trasciende el abandono de las máquinas de escribir, puesto que ahora existen modalidades literarias de naturaleza hipertextual. Las revistas de antaño han dado paso a las bitácoras digitales.

Nunca antes como ahora, los involucrados cuentan con tantos recursos de impugnación del canon. Internet es un medio magnífico, con frustradas pretensiones de universalidad. En su vientre inestable crecen curiosas criaturas; desde los márgenes de esta tierra suplementaria, se levantan voces y hordas que asedian la ínsula dorada del canon. Quizá convenga recordar que la red alimenta la apatía por los patrones e impone el cosmopolitismo, entendido tal como la capacidad de opinar acerca de otras culturas.

La pérdida de referentes domina; aunque bien vale la actitud descentrada y democrática, también es cierto que los hábitos simplistas se han extendido. Una muestra: con frecuencia, la empresa de divulgar el arte se realiza con desconocimiento de los códigos elementales. A la última e inédita moralidad, atribuyo el afán por *estar al día* y conocer, aunque

solo sea por señas, la supuesta realidad de las tradiciones confinantes. El mérito estriba en la mirada global, amplia y liberada de miopes regionalismos.

La abundancia de opiniones democratiza el debate a propósito del canon; sin embargo, en la red, el conocimiento se define por la naturaleza parcial y fragmentaria. El intercambio contiene interferencias, pues el mercado y la publicidad, dioses neófitos, alteran las relaciones ordinarias entre escritores, críticos y lectores. Situada en grandes recipientes, nuestra memoria cultural pierde utilidad directa.

En *El canon occidental: La escuela y los libros de todas las épocas* (1994), Harold Bloom recordaba el valor instrumental y social de la escogencia, un valor basado en la necesidad de transmitir bienes relevantes y superar las restricciones materiales del sistema educativo. En la actualidad, uno de los peores usos académicos, la sobreproducción o paráfrasis infinita, se ha desplazado a Internet. Como consecuencia, se publica por publicar, se eliminan refinamientos y, al término, tenemos mucha información pero pocas certezas.

Algunos podrían alegar que la diversidad de juicios enriquece la discusión acerca de las calidades de determinados

estilos, obras literarias y tendencias. Lamentablemente, un alto porcentaje de las valoraciones publicadas en la red solo repite lo dicho por otros sectores. Quizá a causa de ello, el estudio universitario e impreso seguirá siendo base del conocimiento sistemático, que rehuye la doxa relativizante.

El ejercicio de la crítica literaria ha empezado a convertirse en un oficio de tinieblas; bien se lo asuma al modo del periodismo cultural, casi siempre supe-

La abundancia de opiniones democratiza el debate a propósito del canon; sin embargo, en la red, el conocimiento se define por la naturaleza parcial y fragmentaria.

ditado a la ansiedad de la primicia, la simplificación, las alusiones gratuitas, las vanas traducciones y la excesiva prisa; bien se lo enfrente con la cansina jerga universitaria, parece evidente que demanda novedades.

Los estudios de la literatura y, en particular, los debates en torno al canon habrán de nutrirse de la comparación de medios, el análisis de la nueva *textualidad*, el influjo de los actores y el examen

de los espacios institucionales. Adicionalmente, los investigadores y humanistas se verán impelidos a sobreponerse a la mitología cibernética: la multitud de lectores provista por la red, la inminente desaparición del libro, el nomadismo letrado y la ignorancia prestigiosa de los intelectuales.

Las generaciones venideras sabrán obtener mayores provechos de los instrumentos de investigación disponibles, aunque de seguro dependerán de los impresos para organizar y cotejar las calidades del saber. El campo de la teoría literaria ha comenzado a redefinir sus objetos conceptuales, toda vez que las nociones acerca de lenguaje poético se han visto violentadas por un fenómeno inédito: la literatura superó el ámbito de lo verbal e integra elementos icónicos y mediáticos.

Otro de los prodigios de la era digital descansa en la modificación de nuestras impresiones acerca del autor: sepultado por la crítica postestructuralista, el escritor renace como una figura de interés. En *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario* (1992), Pierre Bourdieu refiere el papel jugado por el literato en la inclusión de su propia obra dentro del ámbito de la literatura prestigiosa. Ante la débil institucionalidad del sistema literario y merced a las nuevas

herramientas (redes sociales, portales y mercadeo electrónico), el autor desempeña, en nuestro tiempo, un rol esencial.

En otros periodos históricos, el canon era un panteón. Las consagraciones venían como frutos tardíos, largamente madurados. En la actualidad, prevalecen otras variantes de éxito editorial y reconocimiento mediático. En el ensayo titulado "La canonicidad" (1991), Wendell V. Harris se ve obligado a tipificar las diversas expresiones de tal fenómeno. Este pensador distingue entre el canon oficial y el *canon del día*, conformado por aquello de lo que se habla ahora mismo.

En otra dimensión, Harris plantea una valiosa dicotomía: el canon crítico versus los cánones personales. En sentido estricto, las apuestas de los comentaristas de la red forman parte de la segunda categoría, toda vez que se trata de preferencias particulares, expuestas a través de ensayos subjetivos e impresionistas y subordinadas a la existencia de una firma personal, prestigiosa a veces, aunque casi nunca autorizada. Con todo y ello, la voz del comentarista resuena, en tanto que la del investigador es un murmullo.

Las obras literarias ensalzadas por cánones diarios y personales suelen sufrir una fortuna efímera y en todo semejante a la de los éxitos de venta. Estamos en presencia de textos que agotan ediciones y

sorprenden a los libreros desprevenidos; textos que, a la larga y a pesar de la propaganda de capillas y tribus, decaen, pues son consumidos por lapsos tan breves como la espera entre ruidosas novedades editoriales.

Sin embargo, el futuro de estos libros no siempre concluye en el reciclado de papel; algunos se redimen y empiezan a aspirar a un estadio mayor: participar del consumo de larga duración; dicho con

simpleza, a integrar el canon, que no es otra cosa que ser leído a pesar del paso del tiempo. La literatura no canónica revitaliza el sistema, aunque también lo difumina. El canon supone, en el fondo, un instrumento de análisis conceptual, que no un campo de batalla, un medio de exclusión ni una vanidad fatua.







Producción cultural en la red: lectura y escritura en el ciberespacio Guillermo Fernández

AL IGUAL QUE MUCHOS OTROS QUE NACIMOS ANTES DEL FENÓMENO DEL CIBERESPACIO, JAMÁS IMAGINAMOS QUE EXISTIRÍA ALGO ASÍ COMO UNA BABEL VIRTUAL, DONDE EL SER HUMANO EMPEZARÍA TAMBIÉN A EXISTIR DE ALGÚN OTRO MODO Y DONDE SE AMPLIARÍAN, INCONMENSURABLEMENTE, LOS CANALES DE INFORMACIÓN Y DE COMUNICACIÓN.

Hoy el ciberespacio es un complejo mundo de interacciones. No se puede reducir a una sola. Y la maraña es intrincada, una neo-cultura. Es desde un banco de datos hasta una dimensión paralela donde a veces se viven las experiencias que no aporta la realidad, una realidad que puede ser menos complaciente o incluso menos interesante. El ciberespacio seguirá creciendo, a nuestro criterio, hasta tomar rumbos tan inusitados que solo podrían avizorar los escritores de fantasías.

Nos abocamos a reflexionar, en este espacio, sobre la producción cultural en la red: lectura y escritura en el ciberespacio. Veamos, para empezar, el simple hecho de acceder a la información: existen datos innumerables sobre cualquier tema. Los libros se bajan a veces sin ningún obstáculo. No intermedian bibliotecarios que

te molesten con sus boletas de préstamo: las compuertas de la información se abren como un mar sin lindes. Pero cuidado, el diseño del ciberespacio es una metáfora de la psicología humana, es decir, del mundo. Y en esto hay que referirnos al conocido cuento "La biblioteca de Babel", de Jorge Luis Borges, donde el argentino soñó o pronosticó este mundo, mientras hacía parodia del "verdadero". ¿Un accidente? Bueno, la literatura es un espejo. Baste mencionar en este complejo relato que el universo puede ser intrínsecamente caótico, así como el mismo ciberespacio. No hay frase más afortunada para señalar este hecho que lo dicho por el mismo Borges: "Ya se sabe: por una línea razonable o una recta noticia hay leguas de insensatas cacofonías, de fárragos verbales y de incoherencias". Y nada más aplicable al ciberespacio.

La producción cultural en la red, hay que aceptarlo, se ha visto beneficiada de múltiples maneras. Suponemos que se ha reivindicado el concepto de anonimato y de posibilidades de expresión. Hoy la gente se puede expresar por muchos canales, es cierto. Ahora bien, el valor artístico de esa comunicación es otra cosa. Se puede decir que hay una nueva cultura en cuanto a la amplitud expresiva, pero no es posible admitir que la calidad impere en toda esa amplitud, de acuerdo con un concepto relativamente ortodoxo de calidad. Por decirlo así, el ciberespacio le quitó a la oficialidad el divulgar lo “mejor”, lo admitido por un grupo de intelectuales supuestamente autorizados y, como no tiene restricciones, la libertad es absoluta.

Consideramos que nadie hasta el momento ha elaborado una lista de subgéneros de comunicación escrita que hayan nacido con esta moderna tecnología y que no necesariamente hayan sido reconocidos como tales. Podemos decir que una naciente horda de escritores y lectores de cualquier cosa ha brotado de la entrañas de la necesidad y posibilidad de comunicación del ciberespacio.

Hay que hacer una diferencia, sin embargo, entre los medios de comunicación

tradicional escrita que ahora utilizan el ciberespacio y los subgéneros de comunicación ciberespacial que han surgido de este. Muchas revistas y periódicos han apostado por publicar mediante Internet debido a la posibilidad de que llegue a un mayor número de lectores; solo han tenido un cambio de formato y otra manera de divulgación.

En cuanto a los subgéneros de comunicación ciberespacial hemos asistido, por ejemplo, al nacimiento del llamado blog cultural (porque los hay de todo tipo), una bitácora personal, íntima, de escritores conocidos y autores inéditos, que en algunos casos se enlazan en redes de intereses con otros blogs (continúa la metáfora borgeana de las redes en esa biblioteca alucinante).

Se puede decir que hay una nueva cultura en cuanto a la amplitud expresiva, pero no es posible admitir que la calidad impere en toda esa amplitud, de acuerdo con un concepto relativamente ortodoxo de calidad.

El blog cultural o con fines culturales permitió en su momento que hubiera un tipo de interacción (especializada o no) con un lector de opiniones y escritos que se cuentan entre la crítica literaria, la

poesía, el relato, el diario y otros. El círculo es a veces muy cerrado y reúne solo a simpatizantes. Los que adversan las políticas de cortesía, tolerancia y afinidades (a veces nunca expuestas por los poseedores del blog) no necesariamente son admitidos. El inconveniente del blog es que excluye las disensiones, en los casos más extremos. Y este es uno de los aspectos más interesantes de este subgénero de expresión ciberespacial: es un club de amigos con afinidades culturales que refuerzan en círculo las propuestas del poseedor del blog. Esto no en todos los casos, pero es lo que prima generalmente.

A su vez, podemos afirmar que con la llegada del Facebook se ampliaron las redes de intereses, pero existe un gran cambio. La facilidad de su uso, la posibilidad de enlazar de forma más democrática a no especialistas hace que los blogs se conviertan en un subgénero de expresión que subsiste como punto de referencia a textos más amplios. El Facebook tiene la garantía de que no es necesariamente un medio de producción cultural donde, como el blog, se puedan realizar amplias lecturas de las propuestas del poseedor del espacio (un crítico, un escritor, un diletante), sino que permite exposiciones más breves, alusiones, anuncios; incorpora el recurso gráfico, el

video... Todo en un solo medio de expresión ciberespacial, lo cual crea una fascinación exorbitante.

El problema del Facebook es que sustituye la verdadera producción intelectual, según hemos visto. Puede servir de canal para divulgar cualquier información, pero hemos observado que se ha venido a convertir en un medio de formas aforísticas, muchas veces emotivas, coyunturales o de sucesos. Los lectores de estos medios exigen la brevedad. Y muchos quedan agradecidos con las moralejas, los chistes, los mensajes de autoayuda, entre otros muchos tipos de mensaje que exceden la capacidad de clasificación.

La lectura "seria" en el ciberespacio, a nuestro parecer, seguirá quedando para los investigadores que requieran hacer uso de la cantidad de información allí expuesta. Pero hablamos de una lectura basada en el ejercicio de la investigación y del placer mismo de esta, que para nada es un evento nuevo. La biblioteca virtual está abierta para dichos investigadores. Pero no vemos que, para la inmensa mayoría, la lectura se haya convertido en un instrumento de análisis y de ilustración como la conocíamos antes de que llegaran los medios más modernos de comunicación de masas: las redes sociales.

Tenemos lo que llamaríamos un nuevo lector y una nueva escritura: el lector instantáneo y la escritura de bolsillo. El lector instantáneo (a fuerza de un mejor nombre) está liberado del acto de profundizar en temas de mayor calado; no tiene por qué ser culto o ser admitido en un grupo de discusión por sus facultades académicas o autodidactas; percibe la lectura como una forma de enlazar en el grupo de intereses o hace de la discusión un motivo de canalización del estrés, prejuicios, temores o posturas ideológicas válidas o no. Las decenas de temas culturales fraccionadas en Facebook, por ejemplo, reflejan una nueva psicología, algo que podríamos denominar el interés-colibrí. El "like" es una chupada del cigarrillo que todos están fumando y cuya "nicotina" nos pone a todos en cierta sintonía; el disfrute en grupo es casi tribal: nos sentimos parte de la tribu, nos regocija pertenecer a algo.

Alguna vez escribí una novela sobre la soledad que derivaría de estos medios de comunicación tan complejos e interesantes. Me aboqué a los foros. Ahora creo que estos están confinados a los clubes de todo género, donde el chateo ya libró a la gente de pensar antes de decir, de elaborar nada. Suscribía la idea de que la era de la comunicación abría más puertas para comunicarse pero más

dosis de soledad, porque el ciberespacio no lo puede sustituir todo.

Un poeta que escriba en Facebook, por ejemplo, merecerá tantos *likes* como amigos posea y tantas omisiones como lectores incapaces de detener su mirada en el parpadeo de las notificaciones. Por más que se diga que la era del ciberespacio es una garantía de la democratización de la información y una posibilidad sin precedentes para que el mundo esté informado y se cultive, existe una realidad ineludible: no todos quieren profundizar en nada, no todos quieren leer más que opiniones emotivas o avalar lo que autoridades intelectuales o espirituales han dicho o tal vez nunca dijeron.

Lo mismo diría el maestro de la ciencia ficción Ray Bradbury: ¿para qué tanta información y lectura si pocos leen? ¿Para qué quemar libros, si de todos modos la gente no necesita ni siquiera tocarlos?

Igual pasa ahora con los medios de expresión ciberespacial. Es un hecho que sale gananciosa una nueva cultura donde había gentes que jamás habían sido tomadas en cuenta. Ahora tienen su foro: no importa lo que escriban o publiquen. Eso las hacen estar en el segundo de la notificación de Facebook, por ejemplo, y en ese titilar dicen: "Notifico, luego existo".

Por otra parte, es innegable que hechos políticos de envergadura se han podido

organizar mediante estas redes. El poder de protesta de las masas se hace sentir a través de ellas y hasta se puede decir que son decisorias en la confrontación política. La protesta prende chispa con facilidad y a veces se obtienen resultados positivos en las gestas populares ante los embates de la economía financiera global y los hechos de lesa humanidad. Las redes son poderosas desde el punto de vista político.

Sin embargo, desde el punto de vista de la lectura y escritura en el ciberespacio, nos parece que todo cae en el instante de la notificación –en el caso de Facebook–; y del club social –en el caso de los blog, ya no tan firme como en sus inicios. Abundancia de información no implica mayor comprensión de los sucesos, ya que la lectura es una elaboración íntima con el texto leído. Y escribir o leer en estos medios puede tener

como objetivo asegurar el seguimiento de simpatías circunstanciales.

Por lo tanto, nuestra idea es que la producción cultural en la red es apabullante y proteica. Proteica porque lo que la gente quiere es expresar, transitoriamente, y mediante muchas maneras, sin importar la permanencia de lo que se exprese.

Facebook es como fumar: se recurre a cada fumada y se exhala. ¿Qué queda? Indudablemente, la idea de que formamos parte de la tribu y que eso es una compensación a la soledad que nunca habíamos visto tan plausible como ahora. Porque si de algo estamos seguros es de que el ser humano ha presentado en

las redes sociales una cultura de la soledad donde no importa lo que se diga y publique, el instante de la notificación es una caricia, un éxtasis similar al que produce la nicotina, una necesidad de no



vivir plenamente en el naufragio donde parece que estamos todos, con las economías rotas, y la sed de sentido envuelta en frases de autoayuda.

Por otro lado, existe un pujante mercado de autores que publican en línea, lo cual ha cambiado la idea de la edición efectuada gracias al apoyo estatal, las premiaciones o los medios de selección de editoriales privadas. Los autores pueden publicar, por módicas sumas, sus novelas, cuentos, poesías y ensayos, sin importar a veces ni la calidad ni la ortografía (vacas sagradas en vías de extinción). El tema de la calidad ha ido cambiando en el contexto de una cultura cada vez más apática de realizar lecturas “pesadas”, de mayor trabajo literario, de más provocación desde el punto de vista estético. Ya no importa tanto la calidad sino el nivel de consumo del libro: un libro es notorio si es leído por un número importante de lectores. Discutir actualmente el tema de la calidad es entrar en un laberinto donde el Minotauro es el *marketing*, la necesidad de la gente de “entender” textos sencillos y llamativos, y la idea de que hay una literatura que fue escrita solo para intelectuales, no para lectores interesados en divertirse (y que tal vez ya a pocos les importa). En este campo, las reyertas están aseguradas.

Aquí sin duda estamos ante un cambio cultural que ha ido lentamente ganando terreno. Los que optan por una literatura de fácil consumo lo dicen abiertamente; no hay ningún reparo en afirmar que el objetivo de su oficio es vender y que el ciberespacio fue la entrada a esa alternativa. Sábato, por ejemplo, sufriría un infarto con esta idea. Los temas literarios y los procesos de elaboración artística quedaron por debajo de la preocupación de estos autores que no tienen tapujos en cuanto a la verdadera meta: llegar algún día a ser verdaderos *bestsellers*. ¿A quién le importa ser un *longseller*? Y esto es para algunos una oportunidad y para otros, un peligro.

Una oportunidad, porque ya no hay exigencias académicas ni autorizadas para publicar lo que se quiera. Hay críticos también en todas las direcciones: podemos escoger de todos los colores y tendencias. Y un peligro, porque ya se aceptan niveles de lectura cada vez menos exigentes y elaborados. En este sentido, al hablar de “niveles de lectura”, se allanan las diferencias. Lo que impera es la verdad del gusto inapelable. Si “El castillo” es ininteligible, tenemos “50 sombras de Grey”; no hay diferencias. El lector, sea quien sea, lea lo que lea, es quien manda. Ya no existe la “sacralidad cualitativa del texto”. Tal vez ha muerto.



■ Blogteratura: una primera aproximación

Margarita Rojas G.

Hay una diferencia entre el vértigo "medido" de una buena librería y el vértigo infinito de internet.

UMBERTO ECO

Con la aparición de las tecnologías de la información y comunicación, conocidas como TIC, y su veloz desarrollo en los últimos años, es lógico preguntarse cómo han influido estas dentro de algunas áreas específicas: si han intervenido solo como simples herramientas o su utilización ha alterado de forma significativa las relaciones establecidas entre los actores de los procesos de comunicación, especialmente en la escritura, la creación, la invención de nuevas formas. Gracias sobre todo al desarrollo reciente de las TIC, los escritores y todo el circuito que se teje alrededor de la literatura –editoriales, revistas culturales, periódicos, críticos–, además de utilizar el correo electrónico y los sitios “web”, han ido creando sitios propios, luego blogs personales y, finalmente,

las redes sociales. Todo esto para hacer algo que les es propio: escribir, publicar, difundir lo escrito, comentar lo escrito por otros.²⁵

Hace unos pocos años, el diseño de sitios o páginas web requería la contratación de una empresa o un profesional en informática; ahora, gracias a la simplificación de las herramientas en las redes sociales, una persona común y corriente puede contar con su propio medio de publicación. Así, después de unos años desde la comercialización de las TIC, una inmensa cantidad de gente se vio, tal vez por primera vez, ante la posibilidad no solo de enviar un mensaje de correo a

²⁵ Se les denomina weblog, blog, cuaderno de bitácora o bitácora. Según Noelia Rivero, la proliferación de blogs ocurre desde 2004, fecha de la “autopublicación” de los autores (Rivero, 2013: 94).

algunos conocidos y recibir la respuesta minutos después, sino también de utilizar, sin mediaciones, un medio de comunicación con alcance mundial, para expresar y comunicar sus opiniones; de hacer verdaderos medios periódicos de información personales y de mantenerlos incluso con o sin publicidad.²⁶

José Luis Orihuela, autor del libro *La revolución de los blogs* (2006), considera que la aparición de los blogs fue una "revolución mediática"; esto porque la autogestión permitió "que la gente corriente tenga una voz pública no administrada por los medios de comunicación" (Orihuela, 2006: 32). Los medios informativos tradicionales y los comunicadores profesionales son los que, agrega, han perdido la exclusividad en la gestión del espacio y de la agenda pública de la comunicación (Orihuela, 2006: 32).

Según el investigador español, en 2006 había cerca de 57 millones de blogs, y aunque el crecimiento tendría que normalizarse en algún momento, dice que "se trata, sin duda, de un fenómeno sin precedentes y también del medio con mayor índice de crecimiento en la historia de la comunicación" (Orihuela, 2006: 32). Este número se duplica cada seis meses, lo cual significaría, si fuera correcta la

26 Dejamos de lado el tema de la censura por malas palabras, injurias, contenidos inmorales, etc.

suposición, que, a fines del 2012, habría algo así como 116 736 millones de blogs en el mundo. Se calcula que ese mismo año 2006 había alrededor de 175 000²⁷ blogs en español, si bien el porcentaje de los que se mantienen activos permanentemente es más reducido.²⁸

Ante tal panorama, la pregunta entonces es qué sucede con la práctica de la escritura literaria; ¿la introducción de sitios web y blogs ha generado un cambio sustancial, es decir, la creación de verdaderas formas nuevas de literatura?

Los blogueros: ¿un fenómeno del siglo 21?

Justo antes de la difusión masiva de las redes sociales, alrededor de los primeros años de este siglo, se extendió el uso individual de los blogs, bitácoras o cartillas electrónicas.²⁹ A partir de entonces,

27 www.unav.es/noticias/230606-04.html

28 Se habla de blogosfera, por ejemplo, para referirse a la cultura creada por la interconexión del conjunto de blogs, a la comunidad de "weblogs", que se interconectan mediante enlaces, comentarios, historia; en fin, una cultura propia. Sus usuarios son los blogueros.

29 "Los weblogs son sitios web autogestionados por sus propios autores, compuestos por entradas individuales llamadas anotaciones o historias que se organizan en la página siguiendo una cronología inversa. Las herramientas de gestión de blogs asignan de forma automatizada a cada entrada su fecha y hora de publicación, así como una dirección URL permanente que facilita las referencias y

algunas empresas empezaron a ofrecer gratuitamente las plantillas listas, preedigramadas, para llenarlas de contenidos y publicarlas mediante la web; nadie, excepto el propio autor de los textos, interviene para regularlas, diseñarlas, variarlas, con la posibilidad de permitir a sus lectores la inclusión de comentarios que otros pueden leer a su vez y comentar, de manera que se puede generar una cadena de discusión sobre un tema. Al autor del blog compete la labor de llenar periódicamente “la página vacía” y establecer, ampliar y mantener la red de sus lectores.³⁰

El asunto que aquí interesa es empezar a examinar cómo se apropiaron los escritores de literatura de esta herramienta, cómo la utilizan, qué cambios podría haber generado esta en el proceso de comunicación literaria. Las páginas siguientes son un primer vistazo a los blogs y a los

enlaces externos. La mayor parte de los blogs permite a los lectores comentar cada anotación y, de forma creciente, compartirla con otros usuarios de la red a través del correo electrónico, de los servicios de marcadores sociales (...) o de los sitios de promoción social de noticias (...). Todas estas prestaciones, sumadas a los enlaces cruzados entre blogs, dan lugar a múltiples conversaciones en línea y a toda una cultura cuyo espacio en la red se designa como blogosfera” (Orihuela, 2006: 32).

30 Otro tema que requiere una investigación aparte es el uso que hacen las empresas que ofrecen las plantillas y Facebook sobre las publicaciones y las preferencias de los usuarios para estudios de mercadeo.

“sitios web” de escritores, críticos y otros relacionados con la literatura; quedan pendientes el estudio de Facebook, el tema generacional, el examen detallado de los contenidos de estos sitios.³¹

En Costa Rica, no hay una gran cantidad de sitios de literatura (páginas, blogs, perfiles de redes sociales, grupos).³² En el momento de escritura de este artículo, se recopilaban aproximadamente 75, incluyendo no solo los llamados “blogs de autor”, que son los blogs de escritores literarios, sino también los sitios de críticos, de editoriales, revistas e instituciones relacionadas con la literatura.

Ha habido algunas recopilaciones de blogs; una es el *directorioblogscr.blogspot.com*, que se cerró hace poco, y que incluía una lista de 157 blogs. Otra es *costarica.blogalaxia.com*, que presenta la subcategoría literatura. Sin embargo, no se ha generado aún en el país una escritura o género literario nuevo a partir de las posibilidades que brindan las tecnologías.

31 Garberoglio también considera que los blogs pueden ser una “marca generacional”: “Los blogs nos muestran hoy en día que pueden erigirse como lugar de experimentación literaria y también acaso como una marca generacional, pero en cualquier caso son capaces de operar transformaciones en cómo leemos y escribimos” (Garberoglio, 2013; 101).

32 Esta sección estudia principalmente los blogs, aunque en algunas ocasiones se incluyen ejemplos de algunos sitios o páginas.

Son pocos, además, los que mantienen un "sitio-web" constante por varios años: los blogs *Tetrabrick* y *Tetralargos*, ambos de Luis Chaves, existen desde 2004, con un total de 1092 textos. Otro sitio longevo es el del escritor Rodrigo Soto, *Mundicia*, en línea desde 2005, que parece haber cambiado ahora a un blog, con publicaciones literarias. El poeta y crítico Cristian Marcelo mantiene, por su parte, el blog *Los siete ahorcados*, con constantes comentarios críticos sobre obras de reciente publicación; también está el del escritor y crítico Juan Murillo, quien mantiene la bitácora de crítica literaria *100 palabras por minuto*, tiene 66 reseñas sobre libros de varios países, 35 artículos y varias traducciones.

De todas maneras, sí es una realidad que los escritores utilizan las TIC para crear blogs, perfiles y, por medio de estos, publicar, compartir noticias sobre presentaciones de libros, por ejemplo, expresar opiniones sobre otras publicaciones o temas políticos, desarrollar polémicas, etc. En algunos casos, la red se ha convertido en la principal y a veces en el único medio de comunicación.

Tipos y subtipos. Del total de sitios, páginas, blogs y perfiles relacionados con la literatura, se pueden establecer ciertos tipos o subgrupos:

1) Están primero los que solo publican literatura, nueva o ya publicada impresa; son los llamados "blogs de autor", es decir, cuyo administrador es un escritor. Dentro de este primer subtipo también podrían considerarse los blogs dedicados a la obra de un escritor aunque administrados por otros; un ejemplo es www.los-poetas.com, un sitio sobre Laureano Albán y su obra.

2) Están luego las revistas exclusivamente de literatura o culturales que incluyen una sección sobre literatura; entre las revistas literarias pueden citarse *La mandrágula* y la revista de Geovanny Drebus Jiménez; ambas integran las noticias culturales con la literatura. Entre los administrados por periodistas, están, por ejemplo, *89 decibeles*, de Diego Delfino; *Fusil de chispa*, de Cristian Cambronero, que publica artículos y comentarios sobre temas de actualidad y textos literarios breves; *Redcultura*, de un grupo en el que participan la periodista Natalia Rodríguez y el fotógrafo y diseñador gráfico Carlos Zegarra; este último sitio incluye varios blogs de escritores, filólogos o ensayistas, no todos actualizados: "Tendedero", del profesor de literatura Leonardo Sancho; "El gato", del profesor y escritor Fernando Contreras; "Mentira", del crítico y escritor Juan Murillo.

3) Un tercer tipo de blogs son los de instituciones relacionadas con la literatura, como el de la revista *Pórtico 21*, de la Editorial Costa Rica, que se ofrece como un espacio “de creación literaria y de divulgación para jóvenes escritores o escritores noveles”, así como “un medio de opinión y de intercambio de ideas sobre temas relacionados con la literatura”. En los dos números actuales, hay varios textos sobre literatura.

4) Algunos críticos o filólogos administran blogs. Entre estos se encuentran los de Laura Solano, sobre las escritoras Alejandra Pizarnik y Eunice Odio. Benedicto Víquez administra *El arte literario y su teoría*, iniciado en 2009, cuya dirección es <http://heredia-costarica.zonalibre.org>; su objetivo es hacer reseñas críticas de obras literarias.³³

5) Hay también algunos blogs personales que presentan un contenido variado: noticias, lecturas personales o resúmenes y cronologías de libros sobre la literatura:

33 Las categorías de artículos son (con la cantidad de publicaciones entre paréntesis): artículos (13), biografías (4), cartas (4), comentarios (21), contexto histórico (2), creación (17), crónicas (2), cuadro No. 1: cuadro de generaciones (7), cuadros cuento (67), discurso (14), ensayos críticos (6), ensayos literarios (2), enseñanza del español (34), entrevista (2), generaciones (16), imagen informes (24), leyendas (2), libros (3), lista (4), literatura costarricense (6), lo maravilloso (11), mito (2), notas (12), novelistas (351), pensamientos (2), poesía (8), redacción (13), reseñas (5), teoría literaria (30), ensayo (3), testimonio (1).

entre estos se destacan *TheMirrorCollector* y *DanteremixCRLiteraria*; este último incluye una lista de títulos para descargar gratuitamente –aunque no siempre funciona bien–; también desarrolló recientemente una polémica con otros escritores a propósito del uso de los blogs para el elogio mutuo de las obras entre escritores amigos.³⁴

6) Finalmente, están los sitios y blogs internacionales o colectivos en los que escritores nacionales publican obra literaria. Aquí destacan principalmente los poetas, pues parecen constituir un subgrupo, ya que en su relación con las TIC, en lugar de mantener su blog individual, comparten más los blogs o participan más de blogs colectivos, en los cuales cada autor publica unos cuantos textos (si bien hay muchos que hacen ambas cosas). El caso más llamativo es el de *afinidades electivas*, un blog internacional colectivo dentro del cual, aparte de los españoles, participan poetas de catorce países; se inició hace siete años y tiene una “filial” de Costa Rica con publicaciones de más de 126 escritores, por lo que podría considerarse el blog más grande del país. También está *artepoetica.net*, en el que publican varios poetas costarricenses, y el blog colectivo internacional

34 <http://danteremixcrliteraria.blogspot.com/2010/03/mitos-y-verdades-de-los-blogueros-ticos.html>

Lasmalasjuntas, a cargo de los venezolanos Carolina Lozada, Víctor Azuaje, Luis Moreno Villamediana, Gustavo Valle y el costarricense Gustavo Solórzano; se autodefine "una revista literaria", un "espacio abierto a las colaboraciones en el que podrá encontrar prosa (...) sobre temas literarios y de otras artes, así como poesía, fotografía, dibujos y viñetas"; se presenta en español y en inglés.

Ciertos escritores prefieren no mantener un sitio propio sino publicar en sitios de otros o solo en Facebook. Un ejemplo es Catalina Murillo, de quien aparecen artículos de opinión en los blogs de Luis Chaves. La mayor parte de los blogs, sin embargo, parecen estar administrados por el propio escritor, el cual lo utiliza tanto para difundir su obra y los comentarios sobre esta, como artículos acerca de diversos asuntos, principalmente políticos y culturales.

Diseño. Algunos blogs de autor se presentan con el título de una obra literaria, como *ellaberintodelverdugo*, o *elmásviolentoparaíso*, de los autores de las novelas homónimas, Jorge Méndez Limbrick y Alexander Obando. Otros autores utilizan un seudónimo; por ejemplo, DanteMix, del blog homónimo, y Asterión en el blog

La casa de Asterión, que es del escritor y filólogo Gustavo Solórzano.

Las bitácoras generalmente tienen un título; solo 15 de 157 bitácoras se titulan con el nombre del escritor; unas pocas mezclan el nombre con otras palabras; cuatro se refieren a títulos de obras (dos de obras propias y dos de obras de otros autores). La mayoría son nombres inventados para el blog; por ejemplo: *omnibus dubitandum*, *Delta de Venus*, *Los siete ahorcados*, *La enésima silla*, *La gangrena*, *Labios verdes*, *Mi mundo como escritora*, *Notas al margen*, *Palabras que de otra forma morirían en la punta de la lengua*, *Sentencias inútiles*, *Zenit onírico*. Bajo el título a veces aparece un lema o una cita tomada de una obra.

Aunque no sea imprescindible, el diseño y la ilustración sí forman parte determinante de todo sitio electrónico (blog, página, perfil). En Facebook, la publicación de contenidos siempre incluye la opción de publicar, junto con el texto, fotos, dibujos, etc. Por eso, las plantillas prediseñadas de los blogs incluyen diagramación y colores, así como el uso de determinados espacios para ciertos tipos de ilustraciones.

Hay algunas bitácoras con más diseño y otras con poco o ningún diseño. Mientras el blog de Carla Pravisani no posee diseño, solo algunos textos, el de



Alexánder Obando presenta un espacio densamente ilustrado, lleno, con muchas fotografías y textos. *El más violento paraíso* empieza con una selección de colores de fuerte contraste: un fondo negro con letras rojas o moradas; las imágenes, algunas superpuestas, incluyen varias fotografías del autor intervenidas, con caras

de otros personajes (en una le sale sangre de la boca). El subtítulo dice: "Confesiones de la máscara llamada Alexánder Obando". Se inicia con un relato de una de sus obras, en proceso de elaboración. Como sucede con algunas imágenes, el lenguaje del blog a ratos incluye palabras denominadas "ofensivas": "culo",

"putas", etc. Todo esto es coherente con la obra del autor, en constante rebeldía y conflicto con el lector virtual.

Literatura. ¿Se publica en los blogs literatura inédita? Esta cuestión provocó una rápida encuesta a cuatro escritores, que contestaron así (destacado en negrita de M. Rojas G.):

Marjorie Ross: "En general, publico en mi sitio web textos originales. Los de temática variada, algunos ya han aparecido en la prensa. Los reviso, agrego imágenes y videos, y los pongo al día. Algunas de las notas (como las de *Halloween* y las de la moda), son parte de libros en preparación. En la parte literaria, solo excepcionalmente pongo **poemas inéditos**. La mayoría han aparecido ya en papel".

Rodrigo Soto: "La gran mayoría de los textos que aparecen en el blog son originales. Excepcionalmente publico alguna cita o pasaje que me resulte especialmente valioso o significativo (...) La gran mayoría de los textos que publico en el blog no han sido publicados posteriormente en formato de libro impreso, aunque no descarto hacerlo en el futuro. La idea de mi blog es más bien la de una suerte de "marginalia" donde se recogen "textos incómodos o inconexos, de esos que no encuentran cabida en otro sitio", tal como lo dice la presentación. Si

la pregunta es si he hecho recopilaciones de los textos que publico originalmente en el blog, la respuesta es no, aunque no descarto hacerlo en el futuro. En el blog, por otra parte, he publicado al menos un libro hasta hoy inédito, de **aforismos y notas**. Lo fui publicando poco a poco a lo largo de más de un año de duración, a pesar de que se encontraba listo de antemano. En cuanto a la pregunta final, tengo únicamente este sitio web, pero el sitio incluye también un blog, que es la única sección de la página que se actualiza habitualmente, con un alrededor de 40 entradas por año, desde 2005, cuando lo inicié".

Jorge Ramírez Caro: "Yo solo publico en papel. De vez en cuando **unos versos** en *Face* (sic), pero son versiones sintéticas de poemas largos que pertenecen a libros que he escrito hace años y que están esperando la lotería de un premio, porque no suelo publicar literatura por mi cuenta".

Cristián Marcelo: "El blogger, para mí, tiene tres funciones: publicar **poemas** (algunos han pasado a formar parte de un libro, o mejor dicho, ya formaban parte de algún libro); escribir reseñas sobre libros de poesía publicados, y reflexionar sobre la historia y la idiosincrasia de los poetas costarricenses. Nada más, pero no hago recopilaciones del blog; todo

lo contrario, el blog sirve para presentarme a otro público de lectores que, de otra manera, no tendría acceso a mi obra...".³⁵

Pareciera que los blogs y otros sitios sirven para publicar poemas y textos que no caben en otros tipos de publicaciones; como dice Rodrigo Soto en la sección "Bitácora" de su sitio *Mundicia*: "textos incómodos o inconexos, de esos que no encuentran cabida en otro sitio, hasta que la muerte u otro bicho o alimaña se aparezca o nos separe...". Puede ser, entonces, que estos sitios sirvan para generar otro género literario, como ha apuntado Garberoglio, o bien para incluir textos que no se pueden incluir dentro de los géneros tradicionales ni de los que todavía publican mediante imprenta.

Otros autores, además, ya han empezado también a hacer pública narrativa original en varios blogs: Samuel Rovinski publicó un cuento en la revista trimestral centroamericana *Caratula.net*; Uriel Quesada compartió un cuento en el blog *Las malas juntas*; Geovanny Debrús Jiménez publica varios relatos breves en su blog; Rodolfo Arias difunde pequeños relatos en su perfil de Facebook.

35 No se ha considerado aquí lo que sucede en Facebook, lo cual se estudiará aparte, así como las polémicas que se han generado en diversos sitios.

Blogs y revistas: constancia solitaria

Se ha dicho que los blogs se asemejan a los diarios personales;³⁶ sin embargo, un primer análisis muestra que poseen características más cercanas a las revistas literarias. Hay algunos sitios o blogs que se organizan como revistas propiamente; por ejemplo, la revista *Carátula*, con números trimestrales, en la que publican escritores, ensayistas e investigadores centroamericanos.

Por un lado, revistas y blogs se diferencian respecto del proceso de elaboración y distribución, más alto y complejo en el caso de las primeras, especialmente porque implican la participación de más personas especializadas. Por otro lado, ambos se asemejan porque se presentan con una portada fija, un nombre, son públicos, acumulan lectores y son publicaciones periódicas: su administrador tiene el deber de renovar periódicamente los contenidos junto con la diagramación o

36 Garberoglio considera que los blogs poseen "una escritura en la mayoría de los casos muy propia y subjetiva" y que son "un género narrativo específico de Internet, desde su origen definido como un diario o una bitácora personal" (Garberoglio, 2013: 103). Sin embargo, aunque la autora encuentra otras características comunes entre diario y blog (principalmente el hecho de ser un tipo de texto de "autoconfesión" del autor), también reconoce una diferencia: los blogs son públicos; otros pueden escribir en estos (Garberoglio, 2013: 107).

las ilustraciones; se requiere una especial constancia para mantener el sitio con el fin de mantener interesados a los lectores. Estos son como los compradores fieles de una revista, que periódicamente la vuelven a adquirir o revisan el sitio en busca de nuevos textos de un autor determinado.

Los blogs comparten con las revistas otra característica que no poseen los diarios personales: tienen varias y distintas secciones, tales como las fotos de los seguidores del blog, generalmente las portadas de los libros del autor, referencias hipertextuales a los blogs preferidos y al número de artículos publicados cada año.

Los blogs comparten con las revistas otra característica que no poseen los diarios personales: tienen varias y distintas secciones, tales como las fotos de los seguidores del blog, generalmente las portadas de los libros del autor, referencias hipertextuales a los blogs preferidos y al número de artículos publicados cada año. Así, la cartilla electrónica del novelista Jorge Méndez Limbrick contiene una larga lista de referencias a sus escritores preferidos; el blog de Geovanny Debrús

Jiménez presenta la pestaña “Estoy en otros sitios”, con la lista de sitios donde ha publicado el escritor.

Otro rasgo que acerca revistas y blogs es el carácter efímero de la mayor parte, que empiezan pero se mantienen por poco tiempo.

Los blogs, como los sitios web, si bien se hacen para que otros los vean, son de propiedad y uso individual. Generalmente, cada blog tiene un dueño o administrador, que decide las publicaciones, las ilustraciones, su disposición y los cambios, para que otros puedan “entrar”, leer y dejar sus comentarios. También en este aspecto todavía sigue siendo cercano a medios como las revistas, que tienen un dueño (individual o un grupo) y al que los lectores pueden enviar cartas, comentarios, etc. que se publican en los sucesivos números de la revista.

Con las características antes señaladas, los blogs se parecen mucho a las revistas literarias, que en Costa Rica proliferaron especialmente a inicios del siglo 20. De estas se ocupó la investigadora Flora Ovaes en su libro *Crónicas de lo efímero. Las revistas literarias de Costa Rica* (2011). Aquí se señala, entre otras cosas, que estas fueron “proyectos generacionales”;

por ejemplo, la generación modernista publicó la revista *Pinceladas*, mientras que la siguiente generación se expresó en la revista quincenal *Renovación*, la cual era editada, primero, por un anarquista y, luego, por Carmen Lyra.³⁷

• • •

Una parte considerable de la literatura se está publicando en sitios electrónicos desde hace varios años; en realidad, no solo la literatura sino también su análisis y su crítica. La cantidad de sitios activos es significativa, y no son solo sitios nacionales. Parece que los escritores sí han visto aumentar la cantidad de lectores y también se ha activado una mayor comunicación, es decir, la posibilidad de recibir comentarios casi inmediatamente después de la publicación de un texto,

37 *Pinceladas* circuló entre 1898 y 1899. Fue dirigida por los escritores modernistas Ricardo Fernández Guardia, Máximo Soto Hall y Rafael Ángel Troyo. *Renovación* estaba patrocinada por el grupo de la librería La lectura barata. La editó primero el comerciante y sindicalista anarquista Ricardo Falcó Mayor; se dedicaba principalmente a la política y la pedagogía. Fue fundada por el poeta José María Zeledón, junto con Anselmo Lorenzo y Ricardo Falcó (1918) desde 1911 hasta 1919; luego en 1914 la dirigió Carmen Lyra. Entre sus colaboradores estaban los escritores Francisco Soler, Omar Dengo y Mario Sancho. cfr. Flora Ovares, *Literatura de kiosko: revistas literarias de Costa Rica* (Heredia; Editorial de la Universidad Nacional, 1993).

así como la posibilidad de publicaciones conjuntas.

Esto último, como se dijo, no es un fenómeno completamente nuevo en su sustancia, pues entre fines del siglo 19 e inicios del 20, ya Rubén Darío trabajaba para promover la publicación de revistas literarias latinoamericanas con escritores de varios países, de las que publicó varios números, tanto en Guatemala como desde España.

La tecnología sí ha democratizado efectivamente las posibilidades de publicación de muchos (mayor velocidad de respuesta, costos menos altos). También ha aumentado la velocidad de la publicación, la distribución y la respuesta de los lectores. Pero hasta ahora, se trata sobre todo de un nuevo tipo de medio o canal que, al menos en Costa Rica, no ha dado origen a géneros textuales nuevos.

Todo lo anterior ha creado a su vez un aparente y efímero caos: en el mundo virtual, decenas de blogs nacen, no crecen y no desaparecen, y no es fácil encontrar a los que sobreviven y se mantienen. Es necesario prestarles más atención.

Bibliografía

Albaladejo, T. "Literatura y tecnología digital: producción, mediación, interpretación", en <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor>, consultado 23 de enero de 2013.

Garberoglio, M. 2013. "Literatura y nuevas tecnologías. Cambios en las nociones de lectura y escritura a partir de los weblogs". *Cuaderno 45*. Buenos Aires: Centro de estudios de diseño y comunicación, pp. 103-114.

Orihuela, J. L. "Entrevista de Leire Escalada para un reportaje sobre blogs publicado en *Diario de Navarra*", 10 de octubre de 2012 y repr. en <http://www.ecuaderno.com/> "Los blogs están viviendo una segunda época dorada", consultado en febrero de 2013.

_____ "La revolución de los blogs", en *La vanguardia*. Madrid, domingo 29 de octubre de 2006, p. 32.

Ovares, F. 1994. *Literatura de kiosko. Revistas literarias de Costa Rica 1890-1930*. Heredia: Editorial de la Universidad Nacional.

_____ 2011. *Crónicas de lo efímero. Revistas literarias de Costa Rica*. San José: Euned.

Rivero, N. 2013. "La literatura en su época de reproductibilidad", *Cuaderno 45*. Buenos Aires: Centro de estudios de diseño y comunicación, pp. 91-101.



El blog literario costarricense

Sergio Arroyo

A PRINCIPIOS DEL NUEVO MILENIO, APARECIÓ UNA NUEVA CLASE DE SITIO WEB QUE SE SEPARABA DEL CONCEPTO MONOLÍTICO DE LA PRIMERA GENERACIÓN DE SITIOS WEB. RECIBÍA EL NOMBRE DE “BLOG” Y AYUDÓ A TRANSFORMAR A MILES DE USUARIOS DE CONSUMIDORES A PRODUCTORES DE INFORMACIÓN.

A diferencia de fenómenos anteriores de la historia de la Internet, como el correo electrónico y los grupos de noticias, la tecnología detrás de los blogs impulsaba una serie de ideales de cooperación e interacción que definían la llamada Web 2.0.

Web 2.0

Las primeras páginas web destinadas al público tenían un aspecto semejante a largos bloques de texto. Su contenido no podía ser modificado de ninguna forma, ni mucho menos sometido a un debate vivo entre autor y lectores. Así surgió la metáfora de la “página” web: un documento que componía un libro o un sitio de mayor extensión alojado en un servidor en línea. La única diferencia que tenían aquellas páginas web con las de

papel era que se transmitían a través de un medio digital, y no uno impreso.

Algo muy distinto sucedió con el desarrollo de las páginas dinámicas: equipadas con formularios, actualización automática del contenido y una interfaz gráfica de usuario (GUI, por sus siglas en inglés); todas estas características representaron una revolución en la forma en la que el lector podía interactuar con las páginas y dieron origen a una nueva web en la que, potencialmente, todos podían escribir, y a la que se llamó Web 2.0.

Los hijos predilectos de esta nueva generación fueron los *wikis* –sitios cooperativos que pueden ser modificados en tiempo real por toda una comunidad de usuarios–, los foros de internet y las bitácora de la web (*web logs*, en inglés, y abreviado: *blogs*).

Todos pueden escribir

Los sitios web de la primera generación obligaban a sus autores a contratar, forzosamente, el hospedaje en un servidor web, a registrar un nombre de dominio que facilitara ser accedido e identificado por los usuarios y, por último, a poseer un conocimiento básico del lenguaje de hipertexto (HTML) con el que se elaboran las páginas web. Cada uno de esos requerimientos era una barrera en muchos casos infranqueable para quienes no conocían HTML, o para quienes no deseaban invertir dinero en algo que en muchos casos no era más que un pasatiempo.

Los nuevos blogs, en cambio, ofrecían un servidor gratuito, un nombre de dominio estandarizado y personalizable, y una GUI que hacía innecesario conocer la sintaxis del HTML. Todo se facilitó. La única obligación del “bloguero” era crear el contenido.

La enorme facilidad para crear y mantener un blog hizo que apareciera una infinidad de blogs sobre todas las áreas del conocimiento humano. Y también del desconocimiento. Aparecieron desde blogs sobre pesca y mineralogía, hasta otros que relataban las aventuras sexuales ilícitas de sus autores –que, en algunos

casos, los llevó hasta a perder sus trabajos.

Era natural que el medio escrito de los blogs atrajera tarde o temprano la atención de los escritores, por ser el material de su expresión artística el texto escrito. De esta manera, surgieron blogs consagrados a asuntos literarios: creación, reseñas y noticias de congresos, presentaciones y nuevas publicaciones.

La primera oleada de blogs tuvo su mayor auge a mediados de la primera década del nuevo milenio. Justo para esas fechas aparecieron en Costa Rica los primeros blogs literarios.

Obra en progreso

El blog es un sitio web personal que se actualiza por medio de “entradas” creadas periódicamente. Sin embargo, la posibilidad de que otras personas comenten las entradas introduce un elemento cooperativo en los blogs que representa un cambio fundamental de paradigma: el texto de las entradas nunca es un texto completo ni finalizado. Todo lo contrario, el texto del blog siempre es una obra en progreso y está sometido a matices, atenuaciones o, incluso, correcciones tanto de forma como de contenido: que un visitante de un blog comente una entrada para rectificar el dato de la nacionalidad

de un autor, el enfoque dado a una reseña o hasta la ortografía de una palabra es algo común y esperable en un blog.

La exactitud y lo pétreo de un artículo académico poco tiene que ver con la entrada de un blog, que tiene en común con el ensayo la característica de que el tema abordado es una “cosa no acabada”. Una entrada en la que no falte nada cumpliría mejor su función como artículo de revista especializada o como monografía. Una de las características fundamentales de una entrada de blog es propiciar las réplicas, más que cualquier otro tipo de texto.

Este debate vivo e inmediato que proponen los blogs pone de cabeza la jerarquía tradicional autor-lector y revoluciona la forma en que se transmite la información. El autor de un blog no es el dueño del texto y el lector del blog no solo lo lee, sino que colabora en su escritura. Tanto es cierto esto que sería más conveniente referirse al creador de un blog como “bloguero” antes que como autor y a los consumidores del texto del blog como visitantes y no como lectores.

En el caso de la reseña de una obra literaria, el entrecruzamiento de las opiniones en una y otra dirección va creando una nueva lectura de la obra. La verdadera reseña publicada en el blog no es la que redacta el bloguero –la que es fruto

de la lectura de una sola persona– sino la que resulta del debate entre el bloguero y los visitantes del blog.

La noción tradicional de reseña literaria se enriquece por medio de la pluralidad de voces y visiones, algo imposible de lograr en el papel impreso.

Los blogs literarios costarricenses

Un programa de televisión, una sección ocasional en un noticiario nocturno y pocas reseñas de divulgación y menos de análisis en los periódicos no son suficientes para cubrir la producción literaria de un país en el que se publican cada año más libros que en todo el resto de América Central.

La razón fundamental del surgimiento de los blogs literarios en Costa Rica fue la de llenar un vacío informativo y de debate que no parece preocupar demasiado a los medios de comunicación tradicionales. Antes de la aparición de las llamadas redes sociales, los blogs literarios fueron el principal medio para anunciar actividades tales como conferencias sobre literatura, presentaciones de libros, anuncios de concursos y reseñas de obras literarias.

Otros sitios de Internet costarricenses, como las revistas y los portales electrónicos

(como CulturaCR, Clubdelibros y Literofilia) han contribuido de manera decisiva a divulgar información relacionada con la cultura y la literatura. La diferencia entre esos sitios web tradicionales y los blogs radica en que el autor de un blog es su propio consejo editorial, por lo que un blog es un medio más personal y más libre que una revista o un portal electrónico; es decir, mientras que una revista electrónica es un sitio “colegiado”, el blog es un sitio “de autor” –eso sí, sin olvidar toda la crítica a la noción de autor que el blog sobrelleva por naturaleza.

Las redes sociales tales como MySpace o, principalmente, Facebook, han tomado buena parte de la función noticiosa y de debate de los blogs. En el primer caso, la inmediatez y lo efímero de los estados de Facebook parece cumplir muy bien la función de informar sobre actividades; sin embargo, la marginación de los debates sobre temas literarios a oscuros grupos de Facebook sin acceso público hace que la mayoría de las discusiones que parecen importantes para un conjunto de usuarios de esa red social apenas sea conocido por el público en general.

La mayoría de los blogs literarios costarricenses vigentes en la actualidad presentan obras literarias tales como microrelatos y poesía; o bien, publican reseñas sobre obras literarias. Es casi imposible

comprender la literatura costarricense actual prescindiendo de las reseñas y las reflexiones sobre la poesía de Gustavo Solórzano-Alfaro y de Gustavo A. Chaves (*cafeverlaine.blogspot.com*), así como sin las reseñas principalmente de narrativa de Germán Barquero y Juan Murillo en sus respectivos blogs. Si se considera que cada época genera los medios que necesita, es algo natural: las revistas del siglo xx se convirtieron en los blogs del siglo xxi.

Pequeño catálogo de blogs

El Directorio de blogs literarios costarricenses –que, lamentablemente, ya no se actualiza– nos enseñó que cualquier listado sobre esta materia, por más extenso que sea, siempre será panorámico. A sabiendas de esto, los blogs que se mencionan a continuación solo cumplen una función representativa.

Con toda arbitrariedad, para elaborar la siguiente lista se ha seguido el criterio de que los blogs contaran, a la fecha de redacción de esta nota, un mínimo de cinco años de antigüedad y que hubieran sido actualizados al menos una vez en los últimos seis meses (la lista aparece ordenada alfabéticamente).

Carlapravisani es el blog de la escritora Carla Pravisani. En él, la autora publica, principalmente, poemas. A menudo

reflexiona sobre la práctica textual del blog y su difusión. Dirección: carlapravisani.blogspot.com

Cien palabras por minuto es el blog del escritor y crítico literario Juan Murillo (*En contra de los aviones*). En él, suelen aparecer críticas y comentarios de obras literarias principalmente narrativas, tanto nacionales como extranjeras. Es un blog central en la escena literaria costarricense y ha generado numerosos epígonos. Dirección: depeupleur.blogspot.com

El más violento paraíso, del escritor Alexander Obando (*Teoría del caos*). Es otro de los blogs centrales en la escena literaria costarricense. Además de reseñas de textos literarios y películas, adelantos de obras y divulgación de obras de otros escritores, ha sido tarima de polémicas literarias en las que intervienen críticos, lectores y escritores por igual. Dirección: elmasviolentoparaiso.blogspot.com

El signo roto es el blog del escritor Germán Hernández (*Variaciones para una ficción*). Es uno de los blogs más activos en cuanto a la producción de reseñas de obras literarias costarricenses. Además de la amplia producción crítica, Hernández además desarrolla en el espacio de su blog el proyecto de la Convocatoria permanente de narrativa, una iniciativa que consiste en la publicación en línea de relatos de escritores costarricenses y

extranjeros. Dirección: signoroto.blogspot.com

Geovanny Debrús Jiménez, promotor y escritor. Como su nombre lo indica, es el blog del escritor costarricense Geovanny Debrús. Presenta una amplia gama de temas no solo literarios sino culturales en general. Debrús también es el director del portal cultural CulturaCR. Dirección: debrusjimenez.blogspot.com

La casa de Asterión, del escritor y crítico Gustavo Solórzano-Alfaro (*Inventarios mínimos*). Es uno de los blogs más importantes para la poesía costarricense. En él se publican críticas de obras poéticas, así como ensayos breves y recuentos anuales de la producción literaria costarricense. Solórzano-Alfaro también fue el gestor del Directorio de blogs literarios costarricenses. Dirección: www.gustavosolorzanoalfaro.com

Mi vida como escritora difiere de la mayoría de los blogs literarios costarricenses debido a que su autora, la escritora Laura Quijano (*Una sombra en el hielo*), lo utiliza para dar cuenta de todos sus avatares como escritora, desde el problema de la creación, hasta la autocrítica pública, dando cuenta de asuntos relacionados con la estética literaria, cuestiones editoriales y la relación entre escritor, obra y lector. Dirección: lauraescritora.blogspot.com

Mundicia es el blog del escritor costarricense Rodrigo Soto (*Figuras en el espejo*). El blog está integrado principalmente por artículos, ensayos breves y adelantos de las obras de su autor. No permite a los visitantes hacer comentarios a sus entradas, por lo que, en cierta forma, *Mundicia* es más un *dossier* de artículos que un blog, pues no participa verdaderamente

Más que de una generación de escritores blogueros, habría que hablar de un grupo de autores con distintos intereses literarios y pertenecientes a distintas generaciones.

de la Web 2.0, cuya principal característica es la erosión de los límites entre autor y lector. Dirección: *bitacoramundicia.blogspot.com*

Sentencias inútiles es el nombre del primer blog del narrador Guillermo Barquero (*Metales pesados*). Presenta entradas de crítica de obras costarricenses y extranjeras, así como de reflexión sobre el asunto literario. (Este mismo autor mantiene en línea la publicación periódica de un texto narrativo de difícil clasificación: *Derrame de petróleo en Lesotho*, quizás una novela corta, aunque el propio autor lo ha llamado un "cuento largo"). Dirección: *sentenciasinutiles.blogspot.com*

Tetrabrik es el nombre del blog más activo del poeta Luis Chaves (*Asfalto*). En él, el poeta ofrece mensajes brevísimos, al estilo de tuits, en los que difunde información sobre actividades culturales, nuevas publicaciones, así como comentarios sobre sus gustos personales y políticos. Estos comentarios, en ocasiones, son enlaces a su otro blog, *Tetra largos*, que presenta artículos de mayor extensión tanto propios como de otros autores. Dirección: *www.luischaves.com*

Aunque Margarita Rojas, crítica e historiadora de la literatura costarricense, ha nombrado a una generación de escritores de Costa Rica como los "blogueros", lo cierto es que el mantenimiento de un blog no es algo específico de una generación: autores como Rodolfo Arias, Dorelia Barahona, Geovanny Debrús, Carla Pravisani y Carlos Alvarado Quesada mantienen blogs, a pesar de pertenecer a generaciones diferentes. Más que de una generación de escritores blogueros, habría que hablar de un grupo de autores con distintos intereses literarios y pertenecientes a distintas generaciones, que "ejercen el blog", no como un género textual, sino como una forma distinta de enfrentarse al problema de la difusión del texto.



Denme un blog y conquistaré el mundo, ¿o no?

Gustavo Solórzano-Alfaro

Preámbulo

En una época en la que unos meses bastan para que un producto sea obsoleto, y cuando la incomunicación rampante se hace pasar por comunicación, los blogs son como dinosaurios, fósiles de un mundo en el que hubo gente con ganas de decir algo y gente con ganas de dialogar. Los blogueros (categoría difusa) fueron aquellas personas que supieron aprovechar las ventajas de la web 2.0 y lograron crear un universo donde sus palabras parecían importar. La lógica comunicativa la daba el espacio, la generaba la herramienta. "Hay blogs, ergo, abro uno". ¿Para qué? Es lo de menos. Eso era un error e igual sucede hoy con Twitter, pero las características de esta red social impiden que sea explotada por quienes en realidad no tienen interés en decir algo de esa forma específica, razón por la cual abandonan sus cuentas al poco tiempo, contrario a aquellos que encuentran en este canal la forma

perfecta para "alcanzar el éxito" (cfr. Bugarini, 2013, sobre las "estrellas" de esta red social).³⁸

Hecha esta salvedad, se debe empezar por cuestionar la validez de los blogs en nuestros días, especialmente si de blogs literarios se trata. ¿Vale la pena editar un blog? Más aún, ¿vale la pena abrir uno en pleno 2013? Y si así fuere, ¿cuál es el papel de estos blogs? ¿Qué análisis, o balance, podemos realizar de los blogs como talleres de escritura, diarios íntimos o formadores de opinión? Responder estas preguntas no es tarea fácil, pero se hará el intento.

38 En este artículo se hablará de la situación de los blogs literarios (y personales) en Costa Rica. La realidad de algunos blogs literarios en otros países, más los blogs establecidos de escritores con trayectoria en diarios prestigiosos o los sitios web y revistas con formato de blog de amplia difusión, que permiten comentarios, ofrecen un panorama distinto que requeriría otro análisis. Tampoco se tocará temas afines como la *fan fiction* o las novelas de éxito masivo nacidas en redes sociales.

Un poco de historia

Hace cuatro años, uno se habría emocionado por escribir un artículo acerca de blogs literarios. Hoy no parece ser el momento indicado, pues se ha perdido el ímpetu inicial. Por ese motivo, al iniciar este artículo acerca de blogs y medios digitales, surgía el temor de que la única forma de empezar fuera presentando un certificado de defunción: el de los blogs como medios literarios, generadores de crítica y de discusión. Un certificado de defunción porque a simple vista parecía que el auge bloguero que vivimos en el cambio de milenio se ha agotado y ha sido sustituido por la cháchara en las redes sociales.

Ya en el 2008, Hernán Casciari (autor de uno de los blogs literarios más populares, *Orsai*) publicaba una breve ponencia en la que vaticinaba la muerte de los blogs en tanto fenómenos mediáticos, para dar paso, más bien, al enfoque en los contenidos. La idea era que una vez que pasara la euforia de muchas personas por tener un blog, iban a sobrevivir solamente aquellos que tuvieran algo relevante que decir.

Dos años después, parecía confirmarse la hipótesis de Casciari, pues muchos consideraron que los blogs habían perdido fuerza en relación con el auge de las

redes sociales (Facebook y Twitter, especialmente). Otros no fueron tan pesimistas y más bien enfatizaron que un blog es diferente de las redes sociales.

Al respecto, y en relación con Costa Rica, *El Financiero* publicó un artículo en el que señalaba justamente el aspecto complementario de los blogs y de las redes, pero sobre todo, afirmaba que la cantidad de lectores de los blogs no había disminuido (Ruíz Vega, 2010). Lastimosamente, tales estadísticas correspondían a blogs de interés general, y no precisamente literarios.

Pero no es necesario ponerse ni apocalíptico ni integrado. El temor de que la tecnología acabe con aquello que se considera importante no es nuevo, y uno de los primeros ejemplos se encuentra en el *Fedro* (Platón, 1965), donde se narra cómo Theus presenta la escritura, su nuevo invento, al faraón Themus y este, pesimista, le asegura que dicho invento dará al traste con la capacidad de la memoria, puesto que ya no hará falta recordar nada porque todo estará escrito.

El temor del faraón probó ser infundado, pues la escritura (y más adelante los libros) no anuló la memoria, sino que permitió que se ejercitara en grado aún mayor y obligó a desarrollar otras vías y formas de comunicación y, por ende, de pensamiento. Lo cierto es que cada

tecnología implica nuevas maneras de comprensión. Las tablillas, los papiros, los manuscritos, los libros, la pantalla o los blogs son soportes que imponen sus particulares características.

Los blogs literarios o la democratización de la escritura

Los blogs literarios han desempeñado un papel importante en la percepción de la literatura costarricense (aunque esto último a lo mejor puede ser prematuro afirmarlo). Debates y polémicas se han gestado en blogs, en torno a premios nacionales y a propuestas estéticas, lo cual demuestra varias cosas sobre estos espacios virtuales: 1) son leídos, y no solamente por escritores; 2) permiten establecer contactos inéditos, más allá del amiguismo y las tendencias estéticas; 3) representan una nueva forma no solo de creación literaria, sino también de crítica y de análisis, y 4) son una red de promoción y distribución de autores y libros.

En un principio, los blogs funcionaron como medios de comunicación. Hasta ahí era posible pensar que efectivamente se generaba una democratización de la escritura. Ya no era necesario el filtro dogmático del poder y de las instituciones (públicas o privadas), sino que el poder

parecía pasar a manos del ciudadano. La utopía asomaba en el horizonte.

Sin embargo, toda utopía tiene su lado oscuro. De repente hubo miles de personas que no tenían nada que decir pero que veían en un blog la oportunidad de obtener reconocimiento. La blogósfera se expandía y, entonces, igual que las modas y ciertas tecnologías, dejaba de tener sentido. ¿Por qué?

La literatura y la crítica, como dos formas creativas, han estado supeditadas a las instituciones (estatales, educativas, universitarias y editoriales), sin contar que acceder a ellas depende de una serie de factores, entre los que se cuenta el económico y el geográfico: el libro impreso o la revista impresa se han distribuido a través de determinados canales, en lugares específicos y a un costo establecido.

Desde este punto de vista, ambas prácticas culturales tienen un corto alcance, el cual ha sido ampliamente cuestionado a través del tiempo por los escritores mismos, ya que los libros, y sobre todo la crítica especializada, llegan a un público limitado, muchas veces compuesto por las comunidades de escritores o de las universidades. Y la crítica que se hace en diarios de circulación masiva es un filtro de promoción y mercadeo de los textos.

Con ese panorama, no es de extrañar que la llegada de Internet, y sobre todo de la web 2.0, cambiara radicalmente la situación. Hoy se habla de una democratización del conocimiento y de una horizontalidad en las relaciones entre escritores, críticos y lectores, pues ya no se depende del material impreso o de la aprobación institucional tradicional, sino que la posibilidad de dar a conocer lo que se escribe o de hacer crítica se abre y llega a muchas personas de modo más inmediato.

Sin embargo, la proliferación de espacios y la supuesta democratización también han llevado a un aligeramiento de las discusiones y a una banalización de la actividad literaria y crítica. Varios autores han apuntado a que la crítica en la red desaparece porque todo se convierte en un concurso de popularidad o en una cadena de alabanzas acríticas, con lo que se crea un espejismo de que todos los autores son buenos y sus textos aún mejores (Silverman, 2012 y Garner, 2013).

Esta situación se ve agravada por un nuevo cambio de paradigma, donde los blogs pierden vigencia y son sustituidos por las redes sociales, con su carácter todavía más efímero y superficial. Así, mientras un blog serio y bien editado puede dar cabida a textos que permanecen aunque sea virtualmente, las redes lo banalizan todo

porque nada mantiene la atención del público por más de un día.

La escena bloguera literaria en Costa Rica

En Costa Rica, el discurso crítico sobre literatura –o sobre artes en general– ha sido raquítico, situación que se ha acentuado en las últimas décadas. Salvo momentos puntuales –como la polémica sobre el nacionalismo de finales del siglo xix y la presencia de *Repertorio Americano* y otras revistas durante buena parte de la primera mitad del siglo xx–, la crítica no ha sido vigorosa ni permanente en la prensa escrita. Dentro de este panorama, se da por descontado el trabajo académico, que se plasma en revistas universitarias, pero cuyo alcance queda prácticamente reducido al claustro.

En términos generales, la situación no ha variado mucho, pero al menos en los últimos años ha habido una transformación, gracias al desarrollo de la Internet en el cambio de milenio. Entre 2000 y 2013, ha habido un auge en la creación de blogs dedicados a la literatura y, especialmente entre 2007 y 2010, una serie de blogs empezó a generar crítica literaria y a cuestionar el estado de nuestra literatura. En esos años, se crearon blogs como *Literofilia*, *El Más Violento Paraíso*,



100 Palabras por Minuto, *Café Verlaine*, *Sentencias Inútiles*, *El Signo Roto* y *La Casa de Asterión*, espacios donde era posible estar al tanto del quehacer literario nacional e internacional, leer reseñas de obras costarricenses, encontrar traducciones y conocer un poco más sobre diversos autores, entre otros temas y materiales.

Sumados a estos, y a la fundación de editoriales independientes, existían otros blogs de autores que principalmente

eran un vínculo entre los escritores y los lectores o medios de difusión de obras y de actividades, tales como *Tetrabrik*. De igual forma, el sitio web *Red Cultura* tenía su propia gama de blogs, editados por Fernando Contreras, Rodolfo Arias o Juan Murillo y otros escritores en particular.

Estos espacios (y otros como *Cultura CR* o *Club de Libros*) permitieron la comunicación y, de cierta forma, la integración de un sector del medio literario interesado en problemas de crítica. Los

autores empezaron a interactuar a partir de sus experiencias en la red. Luego, era común que se encontraran en presentaciones de libros y se conocieran personalmente. En esos blogs hubo diálogo, polémica, debate y discusión. En esos blogs fue posible que se ventilaran situaciones que hasta hace un tiempo eran solamente tema de conversación en corrillos; por ejemplo, los cuestionamientos a los premios nacionales. Desde esta perspectiva, se puede afirmar que el movimiento gestado en la blogósfera y actualmente en redes sociales es positivo, con posibilidades de ampliarse y de desarrollarse, gracias a una dinámica en permanente cambio.

Este panorama no ha pasado desapercibido para el medio académico, donde un sector ve con buenos ojos el desarrollo de una crítica fuera de las universidades, pero otro sector lo percibe como poco provechoso, informal, falto de herramientas y carente de rigor y de profundidad. Sin embargo, no se puede negar la importancia que los blogs han tenido en el periodo delimitado, porque trajeron aires nuevos al ambiente literario –y hasta cierto punto renovaron algunos aspectos que yacían dormidos– mediante una crítica más viva, en contacto con los lectores y que ha fomentado una comunidad literaria activa.

Dinámica de los blogs literarios

De modo más puntual, se puede afirmar que un blog literario es un puente de difusión y de comunicación, que prescinde de filtros tradicionales y supera barreras de distancia y tiempo; facilita un diálogo más inmediato y directo y es un depósito de textos e información. Por otra parte, también se generan círculos y filiaciones, que terminan siendo endogámicos, situación que no se puede achacar a los autores, sino al hecho innegable de que es imposible que esto no suceda, debido a que las personas interesadas en temas literarios (o cualquier tema específico en particular) son pocas, por lo que resultará inevitable la situación descrita. Ahora, siempre y cuando haya conciencia de esto, será posible mantener la puerta abierta al diálogo para que se sumen otras voces.

Lamentablemente, visto desde fuera, se crea la sensación de que se trata de círculos cerrados, grupos de amigos creados *ex profeso* para sustentar discursos de legitimación de ciertas prácticas o ideas. Se olvida así que en un inicio los autores han llegado a formar vínculos porque se han atrevido a incorporarse al diálogo.

También, dentro de los aspectos que debilitan la eficacia comunicativa y la

presencia de los blogs, se debe contar la falta de recursos y de tiempo para alimentar las bitácoras constantemente, con material novedoso y, además, con un aspecto visual llamativo y otros valores agregados. Sumado a esto, se puede señalar que muchas veces, los debates se diluyen y terminan por desaparecer, absorbidos por lo efímero no solo de nuestra época sino del medio que lo posibilita.

Visto todo lo anterior, no resulta extraño que el auge de redes sociales como Facebook y Twitter haya terminado por asimilar la efervescencia del sector literario. Si en un principio los blogs eran la promesa de la comunicación y la posibilidad de darse a conocer, la inmediatez de las redes sociales potencia esa utopía, pero en ellas en realidad se logra controlar el disenso y el debate se reduce a sus componentes más banales o más violentos, según sea el caso. Si abrir un blog implicaba un mínimo de esfuerzo, abrir una cuenta de Facebook no requiere mayor ciencia, y el alcance es mucho mayor; por tal motivo, es posible encontrar en la red un número bastante grande de escritores que interactúan, ofrecen sus obras, invitan a sus presentaciones, se saludan, se conocen, conversan y discuten diariamente.

No falta quien se queje de la falta de profundidad, quizá porque no se ha aceptado de entrada que el medio impone sus propias reglas. Quiere decir esto que no basta con que un autor tenga muy buenas intenciones: todas ellas serán fagocitadas por la red social de turno, sin posibilidad de impedirlo, excepto que se tome la sana decisión de abandonar dicha red.

Es común encontrar personas con buenas intenciones que afirman que

Los blogs son textos abiertos, espacios de libertad, de la que se ha nutrido siempre la literatura.

todo depende del uso. Una mirada rápida permitiría comprobar que no es así. Una red social no es solo una herramienta neutra que se usa a voluntad; es un ámbito de interacción con sus propias características y quien no se pliegue a sus dictados sencillamente será expulsado de su dinámica.

Otro tanto puede afirmarse de los blogs. Son espacios con una dinámica particular, y así como los lectores de libros impresos no surgen de la nada, los lectores de blogs tampoco. Por eso es común ver la apabullante cantidad de blogs con



poemas primerizos, y por ello es importante redactar entradas con contenido atractivo. Textos propios, sí, pero si el objetivo es obtener un mínimo de reconocimiento, se aconseja: 1) publicar poemas de otros autores, artículos y notas de interés general; 2) cuidar la redacción y el aspecto gráfico del blog y 3) participar solidaria y activamente en otros blogs. En la blogósfera –y en la web 2.0– es fundamental la reciprocidad (basta observar la equivalencia entre perfiles seguidos y seguidores en una cuenta de Twitter).

total ausencia de lectores o de comentarios. Esos blogs han nacido amparados en la idea de que el medio *per se* catapultará al éxito a su autor o a sus textos. Pero es conocida la broma de que en la blogósfera hay dos caminos para lograr dicho éxito: abrir un blog y obtener éxito o ser un autor famoso que decide abrir un blog. Ambos caminos son complicados, claro está. El primer camino implica tener paciencia, reconocer que una audiencia no es algo que se genera de la noche a la mañana; entender que el público busca contenidos diversos, no solo

Para ir cerrando (o abriendo)

Internet ha permitido generar movimientos de protesta; ha dotado de un espacio y de una voz a quien de otra forma se le dificulta acceder a las discusiones de la “polis”; sin embargo, al mismo tiempo, ha propiciado un maremágnum de información que paraliza. Por ello, quienes realmente están interesados en discutir y en construir lo harán con Internet o sin ella, en blogs o en redes o en las comunidades o en sus grupos literarios; pero quienes solo desean evadir la realidad

seguirán actuando igual, pulsando teclas y dando "Me gusta" como paliativo para la soledad y para las injusticias.

Por ello, abrir un blog vale la pena, igual que vale intentar publicar un libro de poesía. En ese sentido, si bien los canales se expanden y las posibilidades se abren con nuevas dinámicas sociales, no menos cierto es que la lógica comunicativa se mantiene. Es decir, los problemas para darse a conocer y llegar a un público masivo son similares para un poeta que logra ver su libro impreso o para el que solo publica electrónicamente. Las dificultades no son necesariamente de la industria editorial, sino de la escasa audiencia para la literatura. Pero si un autor está consciente de todo esto, podrá escribir y editar su blog con la misma entereza y amor con que escribe un diario o esboza un manuscrito.

De modo similar, se pueden responder las otras preguntas planteadas al principio, porque a pesar de los cambios sociales que ha significado la irrupción de la red en nuestras vidas, los mecanismos de intercambio de información y las vías de validación social siguen siendo similares, y como en el principio de la cultura,

la cooperación es fundamental. La escritura es un trabajo de amor y exponer al mundo un texto requiere del mismo principio de solidaridad para recibirlo. Por ello, nada se logra con editar cientos de blogs si la actitud hacia los otros no cambia, y eso requiere generosidad para escuchar, para realimentarse con aquello que los demás ofrecen para dialogar.

Asimismo, a pesar de la democratización que implica el ámbito de los blogs, la calidad de las obras pasará por los filtros de las diversas instancias a las que se logre alcanzar: lectores, amigos, familiares, académicos, editoriales, críticos, revistas o instituciones en general.

Los blogs son textos abiertos, espacios de libertad, de la que se ha nutrido siempre la literatura. El blog puede ser un camino para experimentar, conocer a otros escritores, intercambiar opiniones con los lectores o simplemente un cuaderno de apuntes, una bitácora que nos hará sonrojarnos dentro de varios años: el *moleskine* que rayamos siempre en el fondo del aula, con la esperanza de que algún día sea un libro.

Bibliografía

(Todas las referencias electrónicas fueron consultadas por última vez el 29 de marzo de 2013)

Bugarini, L. 2013. "Supernovas de la galaxia Twitter". *Nexos*, viernes 1 de marzo. En <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=2103184>.

Casciari, H. 2008. "Una charla sobre la muerte de los blogs". *Orsai*, lunes 18 de noviembre. En http://editorialorsai.com/blog/post/una_charla_sobre_la_muerte_de_los_blogs.

Garner, D. 2013. "Un crítico en defensa de los críticos realmente críticos". *El Malpensante*, n.º 134, setiembre de 2012. En http://www.elmalpensante.com/index.php?doc=display_contenido&id=2665&pag=1&size=n.

Platón. 1965. "Fedro". *Diálogos*. México: Editorial Porrúa.

Ruiz Vega, C. 2010. "Redes sociales y blogs ticos se complementan". *El Financiero*, n.º 776, julio. En http://www.elfinancierocr.com/ef_archivo/2010/julio/18/tecnologia2436385.html.

Silverman, J. 2012. "Against Enthusiasm. The Epidemic of Niceness in Online Book Culture". *Slate*, sábado 4 de agosto. En http://www.slate.com/articles/arts/books/2012/08/writers_and_readers_on_twitter_and_tumblr_we_need_more_criticism_less_liking_.html.



Inútilmente sentenciando

Guillermo Barquero

Abdicaciones

El inicio de mi blog fue una abdicación *ab ovo*: aceptaba que los textos que allí aparecerían no iban a ser más que intentos infructuosos por poner algo de orden en el caos de "lecturas desordenadas y acrílicas", a decir de Neruda. Esta fue mi primera entrada:

La primera sentencia puede referirse a varios asuntos: un libro, una pintura, un poema o un cuento, aislado, desprovisto de la capa protectora del resto del volumen. Vendrá una revisión de textos propios y extraños, sin ton ni son, de obras de otros, que son siempre mejores que las nuestras.

A pesar de que concebí *Sentencias inútiles*, desde un inicio, como un blog dedicado a las reseñas literarias, los inicios, tibios y variopintos, vieron desfilar textos de todas índoles: cuentos cortos,

poemas, diálogos cortados de proyectos de mayor envergadura y, como algo que ahora considero una rareza, entradas de lo que di en llamar *Diccionario de nombres propios de la literatura costarricense*: un compendio de autores ticos apócrifos, en el que pretendía denunciar toda la serie de vicios observables entre propios y extraños, relacionados con el mundillo literario en el que nos ha tocado vivir. Es decir, con estos textos estaba doblemente renunciando a la intención primera de este blog: hablar con algún tino de los libros de los otros.

Era el año 2007. Ahora, en 2013, cuando escribo estas líneas, el tiempo transcurrido suena a eternidad: las revistas literarias en línea, los blogs de autores y las páginas electrónicas en general sobreviven con dificultad después de un par de años; sostener esfuerzos más prolongados ha demostrado ser una tarea que pocos han logrado sobrellevar.

En aquellos tiempos, el fuelle necesario lo encontré en un blog fundamental en nuestra historia literaria: 100 palabras por minuto, de Juan Murillo, amigo y hermano de largas y provechosas batallas. Antes de yo haber abierto el mío, él ya reseñaba obras de ficción escritas por latinoamericanos y, particularmente, por costarricenses. No es que esto fuera algo que no se hubiera hecho antes (el hablar de las obras de los otros, con un espíritu sistemático y de cierto rigor), pero percibir la cercanía de un medio electrónico, la inmediatez de ser capaz de comentar al reseñador y de “escuchar” sus réplicas, todo esto a la velocidad de minutos, del café servido y el frente a frente a frente sin ni siquiera conocerse, era algo no solo novedoso, sino francamente grandioso. Parecía la oportunidad perfecta para el intercambio de opiniones más ágil imaginable, sin las restricciones del medio escrito (lento, siempre del día siguiente, sujeto a los designios de editores, tomado por una academia fría y transnochada). Yo quería tener una página de esas.

Otredades

Después de las primeras entradas, tibios intentos de ir haciéndome de un público lector, comencé con las reseñas literarias. Las *sentencias inútiles* iban a ser

justamente las dictadas desde esa tribuna que el medio electrónico permitía: artículos que hablasen de las obras que otros habían escrito, con todo lo crítico que las lecturas abundantes permiten. Se trataría de artículos no académicos –¿cómo serían académicos, pues, si no habían salido más que de esfuerzos individuales y de acercamientos desordenados y apasionados?–, que buscarían no el ceño fruncido en señal de aprobación de los dueños de los estamentos del alto saber, sino que pretenderían alcanzar a aquel lector interesado en leer obras literarias y enterarse de ellas al vuelo de la lectura de una reseña que le hablase con sus palabras, que se dedicase no a llenar con el fárrago de difíciles interpretaciones el vaporoso mundo de la Red (en mayúscula, entendida como este nuevo universo en que nos ha tocado morar, leer y escribir), sino a constituirse en lecturas cotidianas, en sentencias que, aunque inútiles, podrían encontrar ojos interesados, mentes curiosas y algo que uno calificaría de *comunión*, si no fuese una palabra de tanto peso.

Era la época de antes de Facebook y Twitter, por increíble que esto parezca. Es decir, ninguno de nosotros vertía sus opiniones en las redes sociales que frecuentamos a cada hora actualmente, en las que el número de caracteres se ha

reducido a valores que apenas permiten el intercambio y, con muchísima suerte, el debate más o menos inteligente, más o menos violento, más o menos inocuo. Eran esos años en que la plataforma *blogger* se constituía en casi la única forma de poner textos propios en el dominio público, a la manera de bitácoras que no requerían del uso de lenguajes de programación ni de grandes despliegues técnicos; compartir los textos escritos era, pues, una cuestión de simple y llana voluntad.

Ahora bien, si había voluntad, también había temor. ¿Temor a qué? Fundamentalmente, si lo pienso con la distancia que solo el tiempo otorga, a no ser escuchado, a ver perderse las palabras en los mecanismos electrónicos, a no reescribir las historias de otros con palabras propias. El temor de toda escritura, al fin y al cabo.

Expansiones

Hemos visto nacer decenas de blogs y toda suerte de bitácoras de escritores nacionales, y de anónimos maledicentes –hay toda una población de bitácoras de autores desconocidos que han sembrado la discordia, la desazón– y poetas jóvenes que, sobre todo en aquella primera época, han dejado que su poesía,

sus frustraciones y sus textos diarios estén disponibles para todo aquel interesado. La multiplicidad de temas, acercamientos e intereses es tan vasta como las posibles búsquedas que el cibernauta pueda efectuar a ritmo de pocos clics y dos o tres palabras que den señal de algo que existe en la descomunal red mundial.

Yo mismo comencé mi blog como un sitio de escritura de textos misceláneos y, tras varios años de dedicarlo a pequeños comentarios –no crítica literaria; no análisis académicos; no interpretaciones unívocas– acerca de mis lecturas, he ido intercalando esa labor de edición gratuita (una de las virtudes y a la vez una ostensible desgracia de un formato que permite el caos, la mala escritura y el juicio ligero y soso) con la aparición de poemas, de textos sobre fotografía, de noticias varias del mundo literario y el mundo en general. Es decir, que la bitácora electrónica es un soporte para toda suerte de noticias, y eso lo comprobamos con bitácoras tan emblemáticas como el *Tetrabrik* de Luis Chaves y los blogs de Gustavo Solórzano y Gustavo Chaves, autores de primera importancia en el quehacer literario contemporáneo.

Si no hay expansión, probablemente hay estancamiento, o al menos se tiene la sensación de que nuestros lectores serán pocos y, como en cualquier intento de

comunicación escrita, lo que deseamos son cientos de receptores para nuestro mensaje. Por ello, la variedad de tipo de textos se ha hecho apreciable en nuestras bitácoras electrónicas. Ya no nos dedicamos a sentenciar, sino a compartir y a dejar que todo lo que nos va interesando sea conocido por quienes aún siguen nuestros blogs.

En estos años, hemos visto el crecimiento de las otrora exóticas redes sociales, las cuales han modificado la naturaleza de las bitácoras electrónicas. Si el número de caracteres que antes nos permitíamos, en esfuerzos de prueba y error (la prueba de las lecturas la encontrábamos en los comentarios al pie de nuestros

Las lecturas, por su parte, no se detendrán. El trabajo de escritura no encontrará final cercano.

textos), era ilimitado, o era dictado por nuestro propio aburrimiento, ahora tendríamos que recurrir al comentario breve, al intercambio rápido y feroz, que en las redes sociales es norma y razón de existir. Nuestras entradas son breves, nuestro alcance pretende adecuarse a este ritmo de lectura que suele ser chapucero y perezoso. La expansión es reducción.

Proyecciones

Hay quienes se han obstinado en la descripción de un universo sin libros. Hay quienes han vislumbrado la muerte de las redes sociales. Hay quienes han descrito la eterna mudanza de lo que vemos en la red con una precisión que mañana les será ajena, porque los cambios son veloces y las palabras mudan a otras cosas en periodos ridículamente cortos de tiempo.

Atendiendo a lo que se vive diariamente en el mundo de los libros y la palabra escrita, las redes sociales se modificarán, los contenidos de la red seguirán mudando hasta llegar a un camino incierto y, dentro de estos cambios ciertamente impredecibles, los blogs se convertirán, con alguna probabilidad, en sitios de referencia bibliográfica (ya lo son; ya se citan sus contenidos en artículos de la academia) o en émulos imperfectos de los libros. Lo blando de los contenidos electrónicos podrá desaparecer con el tecleo de un par de botones, en los años por venir.

Las lecturas, por su parte, no se detendrán. El trabajo de escritura no encontrará final cercano. Los libros seguirán dándonos la materia prima para nuevas historias y nuevos comentarios, nos entreguemos o no a la sentencia, a la inútil sentencia.



No es un libro, es una fiesta

Jessica Clark

UNA VEZ VI UNA ENTREVISTA CON STEPHEN KING: ÉL APARECÍA EN PRIMER PLANO, SENTADO CÓMODAMENTE SOBRE UN CÉSPED PERFECTO. AL FONDO, MUY LEJOS, SE LEVANTABA UNA CASA QUE SE PARECÍA BASTANTE A UNA MANSIÓN. EL SEÑOR KING HABLABA ACERCA DE TOMARSE LA ESCRITURA EN SERIO Y DECÍA QUE SI A UNO LE VAN A PAGAR UN CIERTO NÚMERO DE MILLONES DE ADELANTO POR UN LIBRO...

A mi no me molestaría ganar un cierto número de millones por libro, pero esto no es tan fácil cuando uno escribe libros raros que no calzan dentro de ninguno de los géneros establecidos: mis cuentos tienen elementos sobrenaturales sin tratarse de hombres lobos ni vampiros; mis novelas son cómics en prosa y mi mejor trabajo ha salido como *novellas*: demasiado largas para ser cuentos, demasiado cortas para ser novela.

Si hubiera tenido la suerte de Stephen King y contara con una editorial poderosa que me promocionara, jamás habría tomado los riesgos que me han llevado a unirme a la era digital, pero no tuve remedio.

Digital básico

Lo que yo entendía por digital al principio era solamente pasar el libro a un formato que se pudiera leer en Kindle o iPad. El formato que Amazon usa es .MOBI. En el nuevo paradigma de la literatura digital, no es un error obsequiar el libro: uno distribuye una novela corta o un par de cuentos gratis para darse a conocer y luego, con suerte, comienza a vender. De esta manera se han generado *best sellers* como *The Hunger Games* y *Fifty Shades of Gray*; y no olvidemos que el potencial de ventas es enorme, porque el mercado es mundial.

Como no tenía nada que perder, tomé mi novela *Telémaco*, la traduje al inglés y



la subí a Kindle, donde apareció gratuitamente durante cuatro días. Emocionada, llamé a mi hermano en Brasil y él se apresuró a bajar el libro para que tuviera una descarga. Yo corrí a revisar el estado de ventas (que se actualiza en tiempo real) y me encontré que en dos horas se habían descargado 144 ejemplares. Se descargaron casi quinientos durante los primeros días y yo me imaginé al borde de la fama y la fortuna. El problema fue que las ventas bajaron a diez por día cuando el libro comenzó a venderse en lugar de regalarse. Aún así, diez por día es más de lo que vendo en Costa Rica y mucho mejor que nada. Y mi libro se estaba leyendo en Inglaterra y en Holanda.

Además del simple cambio de formato, hay posibilidades en este género que no he explorado por falta de habilidad y tiempo: en la versión de *Alicia en el País de las Maravillas* para iPad, los persona-

jes y su mundo caen hacia los bordes de la pantalla si uno cambia el aparato de posición. Un libro sobre la Tabla Periódica de Elementos aparece en la pantalla solo como la tabla: cuando uno toca un elemento (por ejemplo, el oro), uno entra a una pantalla que muestra objetos hechos de oro, menciona sus propiedades y tiene una animación de la molécula de oro.

La clave no es el formato, es la relación con el lector

Mientras tanto, escribí *Diagonal*, una *novella* paranormal que no es de terror, y la publiqué por mi cuenta. Para los que no saben, ser un escritor independiente es muy mal visto: cuando alguien te pide una lista de publicaciones, los libros independientes no cuentan porque se sobreentiende que uno es pésimo y no logró que nadie respetable lo publicara. En

Estados Unidos, incluso llaman a este tipo de impresión *vanity press*, imagino que pensando que uno se imprime su propio libro para poder salir por ahí diciéndole a las personas que es escritor. Para mí, *Diagonal* fue un ejercicio maravilloso de creatividad, porque me permitió diseñar la portada a mi gusto y controlar el proceso de impresión y, vanidoso o no, se vendió en Costa Rica más que mis otros libros hasta el momento; pero mis esperanzas de fortuna a lo King seguían en el mercado digital.

Cuando mis ventas en Kindle comenzaron a bajar el paso, busqué ayuda. Los estadounidenses tienen manuales para todo y leí que para la venta digital los lectores se interesan en una relación personal con el autor. Ellos quieren conocerlo a uno por Facebook, Twitter y su página web. Los manuales tienen razón: yo sé por experiencia que *Diagonal* se ha vendido en gran parte en círculos donde los lectores me conocen porque han asistido a mis clases, me han visto hablar en entrevistas

o me han escuchado en la radio. Es lógico que la misma ecuación aplique para lectores en otras partes.

Juro que lo intenté, pero no soporté mantenerme al día con Facebook, una

página web y un blog. Me sentí desanimada ante la enormidad de la tarea y me refugié en la escritura. Volví a lo básico. El año pasado, presenté una propuesta para las Becas de Fomento a la

Creación Literaria del Colegio de Costa Rica. Creo que lo hice por necesidad. Mi propuesta era *Un fuego lento*, un libro sobre los Jinetes del Apocalipsis viviendo en San José. No jinetes con caballos y rayos y truenos, sino jinetes al estilo de los Rolling Stones: mayores, veteranos y agarrados del pelo tras una eternidad de trabajar juntos. Una vez más, un libro inubicable y, encima, corto.

Salir realmente de la página

Cuando me dieron la beca, acepté y desaparecí de la vista del Ministerio de





Cultura, temiendo que me llamaran para decirme que había sido un error. No lo era, y tuve la feliz oportunidad de dedicarme a escribir por unos meses. Una de las cosas que siempre hago con mis libros independientes es circularlos entre algunas personas antes de lanzarlos oficialmente. Esta vez, mis lectores me dieron una sorpresa.

En *Un fuego lento*, los personajes investigan a los Jinetes del Apocalipsis en Wikipedia. Varios de mis lectores han llegado a decirme que fueron a la misma página que ellos revisaron y que les gustó sentirse parte de la investigación. Además, como la historia sucede en San José, los lectores me han dicho que ahora pasan por la calle buscando los lugares por donde los jinetes han pasado. De alguna forma, pueden compartir experiencias con los personajes.

En estos días, salió Pemberley Digital (<http://pemberleydigital.com/>), la página web de una agencia de publicidad ficticia liderada por Mr. Darcy, en una versión moderna y multimedia de *Orgullo y*

prejuicio. La página no ofrece partes de la historia: simplemente existe para proporcionarle a los fans este sentido maravilloso de tangibilidad. De alguna forma, uno casi puede hacer contacto con los personajes. Pero en *Un fuego lento* el mayor experimento fue la inclusión de realidad aumentada.

Realidad aumentada

Realidad aumentada es una forma de incluir objetos virtuales dentro del mundo real, cuando se mira a través de un dispositivo inteligente. En *Un fuego lento*, cada número de capítulo viene acompañado de una imagen y cada imagen genera una imagen distinta. La idea llegó tarde en el desarrollo del libro, cuando el tiempo y el presupuesto eran cortos, de modo que hicimos solo imágenes básicas que incluían los caballos de los Cuatro Jinetes.

En marzo de 2013, se hizo el lanzamiento del libro en el Espacio Carmen Naranjo, en San José. Aprovechamos para proyectar las imágenes de los caballos en gran tamaño (queríamos hacerlas en tamaño real, pero no resultó así) y el público pudo tomarse fotos con ellos. El resultado fue fenomenal: el libro tuvo varias presentaciones más y la mitad de la edición se vendió en dos meses. Para el

público, que no conocía la tecnología, el libro era casi mágico.

La fiesta

Gracias a la circulación informal, *Un fuego lento* ha generado tanta buena voluntad que un grupo de alumnos se ofreció a hacerle una campaña de lanzamiento en redes sociales. Para la campaña, comenzamos a buscar modelos para representar a los cuatro jinetes y de pronto me encontré recibiendo llamadas de personas que no conozco, ofreciéndose para ser uno u otro de los personajes. La gente discutía sobre cómo debían verse los personajes y especulaba sobre cómo sería la segunda parte del libro. Finalmente, comencé a imaginar lo que un libro puede ser en la era digital: el libro sale de la página y se expande a estas plataformas para convertirse en un evento, una conversación de la que todos los lectores participan. La historia crece, se desarrolla fuera de las páginas y sigue en chats, en eventos y en las mentes de quienes la comparten.

Es un error pensar que lo que la era digital está cambiando solamente la forma en que vendemos libros. Los escritores deberíamos comenzar a ser generosos con nuestras historias y dejarlas



crecer: todo lo que los fans quieren es la oportunidad de estar en contacto con nuestros personajes y están dispuestos a leer las páginas de Facebook de Dean Winchester (de la serie *Supernatural*) o a disfrazarse de Wolverine o Goku para un *cosplay*. Esto no opaca la historia original: es una puerta para que los lectores participen en ella como nunca antes. Para mí, cuando dejé de pensarlo como un esfuerzo publicitario, se ha convertido en una celebración de nuestra creatividad colectiva.

Algunas preocupaciones

Sin embargo, los caballos estaban ahí como un *gimmik*, un detalle para llamar la atención. Incluso, mientras creábamos las ilustraciones, los modelos en 3D y la aplicación, estábamos conscientes de que la realidad aumentada podría aportar mucha más riqueza si se usaba para agregarle una nueva dimensión de sentido al libro: agregando pistas sobre la historia o mostrando cosas que son difíciles de explicar en texto, como un lugar desconocido, un objeto complejo o el sonido de una melodía que dirige la trama.

Hay dos tipos de tecnologías que han comenzado a afectar la producción literaria: las de distribución y las de formato. Las de distribución, como Kindle, Nook y las aplicaciones para teléfonos inteligentes, nos abren mercados. Las de formato afectan el contenido mismo y pueden cambiar la



forma en la que escribimos: las nuevas tabletas nos permiten incluir videos, audio, ilustraciones interactivas e hipervínculos en nuestros textos de ficción. Esto es maravillosos para incluir un modelo de mi nave espacial dentro de la novela de ciencia ficción, pero esta practicidad tiene un

lado oscuro. Scott Fitzgerald describe el Rolls Royce de su personaje Gatsby de esta manera:

Era de un rico color crema, brillante de níquel que se hincha aquí y allá en su monstruosa longitud con triunfales sombrereras y (...) cajas de herramientas y esculpido en terrazas con un laberinto de parabrisas que reflejaban una docena de soles (mi traducción).

Pero si escribiera en nuestros días, el Sr. Fitzgerald podría haber reemplazado esta brillante descripción del poder y el carácter de Gatsby por una foto del modelo de auto en cuestión. O al mismo Gatsby por un GIF de Leonardo DiCaprio.

La tecnología ya está afectando de otra manera la forma en que escribimos. Para muchos de nosotros, educados con videos musicales, video juegos y el DVD en el asiento trasero del auto de nuestros padres, la producción literaria es la transmisión textual de un guión. Hay descripción sí, pero experimentada más como el movimiento de una cámara que como una construcción conceptual.

Comparemos dos textos separados por 45 años en su creación. El primero ya ha sido convertido en una exitosa franquicia cinematográfica:

Me encuentro de pie, en un grupo de chicos de dieciséis años de la Veta. Intercambiamos tensos saludos con la cabeza y centramos nuestra atención en el escenario provisional que han construido delante del Edificio de Justicia. Allí hay tres sillas, un podio y dos grandes urnas redondas de cristal, una para los chicos y otra para las chicas. Me quedo mirando los trozos de papel de la bola de las chicas: veinte de ellos tienen escrito con sumo cuidado el nombre de Katniss Everdeen (Suzanne Collins, *Los juegos de hambre*; p. 26).

Hasta donde yo sé, nadie ha hecho el intento de traducir este segundo al cine, quizás porque las imágenes evocadas por el autor perderían su sentido fuera de la página:

Muchos años después, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar aquella tarde remota en que su padre lo llevó a conocer el hielo. Macondo era entonces una aldea de veinte casas de barro y cañabrava construidas a la orilla de un río de aguas diáfanas que se precipitaban por un lecho de piedras pulidas, blancas y enormes como huevos prehistóricos. El mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo (Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*; p. 1).

Lo cierto es que los textos multimedia a los que se ven expuestos han cambiado la forma en que los autores jóvenes entienden la práctica de contar historias, y las expectativas de los lectores en cuanto a dónde yace la capacidad de evocación del texto.

¿Qué significa esto para el libro en la era digital? Yo todavía estoy intentando averiguarlo.





Paola Molina.

MICRORRELATO



El autobús

Esteban Córdoba

El autobús se detiene siempre en sitios y horas muy particulares. Nunca se retrasa cuando debe recoger a un pasajero. Monta uno a la vez. Aunque pase por la misma estación, tampoco recoge a las mismas personas. En mi pueblo, parece que todos lo abordaron demasiado jóvenes. Cada pasajero tiene un destino diferente, dependiendo de dónde y cuándo haya tomado el autobús. Si se retrasa un minuto, llegará a un pueblo desconocido. Uno puede montarse una vez y bajar una sola vez también. No hay, por así decirlo, una estación determinada, pero cada quien, habiendo elegido el momento de subir y el de bajar, consume con su acto una decisión que parece que la respaldara la voluntad del mundo. No todos los viajes son terribles, es necesario decirlo; puede encontrarse buena

compañía para hablar en el camino. Unos tienen buena suerte, y alguien interesante presta el hombro cuando el viaje se hace muy pesado. Hay otros que, mientras se atesta el autobús con personas mal encaradas y exhaustas, el asiento de su lado queda vacío. Aún cuando dice: "¿Quiere sentarse?", las personas fingen no escuchar. Y así, abrazados los unos y solos los otros, el autobús cruza todo tipo de inclemencias: de los inundados trópicos a los congelados lagos del norte. Lo abordan miles y miles bajan. Nadie sabe cuándo habrá empezado el impávido conductor esa misteriosa ruta, ni siquiera se sabe si ha venido desde siempre conduciendo el mismo hombre. Dicen que no contesta. Que los pasajeros no contestan. Quizá el momento de subir y de bajar sería menos desesperante si la gente se hablara en el camino. Pero sobre el malhumor y todos tienen miedo.

¡Por fin! Ha venido por mí...

Canciones prohibidas

Bernardo Mata

Finalmente se cansó de escuchar la canción del chilillo y la patada, así que se echó a cuestras la marimba y sin rezo ni novenario se declaró viuda de un vivo.

Los chingolos

Teobaldo Federico Rosso

Un poco antes del atardecer recordó como cantaban los chingolitos en las tardes quietas del invierno. Un piar brillante y triste que esos pájaros pequeños lanzaban en su frenética búsqueda por el resguardo. Dejarse agarrar por el recuerdo repentino y perderse un poco en él lo envolvió en un emocionante orgullo de ser, mientras cedía a la tarea de tomar mates y mirar por la ventana el paisaje de una tarde tan distante a la evocada por su memoria. Pero como ni los recuerdos vuelven solos el teléfono, viejo y aferrado al cable, que evidenciaba aún más su aspecto obsoleto, sonó. Entonces volaron los chingolos y desapreció la tarde.

Como los cameos de Hitchcock

José Morales

Ya yo te había explicado lo que es un cameo, pero cómo cuesta con vos. Si no me ponés atención, ¿cómo esperás que te pueda decir las cosas claramente? Ya sé que detestás mis analogías, no creás que no me doy cuenta. Pero enténdelo, esta es mi manera de comunicarme, no conozco otra. Vos siempre lo has sabido.

Y bueno, va otra vez, te digo, al tipo le gustaba salir en todas sus películas, haciendo personajes pequñísimos y casi insignificantes. Hay unos memorables como en *life boat*, donde sale en un anuncio del periódico. ¿Me entendés? A sus fans les fascina, se pasan escrutando los filmes para detectar el momento en que aparece el maestro.

¿Te das cuenta ahora? Por eso no te lo decía. Vos sos mi Hitchcock. Siempre has estado ahí, en todo momento, desde que nos conocimos chiquitillos en el barrio, cuando fuimos al cole juntos (que no me dabas pelota, por cierto). En las fiestas de reunión de los compas de quinto, en los matrimonios, en el entierro de los viejitos aquellos de la casa amarillo huevo, los que fallecieron uno después del otro, casi al mismo tiempo. ¿Te acordás? Ese día fuimos por un café y hablamos como

tres horas de ellos y de lo bonito que sería morir así, junto a la persona que uno ama. Y después yo te confesé que ese día había dicho un montón de culioladas solo porque la verdad me tenías loco desde hace tiempo, y vos te enojaste al principio pero luego te pareció lindo, y desde ahí empezamos a salir y luego todo fue muy rápido, buscar este aparta, mudarnos juntos... Anoche nos dijimos coasa muy feas, lo sé, y entendo por qué querés hacer lo que querés hacer.

Pero es que vos sos mi Hitchcock. Por eso no te podés ir.

Final para un cuento japonés

Sergio Arroyo

A mí me habría gustado más hacerlo como en las películas viejas a blanco y negro: los dos caminando por la playa atados a la cintura de una cuerda, hasta sumergirnos en el mar y este haría su parte, dijo Misaki.

Daisuke no pudo responderle nada. Se sentó a su lado en la cama, le empezó a acariciar el cabello y la abrazó con todas sus fuerzas. Misaki acercó la mesa donde estaba la botella con el veronal y las dos copas, destapó el veneno, lo sirvió y miró

fijamente a su esposo. Daisuke observó la copa contra la luz, como esperando reconocer a simple vista el ingrediente que tenía la propiedad de matar. Luego miró a Misaki y los dos se bebieron el veneno al mismo tiempo. Dejaron las copas en la mesita y se tendieron en la cama. Misaki le dio la espalda a Daisuke y este la abrazó desde atrás. Apagaron la luz. Misaki no pudo dormirse.

Las horas pasaron y Daisuke dejó de roncar. Misaki se preguntó si su esposo ya estaría muerto o si solamente dormía.



Una nueva era



Imprenta Nacional
Costa Rica

para el Diario Oficial La Gaceta

El pasado viernes 28 de junio fue un día muy importante en la vida de los medios de comunicación costarricenses, ya que el diario más antiguo de nuestro país, el Diario Oficial La Gaceta, se despidió de su edición impresa para continuar haciendo camino en la era digital y tecnológica.

Han sido 135 años de circulación diaria, desde aquel 23 de febrero de 1878, cuando mediante el acuerdo No. XVIII se funda La Gaceta como Diario Oficial, con el fin de lograr "un mayor desarrollo de los intereses intelectuales, comerciales y económicos del país".

Desde entonces, La Gaceta ha sido baluarte de la libertad de expresión y de la seguridad jurídica nacional.

Por sus páginas han pasado los acontecimientos más importantes de la vida política, social y económica de Costa Rica, tales como: la abolición del ejército, la creación de la Caja Costarricense de Seguro Social, la creación de la Universidad de Costa Rica, la promulgación de nuestra Carta Magna, entre otros.

La decisión de migrar a La Gaceta Digital ha venido gestándose desde hace algunos años, debido en primer lugar al impacto que ha tenido su versión en Internet y por otro lado, para bajar la factura petrolera y el gasto que significa su producción diaria. Esta medida que hemos tomado significará un ahorro de 700 millones de colones al año en su impresión, sin contar los costos de distribución de los ejemplares.



A ello, sumémosle lo que esta medida conlleva en relación con la obligatoriedad que tenemos de disminuir el impacto ecológico, esencial para la subsistencia humana, que en el caso específico de la producción de los diarios oficiales, se consumían por día aproximadamente 3.250 hojas de papel para su impresión, equivalentes a 10 árboles adultos.

Jorge Vargas Espinoza
Director General
Imprenta Nacional



Portal Web Transaccional



Los avances continúan y una nueva etapa comienza con el lanzamiento del nuevo sitio Web transaccional de la Imprenta Nacional, con el cual, los habitantes de la República pueden pagar sus publicaciones en línea por transferencia o depósito bancario, desde cualquier lugar donde se encuentren, de tal forma, que las personas de Guanacaste, Limón, Talamanca, San Carlos y demás lugares del territorio nacional ya no tienen que trasladarse hasta San José para realizar sus trámites.

Vistas así las cosas, no podría dejar pasar esta oportunidad para agradecer a todas y todos aquellos compañeros que han estado involucrados en el proceso productivo de La Gaceta durante estos años, que con amor y cariño dieron y siguen dando lo mejor de cada uno, para que esta publicación se haya mantenido por más de cien años, garantizando la confidencialidad y la seguridad jurídica que un Estado de derecho y una democracia como la nuestra se merece.



Este sitio también permite que las personas puedan solicitar y cotizar su publicación por la Web, lo cual nos complace anunciar al público en general, pues es un servicio que les debíamos y que hoy es una realidad, acorde con las nuevas tecnologías de la información y a las nuevas tendencias en materia de administración pública electrónica.

Jorge Vargas Espinoza
Director General
Imprenta Nacional



SERVICIOS DE PRODUCCIÓN GRÁFICA

CONTRATACIÓN DIRECTA...
...MAYOR RENTABILIDAD

Así es el servicio de impresión que ofrece la Imprenta Nacional, a las instituciones de Gobierno.

Agilice sus trámites contratándonos directamente, obviándose todo concurso público:

- ▶ Artículo 2, inciso c), de la Ley de Contratación Administrativa, y artículo 130 de su Reglamento.

CONTÁCTENOS:

Dirección de Comercialización
y Divulgación

Teléfono: 2296 – 9570,
extensiones 167, 176

jalvarado@imprenta.go.cr
y mvmesen@imprenta.go.cr

www.imprentanacional.go.cr



Imprenta Nacional
Costa Rica



Luego de **135 años**

de circulación diaria damos
un paso más hacia la
digitalización
de nuestros servicios



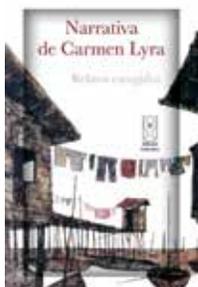
Ponemos a disposición el Diario Oficial
La Gaceta únicamente en formato
digital a través de nuestro nuevo
Sitio Web Transaccional:

www.imprentanacional.go.cr



Imprenta Nacional
Costa Rica

Cambiamos para usted...
... mejoramos por usted



Título: *Narrativa de Carmen Lyra*
Autora: Carmen Lyra
Género: Cuento
Páginas: 196
ISBN: 978-9977-23-979-8

En esta obra se compilan un total de dieciocho relatos de la escritora costarricense Carmen Lyra (seudónimo de María Isabel Carvajal), todos ellos publicados en diarios y revistas entre 1911 y 1936.

Carmen Lyra es conocida por la autoría de la colección infantil *Cuentos de mi tía Panchita* y por la novela juvenil *En una silla de ruedas*, esta faceta de escritora de textos de carácter infantil es la que ha destacado la historiografía y la crítica literaria costarricense. Sin embargo, su obra también incluye ensayos, trabajos periodísticos –discursos y artículos de debate– y, por supuesto, relatos.

La Editorial Costa Rica se complace en publicar esta antología, cuyo objetivo principal es que las nuevas generaciones de lectores puedan acercarse a otra dimensión de la labor literaria de Lyra.

Sobre la autora

María Isabel Carvajal nació en la ciudad de San José en 1888. Cursó estudios primarios en su ciudad natal, los secundarios en el Colegio

Superior de Señoritas, donde obtuvo el título de Maestra Normal en 1904.

Inició servicios en el Magisterio y durante el gobierno del Lic. Julio Acosta García, fue enviada a realizar estudios a Europa con el fin de ampliar sus conocimientos pedagógicos sobre las nuevas líneas de la educación primaria, en la Universidad de la Sorbona, visitó además Italia y estuvo en Inglaterra.

Al regresar en 1921, se encargó de la Cátedra de Literatura Infantil en la Escuela Normal de Costa Rica e introduce nuevos autores y las más avanzadas metodologías. En 1926 fundó y dirigió la Escuela Maternal Montessoriana para la enseñanza preescolar de infantes de escasos recursos de la ciudad de San José, años más tarde fue expulsada de la institución.

Sus primeros trabajos literarios aparecen en las revistas *Páginas Ilustradas*, *Pandemonium*, *Ariel*, *Athenea*. Posteriormente dirigió las revistas *Renovación*, *San Salerín*, una de las primeras revistas para niños de nuestro país y *El Maestro*. Al entrar a formar parte del Partido Comunista colabora con el periódico *Trabajo*, además colaboró con *Diario de Costa Rica*, *La Hora* y *La Tribuna*.

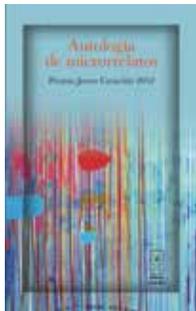
Obras suyas son: *En una silla de ruedas*, 1918; *Las fantasías de Juan Silvestre*, 1918; *Los cuentos de mi tía Panchita*, 1920; *Obras completas*, 1972; *La cucarachita mandinga*, 1976; *Relatos escogidos*, 1977; *Los otros cuentos de Carmen Lyra*, 1985.

En 1931 entró a formar parte del Partido Comunista. Formó con Luisa González el Sindicato Único de Mujeres Trabajadoras y propone la creación de la Organización de Maestras



Costarricenses. Al concluir la guerra civil de 1948 es expulsada del país el 23 de abril, se exilió en México, un año más tarde solicita su retorno, pero este le es denegado, y en 1949 murió lejos de su patria. Sus restos llegaron el 20 de mayo y fueron sepultados el 22 de mayo en el Cementerio General de la ciudad de San José.

La Asamblea Legislativa la designó Benemérita de la Cultura Nacional, por decreto No. 1679 de 28 de julio de 1976.



Título: *Antología de microrrelatos*

Autores: Varios

Género: Cuento

Páginas: 94

ISBN: 978-9977-23-996-5

Premio Joven Creación 2012.

Si, al decir de Cortázar, la novela gana por decisión y el cuento por knockout, el microcuento gana de un solo golpe. Rapidez y contundencia, esa es la fórmula.

A continuación, veinte microrrelatos que han perfeñado veinte jóvenes escritores de nuestro medio. Mejor dicho: veinte golpes, veinte gestos.

Alí Víquez.

Jurado Premio Joven Creación 2012

Autores

Marco V. Aragonés

Bernardo Mata Soto

Teobaldo Federico Rosso

Ledema Akhar

José Morales González

Fernando Chaves Espinach

Sergio Arroyo

Alonso Matablanco

Pablo Vargas Ríos

Pablo García Oviedo

Luis Aguilar Monge

Esteban Córdoba Arroyo

Camila Schumacher

Gabriel Rodríguez Delgado

Marisol Fournier Pereira

Gabriel Ulloa Herrera

Diego Arguedas Ortiz

Rafael León Hernández

Ericka Lippi Rojas

Alejandro Marín Solano



Título: *Trasatlántico*
Autor: David Cruz
Género: Poesía
Páginas: 72
ISBN: 978-9977-23-988-0

Estamos ante la movilidad de un trasatlántico que es, al mismo tiempo, una brújula inmóvil. Cada una de sus secciones ilustra gráficamente esta metáfora: al norte, la proa ("De las primeras migraciones"); al sur, la popa ("Hijos del trópico"); al este, el estribor ("De la reconquista") y al oeste, el babor ("De los años de vejez"). La invitación al viaje que propone este trasatlántico se convierte, de este modo, en una invitación a la lectura: el espectáculo de una voz que nos revela en voz baja los avatares de su memoria.

Eduardo Chirinos

Sobre el autor

David Cruz nació en San José Costa Rica en 1982.

Poeta, narrador y periodista. Su libro *Natación nocturna* fue ganador del Premio Nacional Joven Creación 2004, otorgado por la Editorial Costa Rica y publicado bajo este mismo sello editorial en el 2005.

Su obra se encuentra compilada en antologías y volúmenes colectivos costarricenses e iberoamericanos. La última de ellas *Región, antología del cuento político latinoamericano* (Interzona, Buenos Aires, 2011).

Su poesía ha sido traducida parcialmente al japonés, portugués y francés. Escribió un libro de microrrelatos llamado *Camafeos*, de próxima aparición. Actualmente trabaja en su primera novela.



Título: *La disección de una casa*
Autor: William Eduarte
Género: Poesía
Páginas: 82
ISBN: 978-9968-684-00-2

Encontramos en esta obra una voz poética sobresaliente. El autor inicia el poemario refiriéndose a la casa, y junto con ella a la familia, las hermanas, los padres, los abuelos. A partir de su mundo interior el yo lírico se abisma y reflexiona su relación con su entorno.

La casa, como prologación de nuestro cuerpo y de nuestra psique son los parámetros con que el poeta se adentra en un mundo bañado por la realidad y la irrealidad que, al mezclarse, producen efectos profundos en el lector.

Esta obra obtuvo el Premio Eunice Odio en el 2012.



Sobre el autor

William Eduarte Briceño. Productor audiovisual y escritor. Master en Cine Digital, nuevos formatos y medios audiovisuales de la ECAM (Madrid, España) y Licenciado en Ciencias de la Comunicación Colectiva con énfasis de Producción Audiovisual de la Universidad de Costa Rica.

Fue editor del suplemento contracultural "La Malacrianza", del *Semanario Universidad*, de la Universidad de Costa Rica (UCR). Ha publicado *EnCuarentena* (Editorial Costa Rica, 2006) y *Frecuencia de manicomio* (Editorial Perro Azul, 2006). Premio de Poesía Eunice Odio 2012 de la Editorial Costa Rica, con el libro *La disección de una casa* (Editorial Costa Rica, 2012).

Su obra se encuentra en algunas antologías como *4M3R1C4 2.0 Novísima poesía latinoamericana* (Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México, 2012), *Sostener la Palabra* (Arboleda Editores, 2007) y *Volumen II Lunada poética, Poesía costarricense actual* (Ediciones Andrómeda, 2006). También en su blog personal <http://lagangrena.blogspot.com/>



Título: La brevedad

del goce

Autor: Rafael Ángel Herra

Género: Poesía

Páginas: 144

ISBN: 978-9977-23-987-3

Estos poemas son un homenaje a la brevedad, a la conciencia de que el tiempo amoroso es distinto al de la historia. Recogiendo un tema de tradición en la literatura occidental, el poeta anhela rescatar con sus palabras los instantes de plenitud que fluyen, porque los instantes, los días y las estaciones son apenas ilusiones de la materia.

Son, a la vez, poemas a la naturaleza, poemas a la belleza del erotismo y poemas metafísicos: la contemplación del transcurrir no tiene por qué provocar angustia; antes bien, es una invitación al disfrute amoroso, al llamado a la felicidad, a la renuncia a cualquier promesa de eternidad.

Estos no son poemas bullangueros ni patéticos. Rompen con discreción el silencio, se abren a los amaneceres, penetran la intimidad y se recomponen del caos. Declaran el amor y gozan del instante.

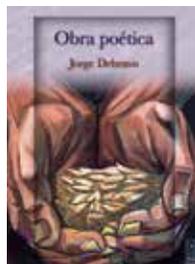
Sobre el autor

Rafael Ángel Herra escribió las novelas *La guerra prodigiosa*, *El genio de la botella* y *Viaje al reino de los deseos*; los volúmenes de cuentos *Había una vez un tirano llamado Edipo* y *El soñador del penúltimo sueño*; los libros de ensayo *Lo Monstruoso y lo bello*, *Violencia, tecnocratismo y vida cotidiana* y *Autoengaño. Palabras para todos y sobre cada cual*. Publicó también *El desorden del espíritu*. *Conversaciones con Amighetti*, el poemario *Escribo para que existas* y, en fecha reciente, *La divina chusma*, con 101 fábulas, y la novela *D. Juan de los manjares*.

Ha escrito obras ensayísticas en revistas nacionales e internacionales. También ha sido articulista por muchos años en el diario *La Nación*.

Excatedrático de filosofía, dirigió por más de dos décadas la *Revista de Filosofía* de la Universidad de Costa Rica, fue profesor huésped en las Universidades de Bamberg y Giessen, Embajador en Alemania y en la Unesco y, desde hace quince años, es miembro de número de la Academia Costarricense de la Lengua.

Nació en Alajuela. Estudió filosofía y estudios clásicos en la Universidad de Costa Rica e hizo el doctorado en filosofía en la Universidad de Maguncia.



Título: Obra poética

Autor: Jorge Debravo

Género: Poesía

Páginas: 578

ISBN: 978-9977-23-901-9

Como un arco iris, que se extiende entre 1959 y 1967, fue la trayectoria poética de Jorge Debravo. Sus colores dejaron una impresión de frescura, de transparencia y de renovación en el escenario literario costarricense. Durante su corta vida física escribió una sorprendente cantidad de poesía, que fue reuniendo en pequeños libros. Se lo conoce, principalmente, por su poesía social, noción al mismo tiempo didáctica y elusiva, que caló entre los lectores por el altruismo de sus ideas, el arrojo de sus desafíos y la llaneza con que se expresó.

Como quiera que se tome, Jorge Debravo ya forma parte del canon literario costarricense; es decir, estará entre los nombres infaltables entre la crítica, las historias literarias y las antologías.

Con la reunión en un solo tomo de toda su poesía publicada se tiene a mano un edificio poético al mismo tiempo variado y unitario, que en un corto período un joven poeta logró levantar en la urbe literaria nacional.

Carlos Francisco Monge



Sobre el autor

Jorge Delio Bravo Brenes nació en Guayabo de Turrialba, Costa Rica, el 31 de enero de 1938. Sus padres fueron Joaquín Bravo Ramírez y Cristina Brenes, campesinos pobres.

En Guayabo no había escuela y la más cercana, en Santa Cruz, estaba a cuatro horas de camino. Su mamá le enseñó a poner el nombre y las letras. Él escribía en hojas de plátano con un palito y más adelante compraba casquillos y hervía bayas que le daban una tinta color morado oscuro.

Para ayudar al papá trabajaba hasta las dos de la tarde, de esa hora en adelante hizo una milpa y con lo que sacó se compró un diccionario que fue su primer libro. En la escuela de Santa Cruz su maestra Teresa de Albán, le consiguió una beca para que terminara la primaria a Turrialba.

Allí en Turrialba comenzó a darse a conocer publicando sus primeros versos en "El Turrialbeño". En 1961 la Caja del Seguro lo mandó a San Isidro del General como inspector. En 1965 terminó su bachillerato.

Indiscutiblemente Debravo es uno de los poetas costarricenses más leídos y es quizá la figura más relevante de la poesía nacional, no sólo por la sencillez de su verso, sino también por el intenso humanismo del contenido, que va desde la exaltación del amor sexual hasta esa obsesión tan suya del amor y la justicia para el prójimo.

Muere en San José el 4 de agosto de 1967, a los 29 años cumplidos, cuando acababa de matricularse en la Universidad.



Título: *El príncipe teje tapices*

Autor: Carlos Rubio

Género: Cuento infantil

Páginas: 164

ISBN: 978-9977-23-977-4

Carlos Rubio nos cuenta de las historias contruidas por un príncipe, y de las palabras maravillosas que se crean con los tejidos representativos de un pueblo: la tristeza del príncipe que solo encuentra la felicidad por medio de la obra que teje; una princesa que no sabe sonreír y el pirata que la salva de esa agonía, y un barco cargado de libros que traspasan los tiempos y los mares. Temas como la masculinidad, la fuerza de la palabra y la igualdad están presentes en la obra de Rubio.

En este cuentario, el príncipe teje las historias de "El largo viaje de la Princesa sin Risa y el Menor de los Piratas", que, con una estructura que nos recuerda a Gustavo A. Bécquer, nos cuenta la historia de una princesa que no podía sonreír, y quien, para lograr hacerlo, debió pasar por diferentes escenarios que la hicieron sensibilizarse y le permitieron ver lo que hay más allá de un castillo rodeado de murallas, un mundo maravilloso y diverso, que le da la esperanza de vivir mejor.

La relación narrativa que existe entre lo escrito y las ilustraciones, es un hecho importante en la sociedad occidental actual, debido al aumento de las técnicas iconográficas. Cuento escrito e ilustración hacen una sola obra, aunque entre ambas existen claras diferencias.

En *El príncipe teje tapices*, la ilustración no sirve para aclarar un discurso escrito, sino más bien tiene como función provocar curiosidad; es enigmática, otro texto en sí misma porque complementa y enriquece la narración; más importante aún, sorprende a los lectores.

De la unión de estos dos artistas, Vicky Ramos y Carlos Rubio, no podíamos esperar nada menos. Han logrado conjuntarse en varias oportunidades y brindarnos su arte. Es así que la obra se vuelve llamativa, facilita la comprensión, enriquece y, a la vez, provoca la fantasía y la sensibilidad estética.

Nuria I. Méndez Garita

Sobre el autor

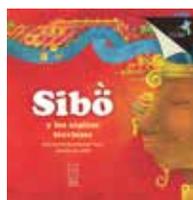
Carlos Rubio Torres. Nació en San José, Costa Rica, en 1968.

Se formó como educador en la Universidad Nacional y continúa estudios en el Programa Latinoamericano de Doctorado en Educación de la Universidad de Costa Rica. Trabaja como profesor e investigador de la literatura infantil y la narración oral en la Escuela de Formación Docente de la Facultad de Educación en la Universidad de Costa Rica y la División de Educación Básica del Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE) de la Universidad Nacional.

Ha publicado *La vida entre los labios*; *Queremos jugar*; *Pedro y su teatrino maravilloso*; *Escuela de hechicería, matrícula abierta*; *El libro de la Navidad*; *La mujer que se sabía todos los cuentos*, *Papá es un campeón*, *Las mazorcas prodigiosas de Candelaria Soledad* y *El príncipe teje tapices*.

Ha participado en congresos y seminarios relacionados con la literatura infantil y la animación de la lectura en México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Panamá, Puerto Rico, Colombia, Venezuela, Perú, Bolivia y Chile. Ha dictado video conferencias para los ministerios de educación y universidades de países centroamericanos, República Dominicana y Puerto Rico. Sus obras han sido incluidas en antologías de Estados Unidos, República Dominicana, México y Chile y ha publicado libros en México, Nicaragua y Colombia.

En 1984 se le otorgó el Premio Joven Creación al poemario *La vida entre los labios* y en 1990, el Premio Carmen Lyra de Literatura Infantil y Juvenil al libro *Pedro y su teatrino maravilloso*, ambas son distinciones de la Editorial Costa Rica.



Título: *Sibö y los sapitos traviosos*

Autora: Ruth Angulo

Género: Álbum ilustrado

Páginas: 32

ISBN: 978-9977-23-986-6

Este álbum ilustrado nos invita a conocer los relatos indígenas, la artesanía precolombina y el lenguaje ancestral de nuestros pueblos a través de este primer libro de la colección Sapito Dorado, una serie de relatos basados en la sabiduría nativa de la región centroamericana.



Sobre la autora

Autora e ilustradora de textos infantiles, la actual Directora de CASA GARABATO Ilustradores, trabaja desde que tenía 16 años como ilustradora para periódicos nacionales, libros de texto educativos, literatura, revistas y autores independientes. Fundó junto a otros socios la Editorial: Pachanga Kids, con quienes colaboró entre 2004 y 2010. Ha participado como ilustradora en numerosas exposiciones como miembro fundador del Foro de Ilustradores Costarricenses y de manera independiente.

Otras obras de la misma escritora: *Mi papá está enamorado*, *Costa Rica Wow*, *Una indiecita Cara Redonda*, *El Cofre del Tesoro*, *Rally Polvareda* y *Rosco el Mosco*.

Puede conocer más sobre su trabajo en www.casagarabato.com, www.arthabitar.net.



Título: *El misterio del calcetín perdido*

Autora: Césaly Cortés

Género: Álbum ilustrado

Páginas: 40

ISBN: 978-9977-23-985- 9

En el libro-álbum *El misterio del calcetín perdido* compartiremos grandiosas aventuras con Mariana y Muche, pero para poder hallar el calcetín perdido hasta al temible Coco habrá que enfrentar.

Sobre la autora

Césaly Cortés Oquendo nace el 11 de abril de 1987 en San José, Costa Rica. Comienza sus estudios en diseño en el Colegio Técnico Don Bosco, donde obtiene además del bachillerato en educación media, el título de Técnico en Diseño Gráfico.

En el 2009 obtiene el grado de bachiller universitario de la Universidad de Costa Rica, de la carrera de Artes Plásticas con énfasis en diseño gráfico. Actualmente es estudiante activa de Licenciatura en la Universidad de Costa Rica.

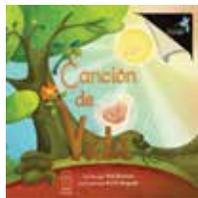
Para complementar sus estudios formales ha llevado cursos y talleres de fotografía blanco y negro en la Universidad Veritas, cursos de caricatura en la UCR y de dibujo artístico en la Casa del Artista.

En el 2009 se incorpora a la planilla del Estudio Español de Fotografía y diseño "De la Rosa", desempeñándose como diseñadora, retratista e ilustradora. A inicios del año 2010 trabaja para Forte Design Studio como Diseñadora Gráfica. Durante el año 2010 realiza caricaturas para el Diario Digital El País.cr. En el 2010 y 2011 trabaja para la Agencia de Ilustradores Casa Garabato, desempeñándose como ilustradora y diseñadora. En ese periodo trabajo en las ilustraciones de diversos libros, así como en el diseño editorial. Asimismo, en el 2011 trabaja como diseñadora para la Imprenta Nacional.

Además de laborar para diversas empresas también trabaja de manera independiente bajo la marca Ardilla Amarilla Ilustración y Diseño. Su actividad principal es la ilustración para materiales editoriales. Conjuntamente a su actividad laboral intenta mostrar constantemente su trabajo en exposiciones. En ilustración

destaca su participación dentro del Segundo Catálogo Iberoamericano de Ilustración, fue la única Centroamericana seleccionada. Este catálogo y su exposición fueron presentados en el marco de la FIL Guadalajara 2011.

Igualmente, ha participado con sus ilustraciones en exposiciones colectivas tales como "El Bestiario" y "Carmen Lyra" del Foro Gama de Ilustradores en el 2011 y "PreguntasdenTICAS" presentada en el 2007. También participó con sus fotografías en las exposiciones colectivas "Matices" (2005), "Trazos en conjunción" (2008) y la exposición de Fotografía estudiantil en el 2008.



Título: *Canción de vida*

Autoras: Ani Brenes y Ruth Angulo

Género: Álbum ilustrado

Páginas: 24

ISBN: 978-9977-23-997-2

La vida canta en todas partes. Y eso lo saben muy bien los insectos, el viento, las aves y hasta la lluvia, quien lleva a cuestras junto al sol, una gran responsabilidad en ese campo. Si supiéramos lo hermoso de esa canción, estaríamos más atentos a cada nota que nos la anuncia y no nos perderíamos detalle de todo el concierto.

Pero estamos a tiempo, todavía hay tiquetes a la venta. El único requisito para ser parte de

tanta maravilla es mirar hacia adentro y abrir el corazón a la sorpresa, al asombro, a la imaginación.

Solo así podremos cantar nuestra propia canción de vida.

Sobre las autoras

Ani Brenes

Ana Cecilia Brenes Herrera. Escritora de literatura para niños. Entre sus publicaciones destacan: *Jardines y estrellas* (Poesía 1994, Ediciones ICER); *El regreso* (Cuentos 1997, Ediciones ICER), *Cuentos con alas y luz* (Premio Carmen Lyra 1997, Editorial Costa Rica), *Escalera a los sueños* (Editorial Costa Rica, 2008).

Entre las muchas satisfacciones que su trabajo le ha deparado, ha sido galardonada con el I lugar en el Encuentro Nacional de Inventores del Ministerio de Justicia, (1991); II Lugar del Concurso de Poesía de la Municipalidad De San José, (1992); I Lugar del Concurso de Poesía de ANDE (1992), una de las diez –entre trescientos participantes– en el Concurso Latinoamericano de cuentos para Niños, auspiciado por la UNICEF; II Lugar en el Certamen de Poesía del INS (1996); Premio Carmen Lyra en cuento de la Editorial Costa Rica (1998); es nombrada "Alajuelense Del Año" en el área de literatura (1998); Candidata al Premio Mauro Fernández; Premio al Esfuerzo y Compromiso Educativo MEP (2002); Coautora del Himno de la Junta de Pensiones (2005), Ganadora del I Y II Lugar en el Concurso de Literatura Ambiental Infantil "Dorothy Pinto", Organizado por la UNED y el INBio (2006); ganadora del Certamen



Voces Nuestras (2007); mención Honorífica en el área de letras, Colegio de Licenciados y Profesores (2007); reconocimiento como Universitaria Distinguida de la Universidad de Costa Rica en el 2008 y en el 2009, Ganadora del Certamen Voces Nuestras (2008) y dedicada del Festival de la Creatividad Heredia (2008).

Colabora en varias revistas de Educación y Cultura del país; ha impartido talleres para niños con el Ministerio de Cultura dentro y fuera del país. Se desempeña como encargada de la sección de pedagogía de la revista Magisterio.

Además, imparte charlas y talleres a maestros en diferentes centros universitarios en los cursos de preescolar y primaria y talleres literarios para niños. Participa en recitales de poesía y cuentacuentos.

Ruth Angulo

Autora e ilustradora de textos infantiles, la actual Directora de CASA GARABATO Ilustradores, trabaja desde que tenía 16 años como ilustradora para periódicos nacionales, libros de texto educativos, literatura, revistas y autores independientes. Fundó junto a otros socios la Editorial: Pachanga Kids, con quienes colaboró entre 2004 y 2010. Ha participado como ilustradora en numerosas exposiciones como miembro fundador del Foro de Ilustradores Costarricenses y de manera independiente.

Otras obras de la misma escritora: *Mi papá está enamorado*, *Costa Rica Wow*, *Una indiecita Cara Redonda*, *El Cofre del Tesoro*, *Rally Polvareda* y *Rosco el Mosco*.

Puede conocer más sobre su trabajo en www.casagarabato.com, www.arthabitar.net.



Sergio Arroyo

(San José, 1976). Estudió Filología Española en la Universidad de Costa Rica. Formó parte del desaparecido Taller literario Poiesis. A lo largo de su vida profesional se ha desempeñado como corrector de estilo, traductor y editor para diarios y editoriales de su país natal. Mantiene los blogs literarios *Cenizas de Ornitorrinco* (sarroyom.blogspot.com) y *Literatura oriental* (literaturaoriental.blogspot.com). Actualmente prepara su primer libro de narrativa. Reside en México.

Gabriel Baltodano Román

Ha cursado estudios en literatura, lingüística y pedagogía. Como parte de su labor docente, en la Universidad Nacional (Costa Rica), atiende las asignaturas que versan sobre teoría literaria y análisis

de texto; además de las referidas a las letras costarricenses y españolas. Como investigador, ha concentrado sus esfuerzos en el examen de la literatura nacional, la novela hispanoamericana contemporánea y los vínculos entre discurso literario y otras expresiones estéticas. Sus escritos figuran en importantes revistas, compilaciones y antologías. Recientemente, ha publicado *Poesía de humor e ingenio. Costa Rica, 1860-1910* bajo el amparo de la Editorial de la Universidad Estatal a Distancia.

Guillermo Barquero

(San José, 1979). Es escritor y fotógrafo. Ha publicado los libros de relatos *La Corona de espinas* (2005) y *Metales pesados* (2009), así como las novelas *El diluvio universal* (2009) y *Esqueleto de oruga* (2010). Compiló, junto con Juan Murillo,

el volumen de relatos *Historias de nunca acabar. Nuevo cuento costarricense*. Obtuvo los premios Áncora por sus obras *Metales pesados* y *El diluvio universal*. Mantiene una bitácora electrónica en la dirección www.sentenciasinutiles.blogspot.com. Su página web es www.guillermobarquero.com

CASA GARABATO – Ilustradores

Casa Garabato es un estudio de ilustración que se dedica al diseño editorial y a la producción de imágenes para publicaciones literarias y comerciales, especializado en álbum ilustrado y literatura infantil. Desde su fundación, en el año 2001, está comprometido con la más alta calidad y nivel estético, garantizando libros que permanezcan en la memoria de sus lectores a través de la plástica. Al día de hoy, el estudio Casa

COLABORADORES



Garabato ha ilustrado más de 90 títulos y tiene en su haber varias obras escritas. Para más información, visite: www.casagarabato.com Correo: info@casagarabato.com

Marianela Camacho Alfaro

(San José, 1978) Estudió Filología Española y Lingüística en la Universidad de Costa Rica. Recientemente concluyó el máster de Edición Digital de la Universidad de Alcalá (Madrid). Se ha desempeñado como correctora de estilo, también como editora en revistas académicas y en la Editorial Costa Rica. Ha compilado los libros *Identidad, invención y mito. Ensayos escogidos* (2010), *Narrativa de Carmen Lyra. Relatos escogidos* (2011), *Obra poética de Jorge Debravo* (2012).

Javier Celaya

Es socio fundador de Dosdoce.com y codirector del máster de Comunicación 2.0 y del máster de Edición Digital, ambos de la Universidad de Alcalá (Madrid). En enero de 2008 fue nombrado vicepresidente de la Asociación de Revistas Digitales de España (ARDE) y en julio de 2010 vocal de la Junta Directiva de la Asociación Española de la Economía Digital. Desde finales de la década de los noventa, Celaya se ha especializado en analizar la transformación de los hábitos de lectura y escritura, así como la gestión compartida del conocimiento a raíz de la irrupción de internet. En marzo de 2004 fundó Dosdoce.com, un observatorio especializado en analizar el impacto de las nuevas tecnologías en el sector cultural. Javier es máster en Relaciones Internacionales por la Universidad de Columbia de Nueva York y licenciado en Dirección

de Empresas por Boston College.

Jessica Clark

Es profesora de Semiótica Cultural en el programa Global College de la Universidad de Long Island, sede de Costa Rica. Ha escrito durante toda su vida profesional, primero como Creativa en agencias de publicidad y más adelante como guionista y escritora de discursos la Embajada de Costa Rica en Washington D.C. En 2005 publicó su primera colección de cuentos, *Los Salvajes*, y en 2007 la novela de ciencia ficción *Telémaco*, primera de la trilogía de las *Crónicas Traidoras*. En 2013 ganó la Beca para la Creación Literaria del Colegio de Costa Rica, con la que produjo la novela corta, *Un Fuego Lento*, el primer libro en incluir tecnología de realidad aumentada en América Latina. Sus cuentos de

ciencia ficción y fantasía han sido publicados en más de una docena de antologías costarricenses y extranjeras. Sus influencias incluyen los cómics y las series clásicas de televisión inglesa. Sus escritos tienen fuertes componentes de fantasía y una marcada influencia de su pasión por la historia antigua y la ciencia. De ella se ha dicho que solo lee libros con colores primarios en la portada. Más información sobre la autora en www.jclark.com

Esteban Arroyo

(San José, 1983). Es periodista y estudiante de Filosofía (UCR). Actualmente, estudia mandarín en la Universidad de Química de Beijing gracias a una beca del gobierno chino. Durante años, ha estudiado japonés y varias lenguas occidentales. Aunque publica artículos periódicos,

Córdoba

apenas ha aparecido en breves antologías literarias: "Aún no tengo nada que decir. Hace falta leer y viajar más". Usa el microrrelato para transmitir el concepto de 'belleza en la sencillez y la brevedad' que ha aprendido de Oriente. <https://www.facebook.com/Esteban-cordobaarroyo>

Alexander Corrales M.

(San José, 1971) Diseñador gráfico e ilustrador. Se inicia como dibujante en 1986 con la Revista Infantil Tambor/La Nación y de 1992-1997 como historietista de "Los Amigos de Tambor" en la misma revista. 1998-2004 trabaja en Radio Nederland Training Centre de diseñador multimedia. Labora en agencias de publicidad hasta el 2008. Siempre interesado por la ilustración infantil y el medioambiente se mantiene en la búsqueda y producción de materiales

afines. Actualmente desarrolla proyectos ambientales y educativos locales e internacional. Portafolio: be.net/alexandercorrales.

Guillermo Fernández

Poeta, cuentista y novelista. Se ha desempeñado en labores de edición y capacitación empresarial. Ha publicado las novelas *Babelia* (2006), *Nebulosa.com* (2007) y *Ojos de muertos* (2012). Se inició en la escritura con la poesía en 1983. Algunos de sus cuentos aparecen en antologías nacionales y extranjeras. Colabora, regularmente, con comentarios culturales y reseñas de libros en distintos medios del país.

Bernardo Mata

(San José, 1980) Creó su primer cuento a los 7 años, meses después de haber

COLABORADORES



aprendido a escribir, con la guía de su madre. En la adolescencia, escribió poesía y algunos pequeños cuentos. Además, formó parte de la banda “Calle Dolores”, en la que tocó saxofón y compuso algunas canciones; entre ellas, “Asesina”. Se ha involucrado en cine con proyectos como el cortometraje “Alma Raíz”, el cual escribió y dirigió. Actualmente, escribe micuentos y trabaja en nuevos proyectos audiovisuales. Es Licenciado en Derecho de la Universidad de Costa Rica.

Paola Molina Castaño

Nació en 1993 en Suecia, de padres colombianos y ecuatorianos. Desde niña ha vivido en Costa Rica y siempre le ha interesado el arte y el diseño. Es amante de la fotografía y principalmente de la ilustración. Actualmente es estudiante

de diseño publicitario de la Universidad Veritas y trabaja como *freelance* en su tiempo libre. Habla varios idiomas, entre ellos portugués e inglés. Para más información, visite este enlace <http://www.behance.net/PaolaMolina> Correo: pgmc1993gmail.com

José Morales

(San Ramón de Alajuela, 1980). Además de escritor, es psicólogo graduado de la Universidad de Costa Rica y actor egresado de la Academia de Teatro Giratablas. Es cofundador del grupo de teatro independiente El Hormiguero, y director de Tres en la Mesa Producciones, empresa especializada en producción audiovisual. La EUNED está por publicar su primer libro, una colección de cuentos titulada *Esdrújula es una palabra esdrújula*. Escribe periódicamente en su

blog: <http://lafrianoche-dediciembre.blogspot.com>

Dilcia Muñoz Vargas

Licenciada en Diseño Publicitario, amante de la ilustración. Recientemente realizó el diseño de 47 personajes para el Ministerio de Educación Pública (MEP). Contacto en Facebook <https://www.facebook.com/Ratkidrocks>

Nuria Rita Sebastián

Es editora y arquitecta de la información. Desde 1995 edita la revista de literatura y cultura *Iguazú*. Es autora del libro *¿De otro planeta? Miradas cotidianas desde el Universo Blog* (Ellas Editorial, 2006), recopilación de blogs de treinta y cuatro diferentes autoras. Es cofundadora de la editorial Ediciones con carrito.

Su página web es www.editoraconcarrito.com @ editora

Margarita Rojas González

Es profesora en la Universidad Nacional de Costa Rica. Entre 2006 y 2010 fue directora del Sistema Nacional de Bibliotecas, del Ministerio de Cultura y Juventud. Como investigadora, ha publicado trabajos sobre literatura latinoamericana, como su libro más reciente, *La ciudad y la noche. La nueva narrativa latinoamericana* (Farben, 2006). Sobre la literatura costarricense es responsable de un capítulo del libro de las revistas literarias costarricenses *Crónicas de lo efímero* (2011) de Flora Ovares; con otras publicaciones ha ganado en dos ocasiones el Premio Nacional de Ensayo, así como el Premio Ancora y el Premio de Ensayo Editorial Costa Rica en 1995.

Teobaldo Rosso

(Córdoba, Argentina, 1979) Es licenciado en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Córdoba. Ha trabajado en prensa y ha ejercido el periodismo y la comunicación por más de siete años. Actualmente, se desempeña como periodista independiente y es socio fundador del Estudio de Redacción Mamsha (www.mamsha.cr). Reside en Costa Rica desde hace más de tres años y ha colaborado con importantes medios del país, como *El Financiero*, revista *Viajes*, revista *Su Casa y Casa Galería*, entre otros.

María José Saborío Atencio

(San Ramón de Alajuela, 1991). Se graduó de la especialidad de Diseño Gráfico en el Colegio Técnico Don Bosco en el año 2009.

Federico

En 2010 inició sus estudios en la Universidad de las Ciencias y el Arte de Costa Rica, donde cursa la carrera de Diseño Publicitario. Ha participado en diversos talleres en la Universidad Vértices (2009), en el Festival Internacional de Diseño (FID) (2011); participó en la exposición de fotografía del Festival Introspectarte realizada en la embajada de México en el 2012. Actualmente se encuentra trabajando en la preparación de su primera exposición artística individual. Algunos de sus trabajos académicos y personales se pueden encontrar en su página de Facebook <https://www.facebook.com/MariajSaborio> o en la red de SiCultura <http://www.si.cultura.cr/> del Ministerio de Cultura y Juventud. Contactos al correo electrónico marijosabo91@gmail.com.

COLABORADORES



Daniel Sánchez Mata

Diseñador gráfico, graduado del técnico Don Bosco. Actualmente, cursa en la carrera de Animación Digital de la Universidad Veritas. Ha realizado varios trabajos en ilustración 2D y 3D para varias empresas nacionales. Información de contacto danilabores@gmail.com

Gustavo Solórzano-Alfaro

(Alajuela, Costa Rica, 1975). Escritor, editor y profesor. Entre otros, ha publicado los poemarios *La múltiple forma del delirio* (2009), *La condena* (2009) e *Inventarios mínimos*

(2013); el ensayo *La herida oculta. Del amor y la poesía. Una lectura del poema "Carta de creencia", de Octavio Paz* (2009) y la antología *Retratos de una generación imposible. Muestra de 10 poetas costarricenses y 21 años de su poesía: 1990-2010* (2010). Actualmente es editor de la Editorial Universidad a Distancia (Euned) y coeditor de la revista electrónica *Las Malas Juntas*. Sitio web: [La Casa de Asterión](http://LaCasa.deAsterion.com) <gustavosolorzanoalfaro.com>.

Juan Triviño

Director General y Socio Fundador de Ediciones Noufront y la plataforma www.produccioneditorial.com.

Ha participado en conferencias, encuentros y clases acerca de la producción editorial en España, Estados Unidos y México. Actualmente también colabora como asesor editorial para varias entidades públicas y privadas. En 2010 participó como ponente en el Eforo de Publidisa, donde más de 300 profesionales de la Edición se reunieron para reflexionar acerca de los ebooks, su realidad y su futuro. Autor de la obra *¡Quiero publicar mi libro!: todo lo que un escritor novel debe saber sobre el mundo editorial* (2012).

SUSCRIPCIÓN



El presente número de *Pórtico 21* es de distribución gratuita gracias al convenio de coedición realizado entre la Editorial Costa Rica y la Imprenta Nacional.

Información de contacto:

Teléfono: (506) 2233-0812. Fax: (506) 2233-5091

Telefax: (506) 2233-1949

Apartado postal: 10 010-1000, San José, Costa Rica

Correo electrónico: portico21@editorialcostarica.com

www.editorialcostarica.com/portico21.cfm

<http://porticoecr.wordpress.com/>

Síguenos en 

www.facebook.com/editorialcostarica

Impreso en papel couché y opalina
en la Imprenta Nacional en el 2013.